

EL SIGLO MEDICO

REVISTA CLINICA DE MADRID

APARECE TODOS LOS SABADOS

Núm. 4.263.—Tomo 96

AÑO OCHENTA Y DOS

24 Agosto 1935

HARINA MILO



Producto Nestlé elaborado en La Penilla (Santander).
Harina dextrinada malteada sin adición de leche ni azúcar.

La harina Milo, elaborada de acuerdo con los consejos del profesor Combe de Lausanne, es un verdadero alimento medicamento. No contiene leche y su proporción de grasa es insignificante, constituyendo un excelente remedio para niños y adultos enfermos de infecciones gastro-intestinales, pues mejora rápidamente todos los síntomas, calma el intestino y modifica el carácter de las deposiciones.

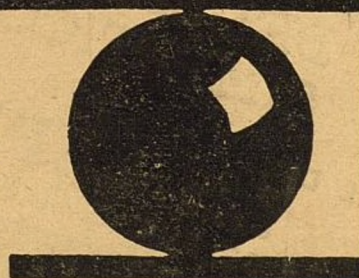
Se recomienda muy especialmente en la diarrea infantil.

Pídanse muestras y folletos a Sociedad Nestlé A. E. P. A.
Calle de Luchana, 29 - MADRID

ATLA
BOLOGNA

ANTISPASMINA COLICA

Deprime el tono vagal y
devuelve el equilibrio
al sistema nervioso
vegetativo



ES EL MEDICAMENTO ESPECIFICO
DEL DESEQUILIBRIO VAGO-SIMPÁTICO Y DE TODAS LAS AFEC-
CIONES QUE DE ÉL SE DERIVAN: ESTREÑIMIENTO ESPÁSTICO,
COLITIS AGUDAS Y MUCO-MEMBRANOSAS, ENTERONEUROSIS,
CRISIS PSEUDO DIARREICAS, METEORISMO

EJERCEN SU ACCIÓN EN EL MISMO SITIO DEL ESPASMO

LAB. FARMACOLÓGICO REGGIANO - Correggio (Italia)

Cada pildora contiene
Papaverine 1 cgr.
Estr. Belladona 2 "
- Valeriano 2 "

De 3-6 Pildoras
queratinizadas
al día



Representante para España: Dr. J. VALLÉS Y RIBÓ, Paseo de Gracia, 75 - BARCELONA

GUIPSINE

REGULADOR

DEL TRABAJO DEL
CORAZON

FREINOSPASMYL

REGULADOR

DEL SISTEMA NERVIOSO
SIMPATICO

LABORATORIOS DEL D^r

M. LEPRINCE.

62, RUE DE LA TOUR - PARIS (16^e)

Sucursales de los Laboratorios M. Leprince: Barcelona. — Apartado 685
Depósito en las principales Farmacias de España y del Extranjero

sobre el epitelio renal; su acción es rápida, sobre todo en caso de oliguria.

No determina intolerancia ni hábito.

Sin embargo, a altas dosis (cinco gramos), y, sobre todo, si no se toma suficientemente fraccionada, la teobromina provoca irritación gastrointestinal y cefalalgia.

Aplicaciones terapéuticas e indicaciones.—La teobromina se prescribe, siempre que la cantidad de orina esté notablemente disminuída, contra los edemas y los derrames de las serosas (en los cardíacos y en los cirróticos sobre todo).

Por lo menos, es inútil en las nefritis agudas “a frigore” y en la nefritis escarlatínosa.

Contraindicación.—En las mujeres, durante la lactancia.

Modos de administración y dosis.—De tres a cinco gramos al día, progresivamente, en sellos de 50 centigramos (la teobromina), o en poción (la diuretina). Niños: de 10 a 20 centigramos al día por año de edad.

Suspéndase al cabo de cinco o seis días.

Incompatibilidades.—La diuretina es incompatible con los jarabes ácidos (limones, grosellas, etc.).

Sellos:

Teobromina	50 centig.
Polvo (reciente) de hojas de digital	} aa 2 —
Idem de escila.....	
Lactosa	10 —

Para un sello. Número 20.—De cuatro a ocho al día, progresivamente.—Anasarca, ascitis, anuria.

TANOFORMO

Farmacología.—Polvo blancorrosado insípido, insoluble en agua, soluble en un medio alcalino.

Es una combinación de tanino y formol.

Acción fisiológica y terapéutica.—Disociado en un medio alcalino (intestino, superficie de las heridas), el tanoformo regenera sus componentes y obra a la vez como antiséptico y astringente.

Se emplea, al interior, contra la diarrea; al exterior, para curas (heridas) y en el tratamiento de la hiperhidrosis, del intertrigo y de las úlceras varicosas.

Modos de administración y dosis.—Al interior, de uno a dos gramos (en sellos); a los niños, 20 centigramos por año.

Al exterior, polvos compuestos y pomadas.

Incompatibilidades.—Las del tanino.

Linimento:

Tanoformo	5 gr.
Parafina blanca sólida.....	5 a 10 —
Vaselina líquida.....	90 —

Agítese.—Para aplicar en las quemaduras, balanopostitis, eczema.

Polvo:

Tanoformo	} aa 30 gr.
Polvo de talco	
Polvo de almidón	

Mézclese.—Para espolvorear.—Hiperhidrosis, intertrigo, eczema, úlceras varicosas, etc.

TARTRATO BÓRICOPOTÁSICO

Sinonimia: Crémor de tártaro soluble.

Farmacología.—Escamas incoloras de sabor ácido, solubles en menos de su peso de agua e insolubles en alcohol.

Aplicaciones terapéuticas.—A dosis moderadas (hasta 15 gramos), es principalmente diurético; a dosis más elevadas (de 15 a 30 gramos), el crémor tártaro es purgante y provoca una depleción serosa intestinal muy notable en caso de edemas.

Modos de administración. Como diurético, se administra en limonadas o pociones (de 15 a 30 gramos en 300 centímetros cúbicos); como purgante, en limonadas (de 20 a 30 gramos).

Incompatibilidades.—Ácidos y sales ácidas, sales de calcio, bario y plomo.

Limonada:

Crémor de tártaro soluble.....	5 a 15 gr.
Agua hervida.....	900 —
Jarabe de limón.....	100 cc.

Para beber a vasos durante el día.—Contra la intoxicación general en el curso de las pirexias.

Polvo laxante:

Hidrato de magnesia.....	40 gr.
Sulfato de sosa.....	20 —
Crémor de tártaro soluble.....	60 —
Tintura de limón.....	XII gotas.

Pulverícense separadamente y mézclense.—Una cucharada de las de café desleída en un vaso de agua al acostarse.

M.—Una cucharada de las de café en un vaso de agua.—Pirexias.

En pastillas:

Acido tártrico.....	10 gr.
Azúcar blanco.....	30 —
Goma arábica.....	2 —
Almidón	50 centig.
Esencia de limón.....	XII gotas.
Tintura de vainilla.....	XXV —
Alcohol diluido.....	C. S.

Divídase en 30 pastillas.—Una o dos en un vaso de agua.—Pirexias.

Pomada:

Acido tártrico.....	1 gr.
Glicerolado de almidón (con glicerina neutra)	20 —

Para aplicaciones en el eczema crónico.

TEOBROMINA Y DIURETINA

Farmacología.—La teobromina es un alcaloide que se extrae de las semillas del cacao: cristales blancos, amargos, insolubles en agua, aun en presencia del salicilato de sosa o del benzoato de sosa; solubles en presencia de la sosa cáustica.

Diuretina: La solución en proporciones definidas de la teobromina y del salicilato de sosa con la sosa cáustica da lugar a la formación de un salicilato doble, que, evaporado a sequedad, constituye la diuretina, soluble en agua.

Acción fisiológica.—La teobromina y la diuretina son diuréticos muy activos, que parecen obrar directamente

TERTULIA MEDICA

HISTORIA - ARTE - CRÍTICA

AMENIDADES

24-VIII-1935

La correspondencia de esta sección deberá dirigirse al señor Director con advertencia expresa de su destino, TERTULIA MEDICA, y la publicidad, a la Administración, Apartado 121, Madrid.

La higiene mental en los presidios españoles

Por el Dr. T. MARTIN CID

III

Causas de la delincuencia

Conferencia pronunciada el 19 de mayo ante la población reclusa del Reformatorio de Adultos de Alicante.

Hoy me corresponde hablaros de las causas de la delincuencia, cuestión de extraordinaria importancia, que espero ha de merecer de vosotros el mayor interés, ya que de su acertado estudio se desprenden las normas a seguir en la reforma del delincuente.

En efecto, el conocimiento de las causas representa en Medicina la adquisición más moderna y racional para conseguir la curación de las enfermedades; gracias a ella ha podido salir el Arte de Curar del período empírico y penetrar en el terreno puramente científico.

Pero si esto no bastara para demostrar su importancia, podemos acentuarla diciendo que sólo conociendo los móviles del delito se puede individualizar la reforma y resolver acertadamente el problema del tratamiento de la delincuencia.

Ya os dije en mi conferencia ante-

tenernos un momento en las causas generales de la delincuencia.

¿Existen las causas generales de la delincuencia? O lo que es lo mismo: ¿Existen causas que actuando sobre las colectividades las predispongan a la realización de delitos? Yo contesto afirmativamente, pero con algunas restricciones que es necesario aclarar.

Se ha señalado el calor como causa favorecedora de la delincuencia, porque las estadísticas arrojan mayor porcentaje de delincuentes en los meses calurosos, y se atribuía a que el calor enervaba a las gentes. Creo más

manera que sucede con las mariposas que han acudido a un foco luminoso.

Mas si estos y otros motivos son tan discutibles como causas generales de la delincuencia, no podemos decir lo mismo de la influencia enorme que ejercen la política, la economía y la religión, por lo que brevemente las analizaré.

Por lo que se refiere a la política, es diré que los pueblos son como los hombres, tienen vida, y así como los hombres, a raíz de conmociones graves pierden el fisiologismo de sus funciones superiores y responden con descargas automáticas, más bajas y menos racionales, así también los pueblos tienen sus graves conmociones, y en los momentos de obscurecimiento de la conciencia pública surgen sucesos realizados por ciertos ciudadanos, que nunca los hubieran cometido en el estado natural de la sociedad.

La influencia económica es, desgraciadamente, bien patente, ya que de todos es sabido que el problema del trabajo es el más grave y el más urgente que tienen que resolver los pueblos para asegurar la paz social.

En cuanto al problema religioso, quiero presentárosle de manera que a través del mismo no podáis adivi-

Diarreas estivales ELDOFORMO

«Bayer»

lógico atribuirlo a que durante el verano es mayor la convivencia social por la magnitud de los días, y el aumento de horas de contacto social explica sin esfuerzos imaginativos el resultado de las estadísticas.

Menos segura puede darse la influencia de las razas; aquellos tiempos en que se aceptaban o rechazaban los conceptos criminalidad y delincuencia, según el resultado de determinadas mediciones, son recordados como históricos, y actualmente rechazados en el terreno científico.

También se ha querido relacionar la delincuencia con los distintos núcleos de población, pensando que los ambientes actuaban como causas generales del delito. Esto sólo tiene una parte de verdad para los núcleos pequeños, que cuando son pueblos míseros predisponen a los delitos contra la propiedad, y si están mal comunicados y tienen un difícil intercambio constituyen verdaderos focos de delitos contra la honestidad.

Pero en lo que afecta a las grandes poblaciones, si es verdad que hay en ellas un aumento relativo de la delincuencia es porque los sujetos predispuestos son atraídos por la vida de placeres de estos centros, que les mantiene esclavizados, de la misma

SOPA DE AGRIMAX

(Sopa de "Babeurre")

Leche parcialmente descremada y acidificada — con la adición de Hidratos de carbono —

Fábrica y Laboratorio de Productos Dietéticos
MAX F. BERLOWITZ
Apartado 595 Madrid

nar cuáles son mis creencias, para que de este modo comprendáis que si me interesa es única y exclusivamente desde un punto de vista muy amplio.

Todas las religiones se basan en un conjunto de creencias que se aceptan por la fe, aun sin comprenderlas, y ellas sirven como normas de moral para conducirnos en la vida, haciéndonos las veces de frenos, que, en unión a los de la razón y de la cultura, regulan la resultante de nuestra conducta moral.

Pues bien, la pérdida brusca del freno de la razón explica la delincuencia de los anormales, y la del freno religioso; el motivo del delito de muchos normales. Estamos seguros de que una gran masa de nuestra colectividad ha prescindido de los frenos religiosos, sin antes prepararse a "refor-

Solución salicilato sódico DOMINGO

Cada cucharada contiene dos gramos de salicilato sódico puro.

J. DOMINGO CHURTÓ
C. Libertad, 14.—BARCELONA

rior que el delincuente no nace fatalmente para delinquir, sino que lo hace por influencias externas, que, puestas en combinación con el coeficiente interno, dan como resultante el delito. Aclaré este criterio exponiendo la teoría conductista, y senté la conclusión de que "todo hombre puede ser delincuente".

Pues bien, teniendo en cuenta esta doctrina, que es hoy universalmente aceptada, hemos de considerar en la delincuencia dos factores: el coeficiente interno, integrado por varios componentes, y el externo, de no menor complejidad, y al que cada día se le va concediendo más valor social.

El componente externo es muy diferente, según se le considere actuando sobre cada individuo o sobre una colectividad, y esto nos obliga a de-

HOSPÉDESE EN EL
GRAN HOTEL LONDRES
GALDO, 2, esquina a Carmen y Preciados,
próximo a la Puerta del Sol.—MADRID

zar" los de la razón y de la cultura, siendo la natural consecuencia la grave alteración de conducta que supone la delincuencia de un crecido número de nuestros conciudadanos.

Ya veis cómo existen causas generales de la delincuencia, en las cuales no he querido detenerme porque su estudio no le creo necesario para orientar el tratamiento individual que realizamos en este Reformatorio. Me he limitado a señalarlas para ponerlas de relieve y dejar que los Gobiernos se preocupen de estos problemas colectivos.

Y ahora voy a exponeros las causas individuales, que son las que nos interesa conocer para lograr encauzar vuestra readaptación social.

El coeficiente interno predisponente a la delincuencia está integrado por la herencia, el temperamento y las causas mentales internas (endógenas); veamos la participación de cada uno de estos factores.

Por lo que a la herencia se refiere, podemos anticipar que la delincuencia no se hereda, y todo lo más que hoy

Jarabe Bebé.-Tetradinamo.-Sepilcemiol.-Purgantil (Jarabe de Frutas)
(Véase anuncio página I.)

se admite es que se adquiere una predisposición, que es puesta en marcha por factores externos, de igual manera que sucede con la tuberculosis, la cual sabemos no se transmite por herencia, sino que el hijo del tuberculoso nace predispuesto, y posteriormente se tuberculiza en contacto con sus familiares infectados.

Respecto al temperamento como factor etiológico de la delincuencia, conviene señalar que está condicionado en cada uno de nosotros por el funcionamiento de las glándulas de secreción interna que influyen sobre él, de la misma manera que los pedales de un piano, aumentando o apagando las vibraciones temperamentales, según el predominio de las hormonas excitantes o inhibitorias. Esto explica la facilidad con que delinque un sujeto excitable, ya que pequeños estímulos son suficientes para producir la descarga patológica.

En cuanto a las causas mentales internas (endógenas), no haremos más que señalarlas, pues son de todos tan conocidas y explicable, que no necesitan aclaraciones. Me refiero a las enfermedades mentales hereditarias y a los defectos congénitos de inteligencia. En estos casos surge el delito por la inadaptación que supone la pérdida del juicio, con la consiguiente disminución de la capacidad crítica.

Analizando así el coeficiente interno como producto de la herencia, el temperamento y las causas mentales

se comprende la importancia de su conocimiento; mas como estos factores son absolutamente inmodificables y no podemos actuar sobre ellos en el tratamiento de la delincuencia, es preciso ir en busca de aquellos otros susceptibles de modificaciones que nos permitan orientar la reforma del delincuente.

Estos son los factores externos, entre los cuales consideramos de mayor relieve el ambiente familiar, el ambiente escolar, la orientación pro-

S A R N A
Cúrase con **SULFURETO CABALLERO**

fesional y las causas mentales externas (exógenas).

El ambiente familiar es la primera causa externa que actúa sobre nosotros y de una manera persistente desde nuestros primeros años. Si a esto añadimos que en la infancia el organismo humano es absolutamente maleable y que lo mismo que el barro blanco se puede moldear caprichosamente, venimos a la conclusión de aceptar el ambiente familiar como primera causa modificadora de la personalidad.

Así, pues, de las cualidades del molde de nuestro ambiente dependen nuestras primeras perfecciones o nuestros primeros defectos, pues la inteligencia infantil es algo muy maleable, y en ella dejan huellas profundas las primeras impresiones que la hieren.

Por esto no es posible esperar que el niño nacido en ambientes de alcoholismo, de inmoralidad, de delincuencia, etc., tenga el mismo sentido moral que aquellos que viven en ambientes de familias honradas, puesto que el niño nunca puede considerar malo

CARABAÑA: el mejor purgante

cuanto ve hacer a sus padres y familiares.

El ambiente escolar es la segunda causa externa que actúa sobre nosotros en sentido de perfeccionamiento, ya que la pedagogía tiende a proporcionar a los niños el mayor cúmulo de materiales educativos, para con ellos poder dominar las fuerzas instintivas que constantemente pugnan por exteriorizarse.

De esta forma se evitan las alteraciones de la conducta, que no son más que el desbordamiento de los instin-

BARDANOL
Estafilococis de todas clases

tos por falta de frenos educativos (conductismo).

Ya se comprende que los sujetos faltos de escolaridad son entregados a la vida social desprovistos de las armas nobles de la cultura y de la educación, tan necesarias para saber rehuir toda clase de peligros que constantemente nos acechan.

La tercera causa externa que influye enormemente en la preparación social de los hombres es la orientación profesional, cuyos fines esenciales son: que el trabajo se haga con entusiasmo, que rinda el fruto máximo y que se realice con el mínimo esfuerzo.

Es decir, que en el momento de elegir las profesiones (a la salida de la escuela) es preciso orientar profesionalmente a las gentes, descubriendo las aptitudes de elaboración más destacadas, y con arreglo a ellas aconsejar determinadas profesiones para las que se tienen grandes inclinaciones.

Por el contrario, la defectuosa orientación profesional crea una fran-

CALCINHEMOL ALCUBERRO
Poderoso antianémico.
ALCALA, 88. — MADRID

ca incompatibilidad entre las aptitudes y las exigencias profesionales, dando lugar a contrariedades, despidos de trabajo, cambios de profesión, en una palabra: inadaptaciones sociales mal toleradas, ante las cuales el sujeto adinerado reacciona, refugiándose en la más indeseable ociosidad, mientras el necesitado se lanza al vagabundeo, la mendicidad y la delincuencia.

Por último, las causas mentales externas (alcohol, tóxicos, enfermedades venéreas, etc.), acechan al recién llegado a la sociedad, por lo que conviene librarle del peligro de las mismas, labor que ya se lleva a cabo con la actuación de los Dispensarios de Higiene Mental, las luchas antialcohólicas, los Dispensarios antivenéreos y otras instituciones médicoescolares de tendencias profilácticas.

Véase, pues, cómo el hombre, desde que nace hasta que ingresa en la sociedad como miembro de la misma, recibe oportunamente una serie de influencias necesarias para conseguir el perfeccionamiento que le permita vivir sin perturbar la paz social.

De esta forma, protegiendo convenientemente el coeficiente interno con esta serie de influencias bienhechoras, se puede lograr que sujetos con gran coeficiente de peligrosidad ingresen en la sociedad en condiciones de vivir con arreglo a las más exquisitas normas de moral, "ni más ni menos que cualquier hombre culto moderno".

Balneario CALDAS DE OVIEDO

Especializado en la curación de **Reumas - Catarros - Consecuencias gripales**

GRAN HOTEL DEL BALNEARIO
(En el mismo edificio de los baños, estufas, inhalaciones etc.)

Todo confort - Cocina de primer orden a cargo de acreditado jefe de Madrid.
Automóvil del GRAN HOTEL a las estaciones de Oviedo

15 de JUNIO a 30 de SEPTIEMBRE

Aguas Minero-Medicinales de MARMOLEJO

Carbónicas, bicarbonatado-sódicas, magnésicas, cálcicas, litínicas muy radioactivas.
De creciente éxito en el tratamiento de enfermos de estómago, hígado, bazo, riñones, vejiga, intestinos, diabetes sacarina, cloro-anemia. Arterioesclerosis, etcétera.

Abierto al público desde 1.º de abril al 30 de noviembre
Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid y cuatro de Sevilla.

GRAN HOTEL BALNEARIO . Todo confort
Venta de agua embotellada en todas las farmacias
Pedidos de botellas e informes al señor Gerente, en
MARMOLEJO (Jaén)
Calle Calvario, 101 - Teléfono 9

Balneario de Carlos III TRILLO

Temporada de 1.º de Julio
— a 15 de Septiembre —

Médico-director en propiedad: Excelentísimo señor don
VICTOR M.ª CORTEZ

Nervios. - Reuma. - Escrófula. - Piel
Deliciosa estación de verano. - Gran parque y monte

Clima de montaña, 780 metros

Servicio directo desde Madrid en tres horas.

Informes y folletos:

HOTEL LEONES DE ORO, Carmen, 30, Madrid

TERMAS ORION

Santa Coloma de Farnés (GERONA)

AGUAS ACROTOTERMAS RADIOACTIVAS
LAS MÁS FLUORURADAS DE EUROPA,
CONTIENEN EMANACIÓN DE TORIUM

ENFERMEDADES NERVIOSAS
AFECCIONES CIRCULATORIAS
REUMATISMOS
PROCESOS QUIRÚRGICOS

Temporada: Del 15 de Mayo al 31 de Octubre

Medina del Campo (VALLADOLID)

Cloruradosódicas sulfurosas, variedad
yodobromurada 15º

ESCROFULISMO, GINECOPATIAS,
REUMATISMO, ANEMIA, NEUROSIS

♦ ♦

TEMPORADA:

15 de Junio a 15 de Septiembre

AGUAS MINERALES NATURALES
DE

CARABANÑA

«LA FAVORITA»

PURGANTES ~ DEPURATIVAS ~ ANTIBILIOSAS ~ ANTIHERPETICAS

PROPIETARIOS: HIJOS DE R. J. CHAVARRI

== MADRID ==

HAPTINOGENOS

“M É N D E Z”

NEUMO

Cultivo de neumococos y variedades de ESTREPTOCOCOS,
GRIPE — NEUMONIA — PLEURESIA FIBRINOSA
ANGINAS CATARRALES — OTITIS — ERISPELA.

GONO

Blenorragia. Metritis. Pelviperitonitis. Artritis.
Orquitis. Cistitis. Prostatitis.

ECZEMA

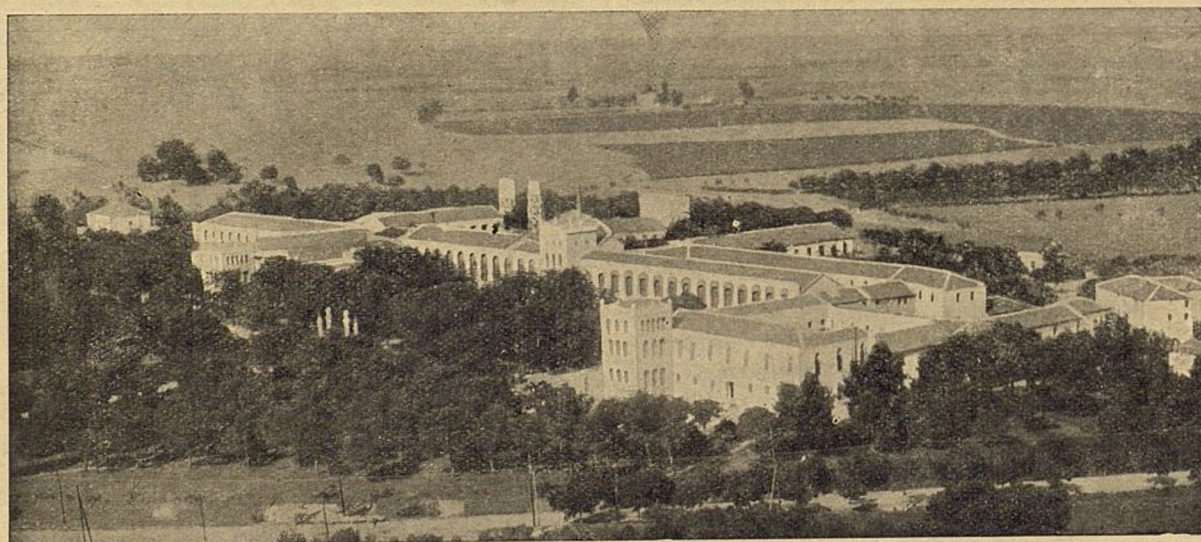
Curativo del Eczema agudo y crónico.

ESTAFILO

ANTIPIOGENO.—Anginas. Aené. Forunculosis.
Antrax. Abscesos e infecciones a estáfilo.

Teoría de la inmunidad y todos los trabajos científicos publicados se remiten a los
Sres. Médicos que lo soliciten a **M. MARTIN YAÑEZ.-Apartado 384.-Madrid.**

Laboratorios biológicos Doctor Julio Méndez.-Buenos Aires.



SANATORIO PSIQUIATRICO ESQUERDO

FUNDADO EN 1877

PARA AMBOS SEXOS, CON SEPARACIÓN ABSOLUTA

Cuatro jardines exteriores e independientes con vistas al campo. Rodeado de pinar y terrenos propios
en extensión de 300 hectáreas, con dos granjas de labor, varias huertas y hoteles independientes.

TRATAMIENTOS MODERNOS ♦ CUATRO MÉDICOS INTERNOS

Director: JAIME ESQUERDO SAEZ

INFORMES.-MADRID. . . { Alfonso XI, 7
Teléfono 16962

SANATORIO. . . { Carabanchel Alto
Teléfono 20

EL SIGLO MEDICO

REVISTA CLINICA DE MADRID

HISTORIAL

Fundadores y Directores: D. Mariano Delgrás.—D. Serapio Escolar.—D. Francisco Méndez Alvaro.—D. Matías Nieto y Serrano.—D. Ramón Serret y Comin.—D. Angel Pulido y Fernández.—D. Carlos M.^a Cortezo y Prieto.

PUBLICACIONES REFUNDIDAS.—Boletín de Medicina.—Gaceta Médica.—Genio Médico-Quirúrgico. Correspondencia Médica.—La Sanidad Civil.—Revista Clínica de Madrid.

1854 * AÑO OCHENTA Y DOS * 1935

CONSEJO DE REDACCION CIENTIFICA

Presidente: Excmo. Sr. Prof. D. Amalio Gimeno y Cabañas

Conde de Gimeno. Presidente de la Academia Nacional de Medicina

Vicepresidente: Excmo. Sr. Dr. Víctor M.^a Cortezo

Inspector general de Instituciones Sanitarias. Académico de número de la Nacional de Medicina. Profesor del Instituto Nacional de Sanidad.

VOCALES

- | | | | |
|--|---|--|---|
| Dr. MARIANO ACEÑA
De la Beneficencia Municipal de Madrid. | Prof. A. GARCIA Y TAPIA
De la Facultad de Madrid. Académico de número de la Nacional de Medicina. | Dr. NICASIO MARISCAL Y GARCIA
Director del Instituto Nacional de Toxicología. Académico y Secretario perpetuo de la Academia Nacional de Medicina. | Dr. J. MARTIN RENEDO
Jefe de la Clínica Oftalmológica del Hospital Militar de Carabanchel. |
| Dr. VITAL AZA Y DIAZ
Director del Sanatorio quirúrgico de Santa Alicia. Académico de número de la Nacional de Medicina. | Dr. MARIANO GOMEZ ULLA
Inspector general de Cirugía del Ejército. | Dr. A. MORANA Y JIMENEZ
Análisis clínicos. | Prof. R. ROYO-VILLANOVA
De la Facultad de Valladolid. Académico C. de Valladolid en la Nacional de Medicina. |
| Prof. J. BLANC Y FORTACIN
Agregado de la Facultad de Madrid. Jefe de Clínica del Hospital de la Beneficencia general. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina. | Dr. F. GONZALEZ DELEITO
Teniente Coronel Médico. Jefe de la Clínica Psiquiátrica Militar de Ciempozuelos. | Dr. F. MURILLO Y PALACIO
Ex Director general de Sanidad. Académico de número de la Nacional de Medicina. | Dr. J. SARABIA Y PARDO
Pediatra. Decano del Hospital del Niño Jesús. Académico de número de la Nacional de Medicina. |
| Dr. JULIO BRAVO
Jefe de la Sección de Propaganda de la Dirección general de Sanidad. Médico de los Dispensarios Antivenéreos nacionales. | Dr. JOSE GOYANES Y CAPDEVILA
Decano de la Beneficencia provincial. Académico de número y Bibliotecario de la Nacional de Medicina. | Prof. J. A. PALANCA Y MARTINEZ FORTUN
Ex Director general de Sanidad. Profesor del Instituto Nacional. Académico de la Nacional de Medicina. | Prof. ANTONIO SIMONENA Y ZABALEGUI
De la Facultad de Medicina de Madrid. Académico de la Nacional de Medicina. |
| Dr. SANTIAGO CARRO
Profesor del Instituto Rubio. Académico de número de la Nacional de Medicina. | Dr. BALTASAR HERNANDEZ-BRIZ
De la Beneficencia provincial. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina. | Prof. ANTONIO PIGA Y PAS-CUAL
Médico forense de Madrid. Presidente del Colegio de Médicos de Madrid. | Prof. ENRIQUE SUNER Y ORDONEZ
De la Facultad de Medicina de Madrid. Académico de número de la Nacional de Medicina. Director de la Escuela Nacional de Puericultura. |
| Prof. A. FERNANDEZ MARTIN
Auxiliar de la Facultad de Madrid. De la Beneficencia Municipal de Madrid. | Dr. J. DE ISASA Y ADARO
Pediatra. | Prof. GUSTAVO PITTALUGA Y FATORINI
De la Facultad de Madrid. Director de la Escuela Nacional de Sanidad. Académico de número de la Nacional de Medicina. | Dr. J. M.^a TOME Y BONA
Dermatólogo. Bibliotecario de la Academia de Dermatología y Si-filiografía. |
| Dr. E. FERNANDEZ SANZ
Presidente de la Liga Nacional de Higiene Mental. Académico de número de la Nacional de Medicina. | Dr. SANTIAGO LARREGLA
Jefe del Laboratorio del Hospital de San Francisco de Paula y del de Pediatría de la Facultad de Medicina. | Dr. A. PULIDO Y MARTIN
Urólogo. De la Beneficencia provincial. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina. | Dr. RAFAEL DEL VALLE Y ALDABALDE
De la Beneficencia provincial. Académico de la Nacional de Medicina. |
| Prof. FIDEL FERNANDEZ Y MARTINEZ
De la Facultad de Granada. De la Beneficencia general y Académico C. en la Nacional de Medicina. | Dr. E. LUENGO Y ARROYO
Del Instituto Nacional de Higiene. | Dres. JULIAN Y SANTIAGO RATERA Y BOTELLA
Radiólogos. De la Beneficencia Provincial. Académicos C. de Madrid en la Nacional de Medicina. | Dr. J. VALDES LAMBEA
Jefe de los Servicios de Tuberculosis del Hospital Militar y Profesor de Fimatology del Ejército. Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina. |
| Dr. S. GARCIA VICENTE
Jefe del Servicio de Laringología de la Institución Antituberculosa Municipal de Madrid. | Prof. GREGORIO MARAÑON Y POSADILLO
De la Facultad de Madrid. Académico de número de la Nacional de Medicina. | | Dr. J. M.^a DE VILLAVEVERDE
Psiquiatra del Hospital del Buen Suceso. Neurosiatira de la Beneficencia Provincial de Madrid. |
| | Dr. MANUEL MARIN AMAT
Jefe del servicio de Oftalmología de la Beneficencia provincial de Madrid. Académico C. de la Nacional de Medicina. | | |

Vocal consultor jurídico: Dr. José M.^a Cordero y Torres, oficial letrado del Consejo de Estado.

Director: F. JAVIER M.^a CORTEZO y COLLANTES, oficial facultativo de la Academia Nacional de Medicina Académico C. de Madrid en la Nacional de Medicina.

Redacción y Administración: Serrano, núm. 58. - Madrid. - Teléfono 52703

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En toda España, América y Portugal, 25 pesetas al año, 14 semestre y 8 trimestre. Los demás países, 50 pesetas. Número corriente 1 peseta. — Toda suscripción se considera prorrogada, de no recibir aviso en contra. — Pago adelantado Número atrasado, 2 pesetas.

La correspondencia administrativa y giros al Administrador. } Apartado de Correos núm. 121
La científica y profesional al Director..... }

PROGRAMA CIENTÍFICO

LEMA: PROGRESSI SUMUS, PROGREDIMUS, PROGREDIEMUR

Ciencia española.—Archivo e inventario del Tesoro Clínico, de los trabajos de investigación y de los laboratorios nacionales.—Crítica, análisis y aceptación de los progresos extranjeros.—Fomento de la enseñanza.—Todos los Hospitales y Asilos serán Clínicas de enseñanza.—Edificios decorosos y suficientes.—Independencia del Profesorado y purificación en su ingreso.—Fomento, premios y auxilios a los estudiantes y su ampliación dentro y fuera de España.

SUMARIO.—SECCIÓN CIENTÍFICA: La litiasis renoureteral bilateral, por el Dr. Pedro Cifuentes.—Cátedra de Historia de la Medicina: Ensayo sobre gigantografía, por el Dr. Luis de Castro García Correa.—BIBLIOGRAFÍAS.—PERIÓDICOS MÉDICOS.

LA LITIASIS RENO-URETERAL BILATERAL (Estudio clínico e indicaciones en su tratamiento)

POR EL

Dr. PEDRO CIFUENTES

Cirujano-urólogo y Decano-Jefe del Hospital de la Beneficencia General (antes de la Princesa)
Académico de número de la Nacional de Medicina

I.—CONCEPTO DE LA BILATERALIDAD EN LA LITIASIS RENAL Y SUS PRINCIPALES VARIEDADES.

En el estudio sobre la litiasis renal, el capítulo referente a la bilateralidad de la misma no ha sido aún tratado con el detenimiento que merece. Se citan casos clínicos y se han establecido algunas reglas u orientaciones respecto al tratamiento, discutiéndose sobre la aplicación del mismo, pero un examen del tema con más amplitud es muy necesario.

La importancia de la litiasis renal con carácter bilateral es tan grande, que constituye un problema de indiscutible trascendencia terapéutica, por la variabilidad con que ha de ser dirigida nuestra actuación, y las limitaciones que ésta ha de tener ante sus distintas modalidades.

Muchas estadísticas sólo se refieren, al tratar de la litiasis bilateral, a los casos eminentemente quirúrgicos, es decir, a aquellos en los que en ambos lados existen cálculos detenidos en el riñón o en el uréter, apreciables por radiografía. Esta es, en efecto, la litiasis bilateral *quirúrgica*, entendiéndola como tal aquella en que los cálculos necesitan el auxilio de una intervención para ser extraídos o expulsados. Es la forma de mayor importancia patológica, y, por lo tanto, ha de ser la que ocupe nuestra atención en este trabajo.

La litiasis que pudiéramos llamar de carácter *médico*, o sea en la que sólo existen arenillas y pequeños cálculos fácilmente expulsables con medicación y régimen, ofrece con frecuencia el síndrome bilateral con cálculos repetidos en ambos lados. Hacemos solamente mención de ella, pues mientras en su curso no se presenten accidentes o complicaciones dependientes de la detención de los cálculos, su tratamiento estará siempre limitado al campo de las prescripciones farmacológicas, dietéticas e hidrológicas, sin que la trascendencia de sus indicaciones revistan la importancia que en la litiasis *quirúrgica*. Por esto, en este grupo sólo hemos de ocuparnos brevemente de los casos de anuria, ya que ante esta com-

plicación pueden adquirir por sus indicaciones de tratamiento un carácter francamente quirúrgico.

Estas son las dos grandes formas de litiasis renoureteral bilateral, *médica* y *quirúrgica*. Pero en la *litiasis quirúrgica* existen situaciones o formas que no han sido aún suficientemente descritas ni incluidas dentro del concepto de bilateralidad.

Es corriente entre los autores, al tratar de la litiasis bilateral, no mencionar más que los casos de cálculos detenidos y observados en una radiografía apareciendo en ambos riñones o uréteres, y, sin embargo, existen otras variedades que deben ocupar nuestra atención. Puede darse el caso de cálculos medianos o grandes en un riñón estando el riñón y uréter del otro lado limpio de sombras calcúlosas, pero habiendo sufrido el enfermo algún cólico en este último lado con o sin expulsión de cálculos o arenillas; en estos casos, aunque no se aprecien sombras calcúlosas en ese segundo lado, basta el hecho de los cólicos repetidos en el mismo para admitir el caso como de litiasis bilateral, aunque en ese segundo riñón la litiasis sea de carácter *médico*.

Podría argüirse que los dolores en el lado en que no aparecen sombras calcúlosas sean dolores renales por el llamado reflejo renorrenal. Es cierto que así puede ocurrir y que dicho reflejo existe, pero los cólicos repetidos con su síndrome doloroso completo y la posible expulsión de arenillas o pequeños cálculos coincidiendo con esos dolores afirman muy justamente la idea de la bilateralidad. Además, ante el caso de no expulsión de concreciones, existe un dato que consideramos de gran importancia clínica y sobre el que hemos llamado la atención en alguno de nuestros trabajos anteriores, y es que así como el dolor renal correspondiente al lado enfermo se presenta frecuentemente con irradiación al trayecto ureteral, el dolor por reflejo renorrenal sobre el lado sano queda fijo en la región lumborrenal sin irradiación ureteral.

También puede presentarse el caso de enfermos que, sufriendo cálculo o cálculos renoureterales en un lado y

DE EFEDRA ESPAÑOLA

EFEDRINA ESPAÑOLA



**LABORATORIOS JUSTE
MADRID**

Francisco Navacerrada, 3, hotel
• Apartado de Correos 9030

HISPANOFEDRINA

HISPANOFEDRINA
AMPOLLAS

Asma bronquial, estados
alérgicos, hipotonías, etc.

HISPANOFEDRINA
COMPRIMIDOS

Asma bronquial, coriza
espasmódico, astenia

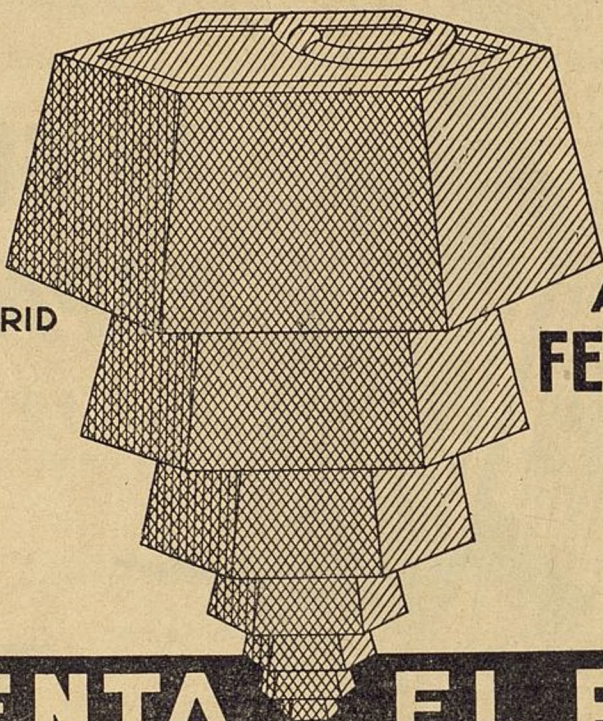
HISPANOFEDRINA
JARABE

INDICADO en bronquitis,
tosferina, asma bronquial

Ayuntamiento de Madrid

BIOTRIGON

Delegacion
6, Calle Larra. MADRID



**ELIXIR
A BASE DE
FENU GRIEGO**

AUMENTA EL PESO

Dr. Georg Henning, Berlin



Testogan

Preparado organo-terápico, de efecto seguro, indicado en los casos de: **Potencia reducida, neurastenia sexual, estados de agotamiento, vejez prematura.**

Teligán

Para combatir eficazmente los desórdenes funcionales de las glándulas genitales. Indicado en: **Desórdenes de la menstruación, molestias de la menopausia, insuficiencia sexual, vejez prematura.**

Lipolysin

Muy indicado en la **adiposidad**, tanto endógena como exógena. Formas mixtas.

Intestinol

Preparado a base de páncreas, secreta y carbón. Indicado en todos los **desórdenes digestivos**, como estimulante fisiológico de las glándulas digestivas.

Pituigan

Extracto estandarizado del lóbulo posterior de la hipófisis. Debilidad de las **contracciones uterinas**, hemorragias, postparto, postaborto y ginecológicas, debilidad circulatoria.

Myoston

Extracto estandarizado de la **musculatura** libre de albúmina, Angina de pecho, **esclerosis coronaria** y enfermedades análogas de los vasos cardíacos.

Muestras y bibliografía al representante general para España:

~ GUILLERMO HOERNER, Suc. de WALTER ROSENSTEIN, BARCELONA — Apartado 712 ~

estando indemne el otro riñón, aparece en éste la litiasis después de un período de tiempo más o menos largo, operado o no el lado primitivamente enfermo. Estos casos debemos conceptarlos como de litiasis renal bilateral, que pudiéramos llamar a *evolución sucesiva*, y cuando se presenta este hecho en un riñón único, después de la nefrectomía sobre el otro riñón que enfermó primero, ha de constituir una de las situaciones más graves en la clínica urológica.

La mayoría de los urólogos, al hablar de la litiasis renal bilateral, sólo se refieren a los casos quirúrgicos de cálculos observados simultáneamente en ambos riñones, pero por las razones que hemos expuesto, creemos que el concepto de bilateralidad en la litiasis debe ser más amplio y comprender las siguientes variedades:

1.º *Litiasis bilateral médica*.—Litiasis renal de puro carácter médico, como ya hemos expuesto, y de la que en este trabajo no hemos de ocuparnos.

2.º *Litiasis bilateral quirúrgica*.—A) Litiasis reno-ureteral bilateral de carácter quirúrgico a *evolución simultánea*. Comprende los casos de cálculos detenidos en los riñones o uréteres en ambos lados, apreciables a la radiografía, inexpulsables espontáneamente y aparecidos u observados en una misma época o fase de la enfermedad.

B) Litiasis renal quirúrgica en un lado y litiasis médica del otro, simultáneas.

C) Litiasis a *evolución sucesiva*, o sea litiasis quirúrgica del lado primitivamente enfermo y litiasis médica o quirúrgica aparecida ulteriormente en el otro riñón.

II.—FRECUENCIA.

Es muy variable la opinión que sobre la frecuencia de la litiasis renal bilateral se tiene por los distintos autores. Las estadísticas parciales dan un porcentaje muy distinto, y por eso hay que reconocer una vez más el poco valor que encierran las estadísticas limitadas, siendo la agrupación del mayor número de ellas, en estadística global, la que pudiera dar una proporción más en armonía con la realidad.

Desde la cifra de 3 por 100 (BRONGERSMA), a la de 45 por 100 dada por LEGUEU, hay tan marcada diferencia, que precisa reunir un número grande de estadísticas publicadas para que lleguemos a una proporción más exacta. ROSENSTEIN, de Berlín, dice haber encontrado en las estadísticas publicadas un porcentaje tan variable que oscila entre el 2 por 100 y el 60 por 100.

Veamos cómo se valora la frecuencia de la litiasis bilateral en las estadísticas de distintos autores:

KUMMEL, 15,50 por 100; KUSTER, 11,78 por 100; LEGUEU, 45 por 100; LORY, 22 por 100; NICOLICH, 22,60 por 100; ARCELIN, 7 por 100; BRAASCH, 17 por 100; BRONGERSMA, 3 por 100; RAVASSINI, 12 por 100; MÖRL,

13,9 por 100; TARDO, 5 por 100; ROWSING, 15 por 100; DOUILLET (estadísticas varias reunidas), 25 por 100; RAFIN, 7 por 100; CABOT, 15 por 100; ANDRÉ, 13,6 por 100; YOUNG, 17 por 100; GOTTSTEIN (estadísticas globales publicadas en la obra de WILDBOLZ y LICHTENBERG), 14 por 100; EISENDRATH, 20 por 100; FEDOROFF, 15 por 100, y CIFUENTES, 23,6 por 100.

Ante esta elasticidad de proporciones se impone formar un porcentaje tipo medio de los grupos estadísticos, y si esto hacemos con los datos que llevamos expuestos, encontramos que el término medio de la proporción de la bilateralidad en la litiasis renal en general es de 21 por 100.

Hay otra circunstancia que influye en la proporción de la bilateralidad, y es el concepto que tengamos de la misma. Si sólo hemos de ocuparnos de los casos de cálculos detenidos en el riñón y uréter, comprobada su presencia por radiografía en ambos lados, la frecuencia de bilateralidad será más o menos apreciable, según las estadísticas, pero no llamando la atención, por su excesiva proporción. Si anotamos los casos de litiasis en los que, además de evidentes cálculos en un riñón, existen mani-

festaciones de cólico en el otro riñón, con expulsión de arenillas, así como los casos de la que pudiéramos llamar litiasis médica, sin cálculos detenidos pero con cólicos repetidos en ambos lados y expulsión de arenillas y pequeños cálculos, la proporción de la bilateralidad se eleva entonces considerablemente.

Hemos de considerar que estos casos de litiasis renal de carácter puramente médico, al no entrar en el estudio que ahora hacemos, no deben ser comprendidos en el examen estadístico para establecer la proporción de frecuencia de la litiasis bilateral. De no ser así, sería elevadísima esa proporción, ya que hay que tener en cuenta la frecuencia con que se presentan los síntomas de litiasis renal en ambos riñones con el carácter puramente médico. Muy frecuente es observar cólicos o pseudocólicos por la sola expulsión de arenillas o de cantidades excesivas de microscópicos cristales de ácido úrico y de oxalatos, casos en que las pequeñas erosiones producidas por éstos en la mucosa pueden ser causa de espasmos ureterales y aun de pequeñas hematurias. Sabido es que los cristales de oxalato, al eliminarse en cantidad, pueden determinar estos trastornos, y corriente es también observar con oxalurias persistentes hematurias microscópicas.

En el estudio que nos ocupa sólo hemos de referirnos a la litiasis quirúrgica, pero creemos deben ser incluidos en este grupo de litiasis bilateral los casos de litiasis renal quirúrgica unilateral con manifestaciones litiasicas en el otro riñón, aunque éstas sean de puro carácter médico. Es tal la trascendencia que para el tratamiento de un riñón calculoso puede tener la presentación de reiterados cólicos en el otro riñón, aunque és-

Avance de sumario para el número siguiente

(31 de agosto de 1935)

DR. F. GONZÁLEZ DELEITO: Medicina legal de la parálisis general progresiva.

DR. PEDRO CIFUENTES: La litiasis reno-ureteral bilateral. (Conclusión.)

DR. E. SÁINZ DE AJA: Salvarsanoterapia intramuscular.

DR. ANTONIO DE TENA Y MOLERA: Hipocloremia e hiperemesis gravídica.

DR. ALBIÑANA: La ruta de Esculapio XI.

Bibliografías.

Periódicos.

Sección profesional.

te no presente cálculo, que estos casos han de ser tratados como bilaterales.

Ha habido autores, entre ellos NICOLICH (1), que no admiten más litiasis bilateral que la de los cálculos detenidos en ambos riñones apreciables con radiografía, excluyendo los casos de arenillas y el síndrome de cólicos por ella producido. Esta exclusión encierra el peligro, en nuestro concepto, al querer prescindir de esos signos clínicos bilaterales, de no aplicar las indicaciones de tratamiento en cada caso con el necesario acierto.

La litiasis renal bilateral de carácter quirúrgico es más frecuente de lo que en realidad se cree. La radiografía ha sido un auxiliar poderoso para el conocimiento de la misma, pues antes de su aplicación pasaban desapercibidos muchos casos, algunos de los cuales eran sólo observaciones de autopsia. Si aparte de la más perfecta exploración de que hoy día disponemos, procedemos con minuciosa observación en la indagación de antecedentes y examen de síntomas clínicos, no deben pasar desapercibidos para nosotros muchos casos que, siendo bilaterales, podrían ser juzgados ante una ligera exploración como de litiasis unilateral.

* * *

Existe una razón fundamental para explicar la frecuencia de la bilateralidad en la litiasis, y es la influencia de la diátesis. Sabido es que en la litiasis primitiva los grupos más frecuentes respecto a su naturaleza son la litiasis úrica, oxálica y fosfática; las litiasis de cistina, colesisterina, xantina, etc., son muy raras, constituyendo un grupo excepcional. La litiasis úrica y oxálica se ha estimado desde BOUCHARD como producto de una combustión incompleta de los cuerpos proteicos, aumentándose así la cantidad de ácido úrico y uratos eliminados por la orina. Pero la producción de arenillas no va unida siempre a una excesiva concentración de ácido úrico en la orina, ya que pueden producirse con orinas en las que esa concentración sea inferior a la normal. La causa estriba no sólo en una posible y excesiva concentración, sino en una alteración de la solubilidad de los uratos en la orina, en lo que influye el estado de los coloides urinarios. Esta teoría de los coloides ya fué expuesta hace años por RAINEY y defendida recientemente por LICHWITZ (2).

En la litiasis fosfática primitiva influyen, aparte del abuso de alcalinos, las enfermedades que trastornan la nutrición, como osteomalacia, tuberculosis, dispepsias, hiperestenia gástrica, etc. Se atribuye a anomalías del metabolismo del calcio y del ácido fosfórico, pero estudios de SENDTNER y de SOETBEER demostraron que el calcio es eliminado, en su mayor parte, por el intestino. Para LICHWITZ, en el estado de fosfaturia el riñón ha perdido la propiedad de formar orina ácida por alteración renal de tipo accasional dependiente de trastornos del sistema neurovegetativo, lo cual altera el equilibrio acidobásico, eliminándose gran cantidad de fosfatos alcalinos y alcalinotérreos.

Sea la diátesis tal como se interpreta desde BOUCHARD, productora de un retardo de la nutrición con oxidaciones incompletas de las materias azoadas, o sean las alteraciones coloidales de LICHWITZ, el hecho es que la causa íntima es un profundo trastorno del metabolismo, que no actúa caprichosamente sobre un solo riñón, sino sobre los dos riñones, modificando parcialmen-

te la secreción urinaria y llegando en su actuación a lesionar el órgano. Ya de una manera objetiva, ALBARRÁN (3) comprobó la existencia de la que él denominaba nefritis diatésica, queriendo significar con dicha denominación "una nefritis difusa que empezará probablemente por lesiones epiteliales, a las que acompaña pronto la esclerosis intersticial, cuyas alteraciones anatómicas se hallan principalmente bajo la dependencia de la causa original de la litiasis".

Con la exposición de estos hechos de acción tan general, y estando los dos órganos renales sometidos por igual a las mismas causas, no puede sorprender que la enfermedad litiasica sea bilateral con marcada frecuencia. Teóricamente lo es siempre, ya que las alteraciones del metabolismo que pueden reflejarse en la composición química de la orina han de reflejarse en los dos riñones. Prácticamente, sólo hemos de conceptuar como bilateral el hecho de producirse concreciones calculosas en ambos órganos con los síntomas clínicos inherentes a la litiasis. Con razón dice LEGUEU (4) que "no debemos olvidar que la litiasis renal bilateral es frecuente, y es preciso pensar en ella en todos los casos de litiasis, aun cuando ningún síntoma llame la atención sobre el lado opuesto".

III.—CARACTERÍSTICAS DE LA LITIASIS RENAL BILATERAL Y SUS MODALIDADES CLÍNICAS.

Los clásicos síntomas de la litiasis (dolor renal, fijo o provocado, cólicos, hematurias, piuria, con o sin expulsión de cálculos) pueden ser observados simultánea o paulatinamente en los enfermos de litiasis bilateral. Unas veces, los síntomas dolorosos llaman nuestra atención sobre los dos riñones, y ya hemos indicado la parte que el reflejo renorrenal puede tomar en ciertos casos. En otras ocasiones, el dolor y los cólicos accasionales son persistentes en un lado, único del que se considera enfermo el paciente, y con sorpresa la radiografía descubre la existencia de cálculos en ambos lados.

En general, los síntomas que obligan a los enfermos a consultar son los dolores con o sin expulsión de cálculos, y las hematurias. Son estos síntomas los avisos que el enfermo recibe de la existencia de su enfermedad, pero en las litiasis se viene comprobando, merced a la exploración radiográfica, que son bastante frecuentes los casos de cálculos que han evolucionado durante largo tiempo en estado silencioso o latente hasta adquirir tamaños insospechados. Muchos son los casos publicados sobre este carácter, y, según MARTÍN y LANZILLOTTA (5), la proporción de la latencia en la litiasis es de 19 por 100. PILLET, PASQUEREAU, BONN, YOUNG, han referido también casos muy interesantes; en España, PUELLO MARTÍN (6) publicó un trabajo sobre la latencia calculosa. WATSON estima una proporción de 12 por 100 para los cálculos latentes, y para BRAACH (14), el dolor falta en absoluto en el 8 por 100 de los casos.

La latencia se admite por muchos autores cuando hay falta de dolor y hematuria. Cuando ésta se presenta es lo bastante para llamar la atención de los enfermos y tratar éstos de poner remedio a su mal consultando con su médico. Los cálculos latentes serán los que evolucionan sin síntomas apreciables para el enfermo, principalmente el dolor y la hematuria, síntomas que son los que, en general, han de llamar la atención del enfermo para considerarse como tal.

Esta creencia de signos clínicos es debida a la inmovilidad del cálculo, lo cual favorece la ausencia del dolor y también de la hematuria. En períodos avanzados, el cálculo que ha evolucionado de una manera latente puede acusar su presencia por dolores o hematurias, aunque por su tamaño o situación sean fijos e inmovibles, teniendo entonces gran influencia para la producción de estos síntomas la congestión o lesiones de nefritis que en el riñón se producen.

Es muy corriente también que la terminación de la latencia se establezca a causa de las orinas purulentas que la infección produce, y en muchos casos por la presencia de un estado febril persistente acompañado de orinas piúricas.

En la litiasis bilateral hemos observado la latencia en un 12 por 100 de nuestros casos. En ellos la ausencia de dolor y hematuria era absoluta; la orina turbia, sin otros síntomas renales ni vesicales, fué lo que nos hizo aconsejar la radiografía, recordando el axioma de MARIÓN (20), de que "toda piuria debe ser radiografiada, siempre que la naturaleza tuberculosa no haya sido demostrada".

Por lo que a la piuria se refiere, es interesante hacer constar que en algún caso de cálculo unilateral, el cateterismo ureteral descubriendo una pequeña piuria del otro riñón, supuesto sano y sin sombra calcúlosa, permite hacer pensar en la posibilidad de la existencia de un cálculo que hubiera pasado desapercibido a la radiografía. Así ocurrió en una observación nuestra en que, habiendo sido la radiografía negativa en el riñón derecho, y positiva en el izquierdo, una piuria persistente del riñón derecho nos hizo sospechar la posibilidad de existencia de cálculo, lo que fué confirmado algún tiempo después en una nueva radiografía.

Otras veces el enfermo sufre una evidente y conocida litiasis renal en un lado, y la radiografía descubre, con gran sorpresa del mismo, cálculos en ambos riñones, cuando se consideraba enfermo solamente de un riñón.

Esta evolución latente, sin síntomas apreciables por los enfermos, es la causa del considerable desarrollo que alcanzan los cálculos en estos casos al permanecer tan largo período de tiempo ignorados, dando lugar a que, al establecerse la infección, las capas de incrustación fosfática aumenten su volumen progresiva e incesantemente.

Los cálculos latentes se observan frecuentemente en los riñones y rara vez ureterales, pues al ser estos últimos procedentes del riñón, su emigración por cólico ureteral ha de servir de guía o punto de partida diagnóstico que haga conocer su presencia.

Justo es reconocer que gran parte de la causa de la llamada latencia de los cálculos unilaterales o bilaterales estriba en la apatía de algunos enfermos ante sus males, cuando no en defectuosas e incompletas exploraciones médicas. Es frecuente, al hacer un detenido historial de los enfermos, encontrar en sus antecedentes alguna crisis dolorosa renal, más o menos acentuada, a la que no se concedió importancia alguna; pasó el tiempo sin nuevas crisis dolorosas, y no presentándose hematurias no hubo motivos en el enfermo para que continuase fijando su atención en el riñón. La piuria no llama la atención en sus principios, y sólo cuando es muy pronunciada el enfermo se percibe de ella.

Examinando bien los hechos, puede decirse que la latencia de los cálculos renales es muy relativa, y los que merecen justamente ese calificativo son los menos, pues gran número de los que como por tales tenemos son o han sido latentes, porque una falta de observación les ha permitido permanecer ignorados.

* * *

Por su evolución podemos observar en la litiasis bilateral las siguientes modalidades clínicas:

LITIASIS RENOURETERAL BILATERAL SIMULTÁNEA

Ofrece ésta dos variedades:

1.^a Cuando los cálculos renales asientan en los dos lados, en tamaño incompatible con su expulsión, constituye el cuadro típico de la *litiasis bilateral quirúrgica*.

2.^a En otros casos se presentan cálculos detenidos en un riñón, no apreciándose ninguna sombra en el otro, pero sufriendo de este lado el enfermo cólicos con expulsión de arenillas y pequeños cálculos. Estos casos (*litiasis quirúrgica de un lado y litiasis médica del otro*), aparentemente se nos presentan como de litiasis unilateral por el examen radiográfico, pero para nuestra actuación quirúrgica han de ser considerados como litiasis bilateral.

LITIASIS RENOURETERAL BILATERAL A APARICIÓN SUCESIVA.

Hay casos de litiasis bilateral en los que las manifestaciones litíasicas no se presentan de un modo simultáneo, sino en forma sucesiva, a veces con períodos de tiempo muy lejanos en el segundo riñón después de la observación del primer riñón enfermo. Dos modalidades pueden presentarse en este caso:

1.^a El segundo riñón calcúlosa presenta sus síntomas antes de haber sido operado el primero, o habiendo sido ya operado éste de operación conservadora.

2.^a La calcúlosis del segundo riñón aparece después de haber sido operado el otro riñón por nefrectomía, a causa de sus intensas lesiones.

En el primer caso los síntomas dolorosos sobre el segundo riñón o el descubrimiento por la radiografía de cálculos insospechados en el mismo, al convertir en bilateral una litiasis que hasta entonces habíamos considerado unilateral, complica la situación para el enfermo por las modificaciones que en nuestra actuación de tratamiento quirúrgico habíamos trazado.

En el segundo caso la situación es en extremo grave, ya que estamos ante un caso de litiasis en riñón único. En estos enfermos toda obstrucción ureteral ha de ocasionar fatalmente la anuria con el peligro de la uremia, situación que obliga siempre a urgentes e inaplazables actuaciones.

Consideramos tan importante para su estudio esta variedad de litiasis bilateral a evolución sucesiva, que merece la dediquemos un capítulo aparte en este trabajo.

* * *

Por lo que a la infección se refiere, puede considerarse a la litiasis bilateral siempre como infectada. Los casos verdaderamente asépticos son excepcionales. BRAASCH no hace diferencia entre los casos llamados asépticos y los infectados, considerando esto como una cuestión de grado, admitiendo que en todos hay mayor o menor intensidad de infección. Este concepto de BRAASCH se

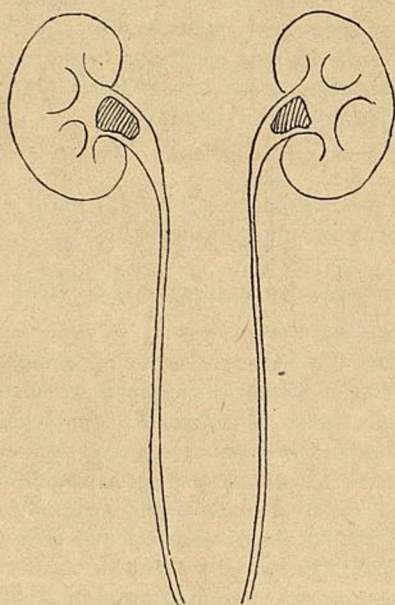


Fig. 1ª

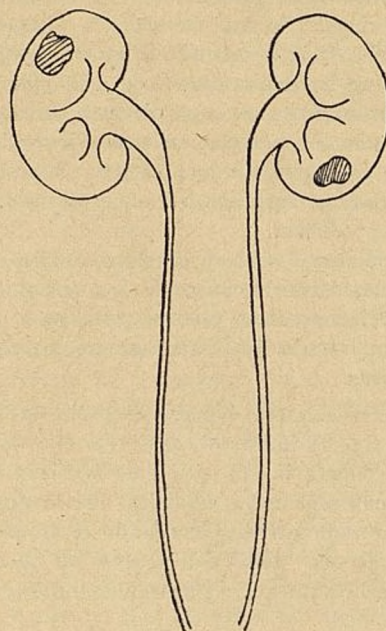


Fig. 2ª

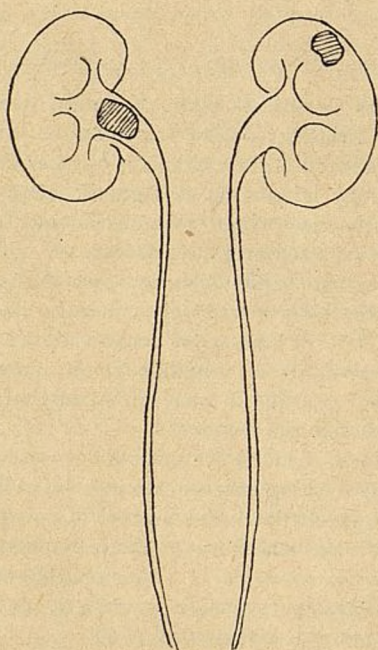


Fig. 3ª

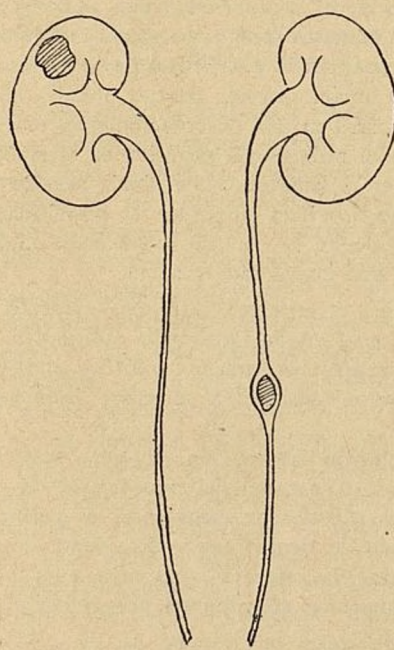


Fig. 4ª

Esquemas de la localización calculosa en la litiasis bilateral.

ajusta evidentemente a la realidad, porque en las orinas de los enfermos con cálculos renales detenidos, aun con aparentes orinas claras, se observa piuria, aunque sea microscópica; pero en la clínica, y para establecer una distinción en los casos que observamos, y teniendo en cuenta que la piuria microscópica ha de tener prácticamente un límite de apreciación, hemos de admitir los casos asépticos (con orinas claras o piurias casi inapreciables) y los casos infectados (con evidente piuria).

La observación de los primeros no es lo más frecuente; en algunos casos hemos observado cálculos en un riñón con orina infectada del mismo, y pequeños cálculos en el otro riñón con orina clara; lo corriente, lo de más frecuente observación en la litiasis renal bilateral,

es la presencia de orinas infectadas en ambos riñones, cuyo grado de piuria depende no sólo del tamaño del cálculo, sino del estado de dilatación y retención que exista en las cavidades renoureterales. Por esto pueden observarse casos de cálculos gigantes ramificados, en un riñón con orinas claras o muy poco infectadas, y piuria intensa en el otro riñón en el que existe un cálculo de tamaño ínfimo, debido esto a la obstrucción que este último produce, ocasionando dilatación más o menos acentuada de la pelvis renal y cálices.

La larga permanencia de los cálculos en el riñón, y especialmente los que adquieren tamaños considerables, y, además de ocupar la pelvis renal, invaden con sus ramificaciones las cavidades de los cálices primarios y se-

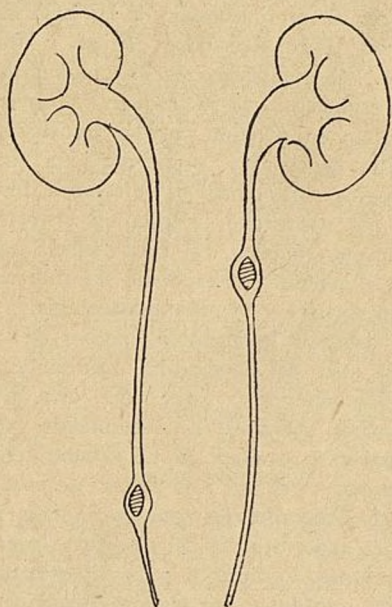


Fig. 5.ª

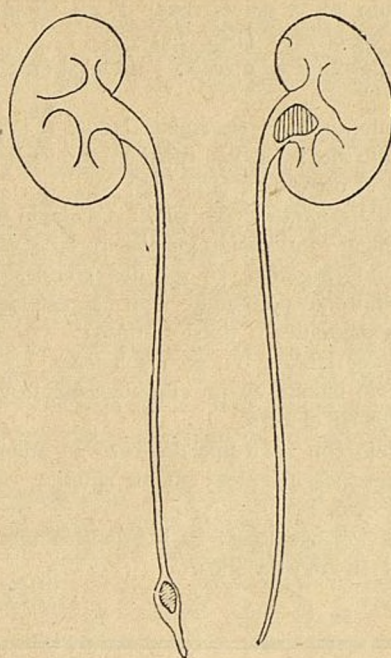


Fig. 6.ª

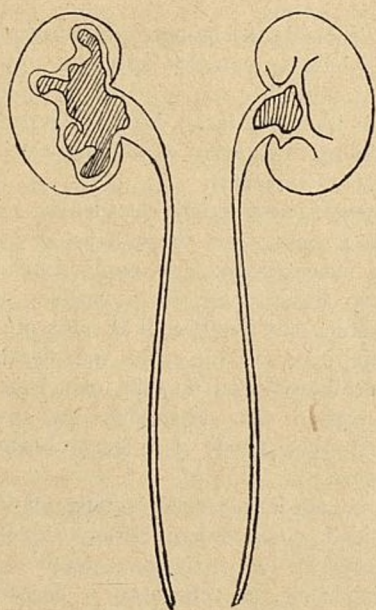


Fig. 7.ª

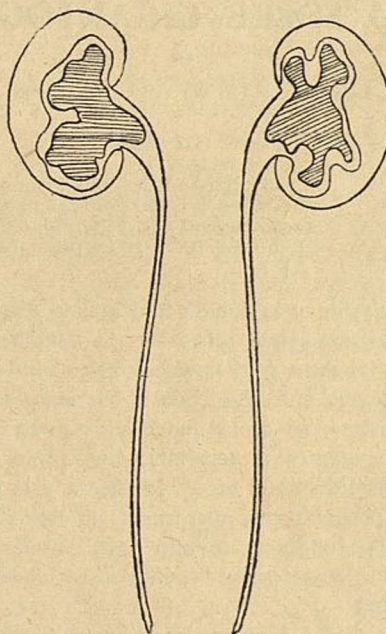


Fig. 8.ª

Esquemas de la localización calculosa en la litiasis bilateral.

cundarios, acaban por sostener en el riñón correspondiente una intensa piuria tan intensa y característica, que en muchos casos, sin otros síntomas, basta ella para sospechar la existencia de la calculosis renal.

Los cálculos detenidos en el uréter agravan la evolución de una litiasis renal bilateral. La retención que la parcial o total obstrucción del uréter produzca puede favorecer la infección del riñón o el aumento de la misma, si ya existía. La función del riñón correspondiente se altera más rápidamente cuando existe un cálculo ureteral, y el valor funcional desciende progresivamente en corto plazo, quedando anulado dicho órgano, sobre el que fácilmente se establece, o un estado de uropiñefrosis, o bien de atrofia.

MODALIDADES SEGÚN LA LOCALIZACIÓN O ASIENTO CALCULOSO.

Diferentes modalidades clínicas pueden observarse en la litiasis renoureteral, y han de ser reunidas en los siguientes tipos:

1. Cálculos en ambas pelvis renales. (Fig. 1.ª)
2. Cálculos de los cálices o intrarrenales, en ambos lados (1). (Fig. 2.ª)

(1) Consideramos los llamados cálculos intrarrenales como sumamente raros. En su mayor número son cálculos que se originan en las ramificaciones secundarias de los cálices. No obstante, su existencia, en tal concepto y con esa denominación, puede ser admitida. Hemos observado casos de peque-

3. Cálculo en la pelvis renal de un riñón y cálculo intrarrenal en el otro. (Fig. 3.^a)
 4. Cálculo renal en un lado y ureteral en el otro. (Figura 4.^a)
 5. Cálculo ureteral en ambos lados. (Fig. 5.^a)
 6. Cálculo de la pelvis renal en un lado y cálculo ureteral en el otro lado. (Fig. 6.^a)
 7. Cálculo gigante en un riñón, y cálculo más pequeño con variada localización en el otro lado. (Fig. 7.^a)
 8. Cálculos gigantes en los dos riñones. (Fig. 8.^a)
- Por el síndrome dominante podemos establecer las siguientes modalidades o tipos clínicos:

1. Cálculos latentes en ambos lados.
2. Cálculo latente en un riñón y cálculo con síndrome doloroso en el otro.
3. Cálculo con síndrome doloroso en ambos riñones.
4. Pionefrosis calculosa en un riñón y cálculo tolerado en el otro.
5. Infección acentuada en los dos riñones, con o sin pionefrosis en uno de ellos.

(Concluirá.)

Cátedra de Historia de la Medicina

ENSAYO SOBRE GIGANTOGRAFIA

POR EL

Dr. LUIS DE CASTRO GARCIA CORREA

Curso 1934-1935

«No hace falta lamentarnos de que los hombres no nos conozcan, sino de que nosotros no les conozcamos a ellos.»
(Khoung-Tseu, 16 en Chan Lun del Lun Yu.)

La imaginación y la fábula han podido idealizar a su gusto con gigantes que rebasaban la talla humana, resultando lo fabuloso y lo novelesco, y no ha transcurrido mucho tiempo que, siguiendo la corriente de las ideas antropogénicas, se creía que de los matrimonios entre parejas gigantes resultaría una prole que, heredando y consolidando el vigor, la fuerza y la grande talla de los progenitores, mejoraría la especie humana. Un filántropo fundó un premio para obtener, mediante el matrimonio entre gigantes, individuos de mayor talla y más fuertes.

Se deben a V. Langer las primeras observaciones científicas de esta manifestación, y los gigantes que tienen nacimiento en la leyenda, largo tiempo considerados por la credulidad popular como los últimos testimonios de una raza sobrehumana desaparecida, están hoy desprovistos de todo el esplendor que antiguamente tenían al hermanarse la Sociología con la Medicina, con la Endocrinología, que no reconoce en tales ideas más que ficciones vulgares.

Si consideramos la normalidad como lo más frecuente, aquello que se repite más en la curva de variación individual, regida por el causalismo, dentro de la normalidad, tenemos que considerar el alto y el bajo como las manifestaciones extremas de la amplitud de variación, la *plus* y *minus* variante del factor talla.

Los cálculos formados en pleno tejido renal de la capa cortical y con total independencia de las cavidades renales, tamaño en el que se aprecia con más claridad ese origen.

Actualmente se nos aparecen los gigantes como anormales, como enfermos que, a pesar de su mayor talla, son inferiores al término medio de los hombres en vigor e inteligencia. Para Brisaud y Meige, y después Lanois y Roy, "el gigantismo es una anomalía del crecimiento del esqueleto, que se traduce por una talla excesiva del sujeto en relación con las dimensiones medias de los sujetos de su raza, y que ocasiona una desarmonía morfológica y funcional característica de este estado morbo". No constituye la talla un criterio suficiente para el concepto médico, tal como servía para los antropólogos, a quienes correspondió durante mayor tiempo la gigantografía y la giganteosteología.

Es muy debatida la cuestión, motivo de tantas polémicas, si la talla del hombre ha disminuido en la evolución de los tiempos o sigue con corta diferencia la misma. Muchos defienden la disminución, pero la tendencia actual y el resultado de un estudio detenido prueba siempre que no es así. Los "tests" de esta opinión los suministra la Paleontología, pues si la talla del hombre paleolítico es superior a la del neolítico, lo es en pequeñas proporciones. Los estudios de Silberman, que afirmó y probó que entre los pueblos históricos no había disminuido la talla, ateniéndose a las medidas y dimensiones de la pirámide de Cheops y los monumentos egipcios, ligados a la misma estatura del hombre, son otras pruebas.

Que la talla media del hombre postdiluviano es la del actual se robustece con los estudios minuciosos de J. Rahon, así como los que se hicieron en los llamados Guanches, en las Canarias, y los hoy llamados Patagones, que sólo representarían el máximo de la talla media normal (plus variante).

Efectivamente, puede existir decadencia, miseria fisiológica y hasta moral, con alternativas en unos y otros pueblos, que pueda hasta cierto punto deprimirlos y rebajarlos en lo físico, y así, en los pueblos mejor higienizados y cultos, más bien tiende a subir que a decrecer la talla media, mientras que en los más decaídos y prostituidos o debilitados son de talla más baja; pero esto de ninguna manera deja de ser más que puramente accidental, y sin que afecte a lo generalmente admitido para la especie.

Tampoco se puede hacer de la talla un índice racial de superioridad, como quiere Hitler, al describir a la raza aria germana. Las variaciones dentro de la normalidad, la decadencia, el regenerar o despertar de los pueblos hay que cifrarlo en la evolución de los siglos, como algo que camina de una manera ondulante y sin que lo pueda definir o representar los centímetros.

Los Gigantes del Mito tienen características que difícilmente se pueden encasillar en el cuadro nosológico del Gigantismo Endocrino, y son estas diferencias que crea la fantasía, sin fundamento científico, las que dan un matiz interesante a la cuestión como prueba de su existencia, supuesta o verdadera.

A favor de la opinión vulgar tenemos, buceando en lo arcaico, la opinión de los griegos, que consideraban a sus héroes como de mayor talla. Heliodoro y Homero se lamentaban de la debilidad gradual de los hombres de su tiempo, y lo mismo Herodoto, Filostrato, Plutarco, Pausanias, y Plinio en su *Historia Natural*, describe un esqueleto de cuatro metros. Virgilio escribe que el labrador, cuando descubre con el arado las armas y los huesos de los antiguos, se admira de su talla gigantes-

ca. Pues bien: trato de recorrer en el Mito y en la Historia aquello relacionado con la vida de los Gigantes, deteniéndome en aquellas leyendas que, por curiosas, considero oportuno transcribir en este trabajo. Los Gigantes o el conocimiento de los Gigantes que nos transfieren los libros de Endocrinología modernos, el contraste con los de la Historia primitiva, hacen que en estas líneas de recopilación trate de saciar la sed de la fantasía y que al hojear las fuentes que de ellos me dan relación y encontrar materias relacionadas con la Medicina, tomo a modo de derivaciones que creo oportuno y curioso mencionar.

Se topa con estos seres, que exceden mucho en estatura a la generalidad de los demás, o bien que se exceden a otros o sobresalen en ánimo, fuerzas o vicio, en la mitología griega y romana, en la Biblia y en los libros indúes.

MITOLOGÍA INDIA

En el *Manava-Dharma-Sastra*, libro de las leyes de Manú, que, de acuerdo con Cezy, podemos remontar su antigüedad al siglo XIII antes de nuestra Era, aparecen menciones curiosísimas de los Gigantes. En el libro de la *Creación*, dístico 37, Manú dice: "Soy yo quien, deseando dar nacimiento al género humano, después de haber practicado las austeridades más penosas, he producido diez santos eminentes, señores de las criaturas." Y estos seres todopoderosos crearon otros siete manúes (dístico 36); los dioses o devas, genios que tiene por jefe a Indra, rey del cielo, y que se les llama Suras o Adityas, de su madre, Aditi, mujer de Kasyapa, así como sus moradas y dos Maharsis, dotados de inmenso poder. Crearon, además (dístico 37), a los Gnomos (*Yakshas*), que son los servidores de Kuvera, dios de las riquezas y guardianes de los tesoros y jardines de los dioses, a los Gigantes (*Rakhasas*), que son genios maléficos, que parecen ser de varias clases: unos, son gigantes enemigos de los dioses; otros, especie de ogros o vampiros, ávidos de sangre y de carne humana que habitan los bosques y los cementerios.

El número de los *Rakhasas* es incalculable, y no cesa de renovarse, puesto que los más criminales, en virtud de uno de los dogmas indios, la metempsicosis, están a menudo condenados a entrar de nuevo en un *Rakhasas* y habitar allí más o menos tiempo, según la gravedad de su falta. También crearon los Vampiros (*Pisatchas*), que son espíritus malvados ebrios de sangre. Las Ninfas (*Apsarasas*), cortesanas o bayaderas del cielo de Indra, que, en ocasiones, seducen a los Gigantes y las emplean los dioses, que saben sus flaquezas para dominarlos. También crearon a los Titanes o Asuras, genios que están en perpetua hostilidad con los dioses.

Como luego veremos, el P. Scio hace sinónimas las palabras Titán y Gigante, así como se encuentran en la mitología general, siempre caracterizados por estar en hostilidad con los dioses por la ambición de ser inmortales.

Crearon a los Dragones (*Nagas*), semidioses que tienen faz humana con una cola de serpiente, cuyo rey es Yasuki, y que habitan las regiones infernales. Son semejantes a los Gigantes *Serpéndidos* de la mitología griega, representados en sus objetos artísticos.

La sinonimia entre los Dragones y los Titanes y con los Gigantes se robustece en otro dístico—110—del libro de los *Preceptos*: "... cuando se prohíbe leer la Es-

critura a un Bracman si aparece Rahu". Este es la personificación o nudo ascendiente de los dragones o la cabeza de Dragón, y se manifiesta su presencia por los eclipses.

Rahu era un Asura o Titán que, cuando el batir del mar y la producción de la Amrita (Ambrosía de los griegos), se mezcló con los dioses para tener parte en el licor que daba la inmortalidad, de que luego hablaremos, y en el momento que la iba a beber, el sol y la luna le descubrieron y le denunciaron a Visnú, quien, con un golpe de su disco, le cortó la cabeza.

El divino brevaie había vuelto a Asura inmortal, y, en venganza, su cabeza se arroja de tiempo en tiempo contra el Sol y la Luna, para devorarlos. Tal es, según la mitología indú, el origen de los eclipses de sol y de luna.

La pertenencia y producción de la Amrita fué el motivo de la unión de los dioses y los gigantes, así como después la causa de sus hostilidades. Es el alimento o bebida de los dioses, y les confiere la inmortalidad. El Bracman (dístico 162 del libro de la *Creación*) debe desear el desprecio como la ambrosía o amrita. Según el *Vayu-Purana*, la luna es el depósito de la Amrita, lo llena el sol durante el crecimiento de la luna, pero, según otra leyenda mitológica, fué el resultado de batir el mar: para este fin se unieron los dioses y los gigantes o titanes (*Aitanes*), el monte Mandara les sirvió de moliente y la serpiente Vasuki les sirvió de cuerda para ponerlo en movimiento, y el mar, agitado por la rotación, produjo diversas cosas preciosas, entre otras, la Amrita (bebida de la inmortalidad), que tenía en su mano dentro de un vaso Dhanwantari, que es el dios de la Medicina, salido del mar al mismo tiempo que la Amrita.

Tómese nota de la aparición de la serpiente, para ayudar a los buscadores de la Amrita, que sostiene la Medicina, su relación con el emblema alegórico y el Pitón de los griegos y con Apolo Pitico, padre de Esculapio, que cura las enfermedades y apacigua los dolores.

Los gigantes se caracterizan en todas las mitologías por la tendencia al latrocinio, y así, en un episodio del poema indio el *Mahabharata*, Sir Boop (traducido al francés por Pauthier, *Revue de Paris*, 1832), refiere la metamorfosis de Visnu en pez, de la cual se sirve para recobrar los Vedas, que un gigante había robado. Los Vedas son las Santas Escrituras Indias, *El Rich-Veda*, el *Tadyur-Veda*, el *Sama-Veda*, el *Alhavra-Veda*. La amrita, motivo de la lucha entre gigantes y dioses terminó por pertenecer a los últimos, y es también motivo de un episodio del *Mahabharata* y otro del *Ramayana*, libro I, capítulo XLV.

Los gigantes tienen una libido exaltada, y hay numerosos episodios en la mitología de cómo tratan de forzar a las mujeres, no respetando ni su estado. Así fué atacada y forzada por un gigante la mujer de Añi, que estaba embarazada, y éste, que es el dios del fuego, porque fué condenado por un bracman a devorarlo todo por no defender a su mujer. El bracman se llamaba Brighú y alimentaba el fuego sagrado.

MITOLOGÍA GRIEGA Y ROMANA

En la mitología griega son descritos los gigantes como seres fantásticos, cuyo origen explicó Hesíodo (teogonía) al hablar del mundo de los gigantes, y la leyenda es ésta: "Al ser mutilado Urano por un hijo de Kro-

nos, Cea, la tierra impregnada por las gotas de sangre que caían sobre ella, dió origen a tres clases de seres, a saber: los Erimas, los grandes gigantes de resplandeciente armadura, con largas lanzas en sus manos, y a las Ninfas (Melias). En el preludio describe a las Musas, cantando: primero, el nacimiento de los dioses; segundo, de los hombres, y tercero, de los poderosos gigantes. El poeta hace distinción entre los hombres y los gigantes. Walter Scott, en su obra *De giant's*, habla de una especie distinta de la de los hombres que habitaban la Tierra, y que hacía mucho tiempo que estaba extinguida.

En *La Odisea*, canto IX, desde el verso 105 a 116, Ulises relata a Alcínoo, rey de los feacios, su llegada al país de los cíclopes o gigantes monoculares, "gentes soberbias que no reconocen leyes, y que, fiando en la benevolencia de los dioses, no siembran plantas ni trabajan la tierra... No tienen ágoras donde reunirse a deliberar, ni tampoco leyes, sino que viven en las cumbres de montañas elevadas, en cuevas profundas. Cada uno manda en sus mujeres e hijos, y no se cuidan ni preocupan los unos de los otros". Canta después la gruta en que vivía uno de ellos, llamado Polifemo, a quien describe como "un hombre de talla gigantesca, que aparentaba solitario sus rebaños lejos de los demás cíclopes, sin mezclarse jamás con ellos, y llevando una vida brutal y salvaje. Era un monstruo horrible, y más que un hombre parecía una montaña inmensa de esas que, entre otras, elevan prodigiosamente su alta cumbre" (versos 177 a 193). Le espera Ulises en su gruta con un gran odre de vino delicioso, de divino néctar y olor, pues desde el primer momento tuvo el presentimiento que tendría que habérselas con "un hombre de extraordinarias fuerzas, salvaje y brutal, y desconocedor de toda justicia y de toda ley" (versos 193 a 216).

En los versos 256 a 272 dice que Polifemo les aterró "con el sonido de su espantable voz y de su talla y aspecto monstruoso". En los versos 272 a 281, Polifemo se burla de sus huéspedes y de los dioses, y dice: "Aprende que los cíclopes no se preocupan de Júpiter ni de los demás dioses, pues somos más fuertes que ellos"; luego relata cómo el gigante agarró dos de sus compañeros y "los arrojó contra el suelo con la misma facilidad que nosotros arrojaríamos un cachorrillo. Con tal facilidad y tal violencia, que sus sesos saltaron en todas direcciones y su sangre lo inundó todo alrededor. Seguidamente los despedazó, preparóse una cena y los devoró como hubiera podido hacerlo un león, no dejando, no ya carne, sino ni los intestinos ni la medula de los huesos" (versos 287 a 307). Luego (versos 480 a 1.500) canta cómo arrancó la picumbre de una montaña y la arrojó con tanta fuerza, que fué a caer delante de nuestra nave, y más tarde (versos 536 hasta terminación del canto) cita cómo "tomó el cíclope un peñasco mucho mayor que el de antes y, haciéndolo voltear con fuerza, lo arrojó, haciéndolo caer detrás de nuestra nave".

En el canto I, Júpiter, replicando a Minerva, deidad protectora de Ulises, se excusa de los reproches de ésta, diciendo: "Es Neptuno, el que ciñe la Tierra, quien le guarda vivo y constante rencor por haber dejado ciego a su hijo, el deiforme Polifemo, cíclope el más fuerte de todos los cíclopes, que tuvo de la ninfa Tooba, nacida de Forcis, uno de los dioses marinos" (versos 63 a 80).

En el canto II vuelve a citar "al ferocísimo cíclope" que había muerto al valeroso Antiforo, compañero de Ulises (versos 1 a 25).

En *La Ilíada*, ni se mencionan. En las *Obras y Los días de Píndaro* se habla de una raza de bronce, dotada de salvaje fuerza e ímpetu guerrero, oriundos del árbol del fresno, que poblaban la Tierra antes que los héroes homéricos, y es el que primero hace una descripción de la lucha de los gigantes con los dioses y con los habitantes del Olimpo.

La descripción y representación pictórica o escultórica de un combate de gigantes se llama *gigantomachia*, materia épica de tradiciones populares, después de la poesía y después del arte griego. Se llaman gigantófonos o gigantelas a los destructores de gigantes, y es el sobrenombre de Minerva y de Bacó, por haber ayudado a Júpiter a matar a los gigantes. A Minerva también se la conoce por el nombre de Gigantótelis. Los enemigos de los gigantes son Zeas (Júpiter), que tiene por arma los rayos; Poseidón (Neptuno), con su tridente; Atenea (Juno), con el casco de Hades, o Plutón y el arco de Eros. Se combaten, por lo tanto, por sus vicios o debilidades y por su fuerza.

El mito está condensado en un episodio de la Mitología al referir el pasaje de Apolosio: "La Tierra, indignada por la resolución de los titanes, anterior a los gigantes (en la Biblia ambos términos son sinónimos), dió a luz a los gigantes, cuyo padre fué Uranó, como ya hemos referido, y todo este drama poético tiene por fin primordial el vanagloriar a los dioses (Zeus) y a los mortales que con ellos lucharon (Dionisios y Hércules).

El teatro de la lucha fué Flegra, para unos; Tracia, para otros, o al NO. del mar Egeo, y, para los latinos, en las Cumas o Cumas de Campania. Además de los motivos apuntados, los gigantes querían desterrar a los dioses del Olimpo (prueba de su poca inteligencia al intentar luchas insensatas), para lo cual colocaban grandes montañas, unas encima de otras, y las lanzaban contra los dioses. (Algo de torre de Babel.)

Píndaro dice: "Eran de enorme corpulencia, y su aspecto infundía terror; habían nacido en Flegra (Macedonia, valle de los Gigantes), y, según otros, en Palena (Península Calcídica, que constaba de dos ciudades: Potidea y Scione), y manejaban grandes peñascos, grandes troncos de árboles y antorchas, y daban aullidos horribles."

Sobresalieron entre los demás Porfirión, hijo de Urano y de la Tierra, a quien mató Hércules por querer violar a Juno y, según otros, por querer arrojar la isla de Delos contra los dioses, y Alción, hijo de Atlante y Pleyona, que había ahuyentado las vacas del Sol de Eritrea, y que fué inmortal mientras luchó en el país donde había nacido.

Ahora bien, los dioses habían manifestado por medio de un oráculo que los gigantes no podían ser destruidos por ellos, sino que serían extinguidos si se juntaba en la lucha un mortal contra ellos. Sabedora la Tierra, buscó una hierba mágica (probablemente el trébol, pues muchas veces aparecen indicados por la hoja de dicha hierba en los motivos artísticos), con cuya virtud los gigantes se aseguraban contra la muerte, aun en el caso de luchar con un mortal; empero, Zeus, que había ordenado a la Aurora, a la Luna y al Sol que no se apagasen (semejanza con la Mitología india), recogió toda la hierba de la Tierra antes que ésta pudiese

pidió auxilio y entonces Zeus le hirió con un rayo, y a Hércules (mortal) a que tomase parte en la lucha.

El primero a quien derrotó Hércules a flechazos fué a Alción; pero como resucitase al contacto de la Tierra, por indicación de Atenea, mensajero de Zeus, le sacó de Palena, y, una vez fuera de su tierra natal, pereció. Porfirión atacó entonces a Hércules y Hera (que es un dios mitológico femenino que aparece en un panteón griego, y que es el dios latino Juno); pero Zeus hizo que se enamorase de ésta y, al intentar forzarla, ella pidió auxilio y entonces Zeus le hirió con un rayo, y Hércules le mató de un flechazo.

Epialtes perdió el ojo izquierdo a causa de un dardo lanzado por Apolo, y el derecho por otro lanzado por Hércules; Dionisios mató a Emítes, Hecate a Citios, y Efestos a Mimas. Políbotos, perseguido por mar por Poseidón (Neptuno, dios del Mar) por haber querido escalar el cielo, al llegar a la isla de Kos, atravesando el mar Egeo, que le llegaba por la cintura, cogió un pedazo de la isla y la arrojó sobre él; el pedazo de tierra formó la isla Nisírios. Hermes, con el casco de Hades (Mercurio, de la Mitología romana), mató a Hipólito. Artemis a Egeón, y las Moiras, con clavos y mazas, dieron muerte a Agrios y Thoon.

El resto de los gigantes fué herido por los rayos de Zeus y Hércules; los mataba con sus dardos a medida que quedaban heridos. Y, en fin, a causa de sus malas costumbres fueron extinguidos de la faz del mundo (analogía con el v. 14 del cap. XXVI de Isaías).

Todos estos hechos de la leyenda helénica han sido fuente inagotable de artistas para sus creaciones, en las que se hallaban representadas la lucha del mal y el bien, la luz y las tinieblas, las fuerzas destructoras de la Naturaleza, las erupciones volcánicas, los terremotos y, según otros, los choques de la civilización helénica contra la barbarie. En efecto, la llegada de las hordas galas en el Norte de Grecia y Asia Menor (siglo III) parece a modo de plasmatación del mito de los gigantes. Galímaco habla de los galos como los últimos descendientes de los titanes, que serían los gigantes del extremo occidental. Y Atalo I de Pérgamo, a raíz de la victoria sobre los galos, erigió en Atenas cuatro grupos escultóricos, en uno de los cuales se da por motivo la gigantomaquia. En la representación escultórica de los gigantes no se hace distinción con los héroes en algunas ocasiones.

En los vasos griegos se representa a los gigantes en figurillas negras (siglo VI), y tienen los mismos rasgos de los hoplitas, a menudo sin barba, con expresión de juventud y valor. Para olvidar este tipo de representación los visten con pieles de fieras, y armados con antorchas y peñascos, propios del primitivo salvajismo.

En el Museo de Berlín hay una copa que representa a Gea con las manos suplicando hacia Poseidón, que está matando a su hijo Políbotos o Polibión. En los frisos de Pérgamo aparecen en forma de serpiente con gran cola (semejanza con los de la Mitología india). En el teatro de Catania aparecen con hojas de trébol. En el Vaticano hay un sarcófago con motivo de gigantomaquia, lo mismo que en las ruinas de Leptis Magna, descubiertas en el año 1924. También se representaron como monstruos gigantes alados y con forma humana y enrollados de serpientes al cuerpo y al muslo.

Son también los gigantes de la Mitología helénica forzudos, péfidos, viciosos, aficionados a los placeres,

sin ley ni cánones sociales, y ambiciosos. Hay algunos representados con forma humana, sin barba, más infantiles que podrían ser los G. genitales o juveniles, y los otros barbudos, hipervirilizados e hipergenitales los G. acromegaloides, al forzar la fantasía para darles una existencia endocrinopática.

* * *

Los gigantes bíblicos.—En la Biblia hay cita de la existencia de los gigantes. Isaías, cap. XXVI, v. 14: "Los que murieron no vivan (a), los gigantes no resuciten: por eso los visitaste y quebrantaste y borraste toda la memoria de ellos." (a) El P. Scio comenta: "Esas fieras naciones, esos titanes soberbios que nos han dominado no vuelvan a subyugar a nuestro pueblo, pues por eso habéis hecho alarde de vuestra ira contra ellos y los habéis exterminado hasta borrar su memoria del mundo." Según otros comentaristas, los muertos, los ídolos abatidos, no viven en el concepto de los pueblos.

En vez de gigantes ponen los 70 intérpretes (LXX), los *iatroi*, los médicos, como en otros lugares, y es curiosa esta expresión por la cual nos vemos de pronto representados en la antigüedad por los gigantes, por lo cual trataré de poner en claro el origen de esta denominación: los gigantes, como hemos visto, tienen como característica principal la de manifestarse socialmente como guerreros e inquietos más que hombres pacíficos, y como tales guerreros tuvieron necesidad de curarse las heridas que se hacían en la lucha. Surgió, por lo tanto, el primer cirujano al lado del primer guerrero; y *iatros* es traducida por médico, y es sobrenombre del Apolo de los griegos; es una palabra griega, cuya radical es "*ios*", que quiere decir flecha, y de ahí que se llamasen "*iatrois*" a los adiestrados en arrancarse y arrancar las flechas, que son el eco de los primitivos y más antiguos cirujanos del mundo.

Iatraléptica es la metódica medicoterapéutica, por medio de fricciones y unciones, y el médico que trata las enfermedades por fricciones y otros remedios exteriores se les llama iatraléptas. Es probable que los primitivos *iatrois* aplicasen ungüentos o, por lo menos, diesen fricciones, después de arrancar las flechas; iatro! es en terapéutica un sucedáneo del yodoformo.

Apolo de la mitología griega, cuyo sobrenombre es Iatros, hijo de Júpiter y Latona, que nació en la isla de Delos (la que quiso arrojar Alción contra los dioses), es pacificador de tempestades, salvador de naufragios; hace germinar los frutos, lucha contra las enfermedades, y, como protector de los males, se le conoce con el nombre de Alesicacos. Su preponderancia y culto es durante el calor, cuando estallan las epidemias o *dardos* de dioses maléficos y se clavan en el cuerpo de los hombres; es adorado, con su hijo Esculapio, como dios de la salud, abogado contra las epidemias, y en su honor se cantaba el Pean. En la Mitología romana, elevado a dios por Tarquino el Soberbio, se le dedica, entre las plantas, el laurel, y entre los animales, la culebra; Apolo Pítico mató a la serpiente Pitón.

El término "*iatros*", empleado hoy en diferentes expresiones, iatromecánica de Armando Borehabe o Paracelsus, y la iatroquímica, ha sufrido la evolución que fatalmente impone la costumbre, que es el resultado de las representaciones y asociaciones de conceptos legados y transformados, antes expuestos, de su primitivo significado.

El P. Scio dice: "Y la tierra de los gigantes, que es asiento de impíos y soberbios y violentos tiranos, será destruída y arderá con el diluvio de fuego que enviarás contra ella." (Nota 5 al v. 14 del cap. XXVI.)

Transcribiremos el contenido sobre gigantes que contiene la Santa Biblia, Génesis, cap. VI, v. 4: "Y había gigantes sobre la tierra en aquellos días (a), porque después que los hijos de Dios entraron a las hijas de los hombres, y ellas tuvieron hijos; éstos son los poderosos desde la antigüedad; (b), varones de fama."

Nota. (a) estos hombres, que eran de estatura gigantesca, confiados en sus fuerzas, llenos de orgullo y despreciando la piedad, la justicia y la religión, eran unos violentos tiranos de los demás hombres, ambiciosos, y que sólo buscaban adquirir nombre y fama con sus tiranías y violencias. La palabra hebrea que se traduce por gigantes quiere decir tiranos, violentos. Dice también el P. Scio que nadie puede dudar de la existencia de los gigantes, esto es, de hombres de extraordinaria y excesiva corpulencia, antes y después del diluvio, y se ratifica con Calmet. En la nota (b), de nombradía, según Scio, y barraganes, según Ferrar. Los descendientes de Seth, fieles a los preceptos de Dios, se habían alejado de la impía descendencia de Caín; este alejamiento originó diferencias accidentales de una a otra familia, y el cruce de una con otra mejoró notablemente la talla, las condiciones físicas de la prole, apareciendo por vez primera comprobado el hecho de la ventaja en el cruzamiento de familias distantes. Esta hipótesis del P. Scio no es real, pues si es verdad en el caso de parentesco, esto es, que si el matrimonio entre lejanos es mejor que entre parientes y consanguíneos, por las mayores probabilidades de un encuentro de caracteres genotípicos recesivos, no creo que la separación de ideas influya de una manera tan evidente, así como la de costumbres, más si son opuestas.

En el libro de los Números, cap. XIII, v. 28: "...y llegaron a Hébron, donde estaban Achimán y Sisai y Tholmai, hijos de Enac" (gigantes).; en el v. 29: "...habitadores muy valerosos, y ciudades grandes y muradas; hemos visto allí la raza de Enac"; en el v. 33: "...el pueblo que hemos visto es de una estatura agigantada"; y en el 34: "Allí vimos ciertos monstruos, hijos de Enac, de raza de gigantes (muy bien descritos por Carrière en "Disertación de los gigantes de la Biblia", tomo 1.º), a los que, comparados nosotros, parecíamos langostas. La estirpe de Enac procedía de Canaán, y en la Sagrada Escritura se utiliza muchas veces la palabra enacín por gigante.

En el Deuteronomio, cap. II, v. 10, los emineos: (a), "pueblo grande y fuerte y de estatura tan alta como la raza de Enacín". Y en el v. 11: "Eran tenidos por gigantes y semejantes a los hijos de los enaceos..." (a), emineos quiere decir terribles. De donde se infiere, según el P. Scio, que hubo gigantes aun después del diluvio, y de la existencia de ellos tomaron los griegos ocasión de inventar tantas fábulas. En el versículo 20 del mismo capítulo: "Tierra de gigantes ha sido reputada (la tierra de los hijos de Ammón), y antiguamente habitaron en ella los gigantes, que los ammonitas llaman zonzommeos" (que quiere decir abominables, malvados, y se cree que sean los mismos que llaman zuzim en el Génesis, XIV, 5). En el capítulo III del mismo libro termina diciendo, v. 13: "Y toda Basan es llamada tierra de los gigantes". En el versículo 11 se habla

de la cama de hierro donde dormía Og, rey de Basan, que tiene nueve codos de largo y cuatro de ancho, a la medida de un codo de mano de hombre, y en la nota del P. Scio: "Unos dicen que ésta fué la cama ordinaria en que dormía, y otros, como Masio y Jansenio, una cama del fúnebre hierro, donde después de muerto fué puesto para ser quemado en medio de toda suerte de perfumes, como acostumbraban los antiguos. Sea de esto lo que fuere, la Escritura, en esta descripción, quiere significarnos su corpulencia y fuerza extraordinaria, pues tenían de alto entre 14 y 15 pies de París, porque el codo tenía 20 pulgadas y media, y así nueve codos hacen 15 pies cuatro pulgadas y media, dando 12 pulgadas a cada pie. La estatura de un hombre de proporcionada talla es ahora de seis pies.

En el libro I de los Reyes se habla de Goliath en los versículos 4, 5, 6 y 7, que tenía la altura de seis codos y un palmo, referencia más generalmente conocida, y de cómo fué muerto por David (cap. XVII).

En el II de los Reyes, cap. XXI, v. 20, se habla de la raza de gigantes que tenían seis dedos en cada mano y en cada pie, o sean 24, que era la llamada raza de Arapha, y en el XXIII, v. 13, se cita el "valle de los gigantes", situado al mediodía de Jerusalén, entre esta ciudad y Belén.

En los "Paralipómenos", libro I, v. 4, habla de Saphai, gigante de la raza o linaje de Raphain, a quien mató Sobochai de Husati.

En el libro de Judith, cap. XVI, v. 8: "...no fué derribado por jóvenes ni hijos de titán le hirieron, ni le hicieron frente corpulentos gigantes". Nota 6 del Padre Scio. Esta voz no se oye en la escritura, sino en este lugar. Entre los poetas son célebres los titanes, que, según su ficción, nacieron del Cielo y de la Tierra. De esta fábula se hizo común el nombre de titanes para significar los gigantes, como después lo explica, y parece haber tomado origen de la historia y acciones de los gigantes antes del diluvio, de lo que se habla en el Génesis, cap. VI, v. 4, lo cual debe tenerse muy en cuenta para el uso recto de las dos voces, que son sinónimas. Debemos fijarnos, además, que parece decir que los titanes fueron anteriores a los gigantes, como también se expresa en la Mitología griega; pero, en el fondo, con las mismas características. Los titanes serían antidiluvianos y los gigantes postdiluvianos, pero sinónimos ambos términos.

En el libro de Job, cap. XXVI, v. 5, habla de los gigantes que gimen debajo de las aguas y, por tanto, que habitan debajo, y los que habitan con ellos y que anegó con las aguas del diluvio. Es semejante esto a un episodio del poema indio del Mahabarata, al inundar el mundo Visnú y castigar a los soberbios aitanes.

En el libro de los Salmos se lee (cap. XVIII, v. 6): "...dió saltos como un gigante para correr el camino", y se refiere a Jesucristo (nota 4), a quien aplica esto San Agustín, diciendo: "Que nació, creció, padeció, resucitó, corrió y no se paró en el camino." Y en el capítulo XXXII, versículo 16, dice: "...ni el gigante se salvará por su mucha fuerza". El P. Scio dice que algunos creen que ese gigante era Jesbíbenob, hermano de Goliath, a quien quitó la vida Abisai, después de haber acometido a David con el ánimo de vencerle y matarle.

El versículo 18 del libro de los Proverbios dice: "Y no supo (aquel mozuelo inexperto) que allí están los gigantes (para Ferrar, en las profundinas de huesa), y en

lo profundo los convidados de ella (la mujer mala que nada sabe de moral, con artes y redes de mujer libre, que ofrece deleite y amor de atractivos carnales). Y en el XXI del mismo libro: "El varón que se extraviara del buen camino, irá a estar en la junta de los gigantes." (Exposición de famosos malhechores.)

Se refiere de paso al renacimiento y destrucción de los gigantes con las aguas del diluvio en el libro de la Sabiduría, capítulo XIV, volumen VI, y en el Eclesiástico dice que fueron destruidos los gigantes por sus pecados (cap. XVI, v. 8).

Se vuelve a hablar de ellos en *Isaías* (cap. XIV, volumen 9), y de su infierno y soberbia, y en la *Profecía de Baruch* (cap. III, v. 26), se dice de aquellos gigantes famosos que hubo desde el principio de grande estatura y diestros en la guerra, y en el 27, de que vivieron antes del diluvio y perecieron en él. Por fin, en el libro de los *Macabeos* (cap. III, v. 3: "... y acrecentó la gloria de su pueblo y se vistió de coraza como un gigante...")

Vemos, por tanto, en los datos recogidos la fábula y el mito y la semejanza de las concepciones respecto a los caracteres morfológicos y psíquicos de estos seres, de tan dudosa existencia en cuanto a estas descripciones, que en nada corresponden al fisiopatologismo endocrino.

También nos muestra una cierta curiosidad la costumbre, tan arraigada en España, de sacar los gigantes en la procesión del Corpus, y son numerosas las interpretaciones que se le han dado. Algunos dicen que es el modo de representar que el vicio y la idolatría son plagas que huyen ante la presencia de Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar, y por eso los vencidos van delante del vencedor. Otros creen que ante la omnipotencia del Señor se humillan los más fuertes, y para ello hacen alegoría con los gigantes. Por la indumentaria que usó al gigantón hasta mediados del siglo XIX, se supone que la primera vez que salieron fué a raíz de la expulsión de los moros, pues la indumentaria es árabe. En Flandes también es muy arraigada la costumbre, lo mismo que en el Carnaval en Niza, Mi Caremi en París y la procesión de Lord Mayor en Londres.

El gigante patológico, cuyas primeras observaciones se deben a V. Lanfer, que distinguía dos tipos, el normal y el patológico, ha pasado por épocas de interpretación diferente y confusa, hasta el estudio definido de la Endocrinología, con el cual podemos hacer una clasificación y hasta tratar esta anormalidad, que se separa de lo normal, sobre todo en lo grande.

Lager describió tres esqueletos de gigantes normales: uno del Berliner Pathologischen Institut; otro, del Hinterschen Museum y, el tercero, del Trinity College Dublin, que gozaron en vida de buena salud, y presentando en general proporciones normales de su esqueleto, pero se pueden considerar extraordinariamente raros. Describe también alteraciones en los patológicos en todo equiparables a las que hoy consideramos como debidas a la acromegalia.

Stemberg señala después la frecuencia de la acromegalia y el gigantismo, y, según este autor, el 40 por 100 de los gigantes serían acromegálicos. Distinguieron el tipo gigante como anormal anteriormente Geoffroy, Sant-Hilaire, Hermann, Gauchery y Martín, que lo encasillaron en la Teratología. Quetelet los conside-

ró como la máxima variación de la talla (plus variante). Topinard los incluyó por completo dentro de la patología, y se deben a Brisaud, Meige y Denicker el concepto anatomopatológico. Se le llamó después macrosomía, somatomegalia y macrosomatia.

Se hicieron estudios en los Patagones por D'Orligny y Vlaming y Freyeinet, que, como viajeros y verdaderos observadores, dieron una buena descripción, diciendo que no excedían en mucho a nuestra talla. Bollinger propuso considerar como individuos altos aquellos cuya estatura alcanza hasta 205, y sólo hablar de gigantes en el caso de exceder de 205; pero esta clasificación es arbitraria, y ya expusimos al comienzo que, no sólo es la talla el factor a tener en cuenta. En la literatura hay casos de sujetos que tienen una estatura de 190 y 200, que no mostraban ningún signo de acromegalia, y si los del eunocoidismo tardío, y para estos casos, como dice Falta, debe reservarse el nombre de gigantismo eunucoide, a los que Launois y Roy llamaban gigantes infantiles, pero falta por considerar diferentes las expresiones de eunucoide e infantil: prefiere la primera denominación. En los gigantes acromegálicos se presentan los más diversos tipos, unos que presentan rasgos de eunocoidismo desde la juventud, otros más tarde y otros que les faltan. El gigantismo normal, efectivamente existe, pero son raros los casos, y acaso fuesen éstos descritos por Langer y Virchow, los representantes de aquellos que hemos visto a través de los legados mitológicos y religiosos; pero aun estos normales, a la larga se acromegalizan o anormalizan, en el sentido de tener que ser considerados como patológicos.

En la Historia, muchos gigantes ocuparon altos puestos, como el emperador Maximino. Simón Coubart fué un gigante. Otros fueron luchadores famosos, como Mazas, Utchinson, Sirena, pero duraron poco tiempo, y así parece en la mayoría de los casos la poca longevidad, a pesar de los cálculos que hizo Bufon: "El hombre que invierte catorce años en crecer puede vivir seis o siete veces este tiempo." Y Aristóteles, que relacionaba la duración de la vida en los animales con la duración de la gestación y el tiempo de crecimiento de los mismos; y Flourens, en su libro sobre la longevidad (*Longevité humaine*, París, 1856): "El hombre crece veinte años y puede vivir hasta cinco veces este tiempo, esto es, hasta los cien años." Woods cuenta ocho casos de gigantes muertos a los veintidós años.

La radiografía de cráneo o de las deformaciones del esqueleto fué introducida en el estudio del gigantismo por Marinesco, Gibson, P. Marie y Beclère, y se habló del gigantismo infantil o macrosquélco con gran desarrollo de las extremidades por Manouvrier, y del gigante zancudo o gigantismo de chopo, de Landouzy.

La voz pueril y el pelo ralo, así como la astenia que caracteriza a los eunucoides, les diferencia netamente de todos los descritos en el mito, menos a aquellos que se parecían a los Hoplitas, de cara juvenil y sin barba.

Los gigantes, en general, son asténicos, y esto está reñido con los forzudos y guerreros que hemos descrito; sin embargo, algunos, como el gigante búlgaro de Falta, que levantó de joven 145 kilogramos, y su función sexual fué normal, pero, en general, la potencia muscular de que tales individuos hacen gala es substituída por una gran debilidad.

El aumento de la potencia viril de una manera anormal y exagerada, como en el caso descrito por Bucay y

Jancso, fué de corta duración, y es característico la inferioridad del valor del semen. El gigante de Huchard y Launois tuvo dos hijos y un gran desarrollo de genitales. Estos, con estas características sexuales, así como el descrito por Cushing, que poseía una extraordinaria fuerza y tenía "2 an uncontrolled libido sexualis" (un sexualismo invencible), pueden ser comparados a los del mito.

Son gigantes muy conocidos en la literatura a este propósito: Lady Aama, descrita por Woods, gigante eunucoide del sexo femenino; Macknow, el gigante ruso Madson, el gigante norteamericano acromegálico; J. Auger, gigante hipofisario alemán casado con una enana llamada Dady Leister; el gigante Peter, cuyo páncreas pesaba 275 gramos; el gigante Charles, con un gran resalto pestilamboides, de Papillaut muy marcado, descrito por Lancis y Roy, eunucoide, con algunas erecciones, pero sin eyaculaciones.

Psíquicamente suelen ser imbeciles, tienen errores de percepción, síntesis psíquica defectuosa y perversiones éticas, y en estas alteraciones tienen representantes en aquellos que no tenían moral, que luchaban contra los dioses en vano, que forzaban mujeres hasta embarazadas..., y que antes referimos.

El concepto etiopatogénico del gigantismo pasa también por diferentes hipótesis en lo que se refiere a la falta de productos oxidantes o activantes de las oxidaciones fosforadas, para fijar el calcio y el fósforo de los huesos, después la creencia de la falta del poder oxidante del jugo testicular y de la espermina, hasta que Ewans describe el descubrimiento suyo de la hormona del crecimiento en el 1922, con la cual los animales normales inyectados adquieren mayor desarrollo, y los retardados crecen, y de esta suerte se sabe perfectamente el mecanismo de la fisiopatogenia de la acromegalia, descrita por primera vez por P. Marie en el año 1885, para el cual, cuando el adenoma eosinófilo es en la edad adulta, surge la acromegalia, y cuando es joven el gigantismo, pero casualmente les separa algo más que la edad, pues el gigantismo es una hiperfunción de las hormonas del crecimiento, y en el acromegálico, de las genitales y tendencia hacia la virilización.

No es posible el ver desde un punto de vista endocrinopático a los gigantes del mito, y esto, relacionado con los estudios hechos sobre la evolución de la talla humana, nos hacen dudar de la existencia de aquellos seres que dieron motivo a tan curiosas y lindas leyendas, así como a bellas obras artísticas.

BIBLIOGRAFIA

- MANAVA: *Dharma-Sastra-Leyes de Manú*.
 HOMERO: *La Odisea*.
 P. SCIO: *La Santa Biblia*.
 WENTSCHER: *Teoría del Conocimiento*.
 MAYER: *Die Giganten und die Titanen in der antiken sage in Kunnt* (Berlín, 1918).
 FARNELL: *Journal of Hellenic Studies*, III, 301.
 STATA: *Die vaüs gigantum formis in fabula et arte grecorum* (Halle, 1834).
 FLOURENS: *Longevité Humaine* (París, 1856).
 STARK: *Gigantomachie auf antiken Reliefs un der Tempel des Jupiters in Rom* (Heidelberg, 1869).
 SPINDLER: *Des Gigantenmytus* (Znickan, 1888).
 HEYDEMAN: *Gigantomachie in proescus antiquen monumentis uso* (Bonn, 1883).
 FALTA: *Endocrinología* (Barcelona, 1930).

- MARAÑÓN: *Endocrinología* (Madrid, 1930).
 HESÍODO: *Teogonia*.
 PRELLE, ROBERT: *Griechische Mythologie* (Berlín, 1887).
 PÍNDARO: *Las Obras y los Días*.
 CASTRO: *Cuatro pies de tribuna* (Vigo, 1934).
 VIRGILIO: *Encida*.
 HITLER: *Meine Kampf*.
 LAUNOIS y ROY: *Etude biologique sur le geant's* (París, 1914).
 BRISAUD y MEIGE: *Gigantismo y acromegalia* (París, 1910).
 MARTÍN: *Histoire des monstres depuis l'antiquité jusqu'à nous jours* (París, 1900).
 RAHON: *Reconstitution de la taille* (Tesis de París, 1921).
 GOUL y PYLE: *Anomalies and curiosities of medicine* (Londres, 1928).
 LANGER: *Wachsthum des menschlichen Skeletes mit Bezug von den Riesen* (Viena, 1914).
 PLINIO: *Historia Natural*.
 SELHEIN: *Castration und Knochen wachsthum* (Berlín, 1919).
 GEGENBAUER: *Lehrbuch d. Anatomie d. Menschen* (Berlín, 1918).

BIBLIOGRAFIA

GRAVE CASO DE CONCIENCIA EN EL MATRIMONIO; SU SOLUCIÓN POR LA CONTINENCIA PERIÓDICA CONFORME AL MÉTODO OGINO, por los Dres. Joaquín Maña Alcoverro (presbítero), y Eduardo Terrades Tintoré (ginecólogo).—Un volumen de la Colección "Amor, Matrimonio, Familia".—Ediciones Pontificia.—Eugenio Subirana.—Calle Puertaferri, 14.—Barcelona, 1935. Precio, 4 pesetas.

Otro volumen más de este tan traído y llevado de poco tiempo a esta parte método del japonés Ogino, viene a nuestras manos, después de haber pasado ya por ellas en el transcurso de pocos meses unos cuantos artículos y libros acerca del tema, debidos a las plumas de españoles y extranjeros.

La presente obra, como por su cubierta podemos ver, es obra de un teólogo y de un médico, que, desde ambos campos, moral y científico, juzgan el procedimiento.

La primera parte de la misma, y seguramente la más extensa, la substitula el presbítero Dr. Joaquín Maña Alcoverro "El método de Ogino a la luz de la Teología Moral", y es la misma un completo estudio del método desde dicho punto de vista, en el cual analiza muy detenidamente los escritos de teólogos y científicos en la defensa y ataque del método, que, por su parte, con copiosas razones, condena, salvo en un muy reducido número de casos, los cuales detalla, como así también lo hace con aquellos que, algunos católicos—así dice él—, quieren que tenga justificación su empleo, pero en el juicio de la Iglesia no puede tenerlo.

La segunda parte del volumen que nos ocupa se halla escrita por el ginecólogo de la Cruz Roja Dr. Terrades, y es un breve, pero claro estudio científico del método de Ogino, tanto en sus fundamentos, los cuales analiza en tres capítulos, como en su práctica y aplicación, que aclara en el último por unos gráficos en colores, que nos muestran cuáles son los días estériles y fecundos en la mujer, según sea su tipo de reglas.

Obra es ésta que, si no todo lo científica como las que

CONTIENE
LOS

MINERALES

INDISPENSABLES

SODIO

POTASIO

FOSFORO

CALCIO

HIERRO

MANGANESO

DURANTE LA PREÑEZ Y DESPUÉS DEL PARTO

es indispensable un tratamiento adecuado. El Jarabe de Fellows es el tónico más apropiado y mejor compuesto de que puede disponer el facultativo.

Contiene todos los minerales necesarios en proporción científica y en forma de fácil asimilación: Manganeseo y Hierro para enriquecer las arterias de sangre empobrecidas por la constante pérdida; Calcio para restituir el que continuamente ha sido agotado; Potasio, Sodio y Fósforo para contrarrestar la depresión neurótica; Estricnina como un tónico del metabolismo de las células; y Quinina como un estimulante gástrico.

No existe tónico como el Jarabe de Fellows para la paciente parturienta y post-parturienta. Durante estos dos períodos la dosis que se sugiere, es la de una cucharadita tres veces al día, bien diluida en un vaso con agua.

MUESTRAS A PETICION

Distribuidores en España:

SOCIEDAD ANONIMA DE DROGUERIA VIDAL-RIBAS,

Cortes, 639 — Barcelona

JARABE de FELLOWS

DE LOS HIPOFOSFITOS

Vente en l'Etude de M.^e Claude **Chavane**, notaire à Paris, 162 boulevard Magenta, le mardi 3 septembre 1935 à 14 h. ½ en un seul lot: d'un

FONDS DE COMMERCE

PRODUITS PHARMACEUTIQUES

dénommés **LABORATOIRES E. J. FOUGERAT** OU PRODUITS «Fougerat» ou **Sirop, pâte, gouttes Rami** et enfin «**POUDRE JIFA**»; 44, rue Chaptal à **LEVALLOIS PERRET (Seine)** avec toutes exploitations annexes France et étranger, notamment à **MILAN**, 7, via Mazzini et à **BARCELONE**, Córcega, 254.

Mise à prix: **12.344.000 frs.** avec obligation de reprendre en sus du prix Immeuble à **Levallois-Perret**, 44, rue Chaptal et 17, rue Chevallier pour le prix de **1.400.000 frs.**, également obligation de reprendre matériel marchandises et matières premières.

Consignation pour enchérir 4 millions en espèces ou chèque barré, visé pour provision au nom du notaire. L'adjudication ne pourra avoir lieu qu'au profit de personnes munies du diplôme de pharmacien.

S'adresser à M.^e Chavane, notaire et à M.^e Pierre **Marin**, avoué, Paris 14, rue Portalis.

Publicaciones de EL SIGLO MEDICO

CONTESTACIONES

al Programa oficial vigente para **OPOSITAR** las vacantes de Médico titular Inspector Municipal de Sanidad

EN UNA SOLA OBRA LA PREPARACIÓN COMPLETA

Redactada por los doctores Carlos María Cortezo, Federico González Deleito, Antonio Fernández Martín y Francisco Javier Cortezo.

MEDICINA
CIRUGIA
HIGIENE
LEGISLACIÓN SANITARIA

4 TOMOS
1.600 páginas

35 PESETAS LA OBRA COMPLETA :: 20 % de descuento a nuestros suscriptores :: Cada tomo por separado 10 pesetas

Médicos Madrileños Famosos

BIOGRAFÍA Y BIBLIOGRAFÍA DE MÉDICOS
ILUSTRES NACIDOS EN MADRID Y SU PROVINCIA

PRÓLOGO DE DON PEDRO DE RÉPIDE
Cronista de la Muy Noble, Muy Heroica y Excelentísima Villa de Madrid

EL SIGLO MEDICO acaba de editar cuidadosamente esta obra del Dr. Alvarez Sierra. Es un tomo de 300 páginas, con numerosos grabados estampados en magnifico papel cuché, y elegantemente encuadernado.

Precio del ejemplar, 14 pesetas.

Para los suscriptores de EL SIGLO MEDICO
20 por 100 de descuento.

MONOGRAFÍAS

Se encuentran a la venta las siguientes:

	PRECIOS	
	No sus- criptores	Suscrip- tores
I.—Hemoptisis tuberculosas y no tuberculo- sas, por el Dr. Valdés Lambea.....	2,00	1,60
II.—La demencia precoz, por el Dr. Vallejo Nágera.....	2,00	1,60
III.—Diagnóstico y tratamiento de las der- matosis más frecuentes, por el Dr. Javier María Tomé y Bona (2.ª edición).....	3,00	2,40
IV.—Los problemas clínicos de la úlcera del estómago, por el Prof. Fidel Fernández Martínez (de Granada).....	2,00	1,60
V.—La blenorragia aguda y su tratamiento, por el Dr. Angel Pulido Martín.....	2,00	1,60
VI.—El médico rural ante las distocias más frecuentes, por el Dr. Vital Aza (2.ª edi- ción).....	3,00	2,40
VII.—Los problemas clínicos del estreñi- miento rebelde, por el Prof. Fidel Fernán- dez Martínez (de Granada).....	2,00	1,60

	PRECIOS	
	No sus- criptores	Suscrip- tores
VIII.—La epilepsia, por el Dr. José María de Villaverde.....	2,00	1,60
IX.—El médico práctico ante la difteria y sus complicaciones. Intubación laríngea, por el Dr. García Vicente, y Alteraciones de la voz. Laringitis y ronquera, por el Dr. Huar- te Mendicosa. (Dos monografías en una.)...	2,00	1,60
X.—El tratamiento del reumatismo, por el Dr. Federico Peco y M. Sellés.....	2,00	1,60
XI.—Las helmintiasis intestinales más fre- cuentes en patología humana, por el doctor Santiago Larregla.....	2,00	1,60
XII.—Manual de sífilografía práctica, por el Dr. Javier María Tomé y Bona.....	3,00	2,40
XIII.—Tuberculosis: contagio, herencia y constitución, por el Dr. Valdés Lambea....	3,00	2,40

UN MEDICO RURAL

Novela original de BALZAC Traducida por D. Marcelino Pastor
Con revisión y prólogo del Dr. Carlos María Cortezo Portada de López Motos

4 PESETAS EJEMPLAR

SIGLO MEDICO

Formulario Crítico POR LAS CLINICAS DE EUROPA

SE ENCUENTRAN A LA VENTA LOS SIGUIENTES TOMOS:

I A 7 pesetas (segunda edición).	VII O 7,50 pesetas.
II B C (agotado y en reimpresión).	VIII P (hasta Parto), 8,50 pesetas.
III D E 8 pesetas (segunda edición).	IX P (de parto patológico hasta el final de dicha letra), 10,50 pesetas.
IV F G H 7,50 pesetas.	X En impresión.
V I J K L 7,50 pesetas.	
VI M N 7,50 pesetas.	

FOLLETOS DE INTERES PRACTICO

Editados por EL SIGLO MEDICO

Editados por EL SIGLO MEDICO		Pesetas		Pesetas
Código Penal Vigente.....	2.00	Reglamento y Programa de oposiciones a las vacan- tes de médico de la Lucha Antivenérea.....	2.00	
Reglamento de la ley de Accidentes del Trabajo en la industria.....	2.00	Reglamento y Programa oficial vigente para oposi- ciones a plazas de médicos titulares inspectores municipales de Sanidad.....	1.50	
Estudio histórico crítico de la Legislación Sanitaria Española.....	1.50	Reglamento para la provisión de vacantes de médi- cos y farmacéuticos titulares.....	1.50	
Reglamento y Programa vigentes para las oposicio- nes a ingreso en el Cuerpo de Sanidad de la Armada.....	1.50	Estatutos de los colegios oficiales de médicos.....	1.50	

LECCIONES DE BIOQUIMICA

APLICADAS A LA MEDICINA PRACTICA

Por el Dr. ANTONIO DE LA GRANDA

(DOS FASCICULOS) 4 PESETAS CADA EJEMPLAR

CINCO LECCIONES DE HEMATOLOGIA GENERAL CLINICA

Por el Dr. F. MAS y MAGRO

Explicadas en la Facultad de Medicina de Valencia, Cátedra del Profesor Dr. Manuel Beltrán Báguena

BOLETIN DE PEDIDO

Don
con residencia en provincia de
y con domicilio en la calle de desea recibir, como
suscriptor que es de EL SIGLO MEDICO, y con los beneficios que ello reporta, los libros siguientes

(1) El importe total lo envío por giro postal.
(2) Dichos libros deseo me los remitan contra reembolso aumentando 0,75 pesetas más por los gastos
que esta forma originan.

(1) Indíquese la forma que desea recibir su pedido.

Firma

SKODA

AUTOMOVIL UTILITARIO POPULAR

Fabricado por los Establecimientos
SKODA, de Checoeslovaquia

Doctor, este es su coche

PATENTE 8 HP PARA MEDICO, 40 Ptas. SEMESTRE

Consumo gasolina,
7½ litros por 100 km.



VELOCIDAD,
90 Km. por hora.

Chassis indeformable, con tubo central,
empleado únicamente por las grandes marcas.

Cuatro ruedas independientes.

Cambio de marchas sincronizado.

Cuatro frenos y freno a mano.

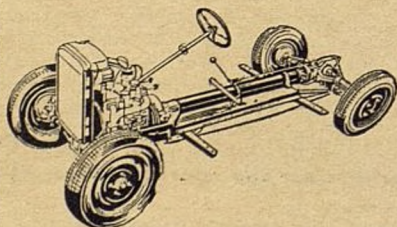
Instalación eléctrica Scintilla.

Espaciosas carrocerías aerodinámicas.

Amplio compartimento para maletas
en la parte posterior.

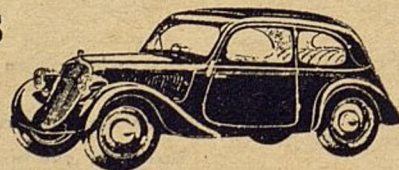
Neumáticos super-confort.

Equipo completo.



Pesetas
7.900

EN FRONTERA



Distribuidor Región Centro:

FRANCISCO SAINZ - Núñez de Balboa, 3

Teléfonos 53953 y 60589

hasta ahora habían venido a nuestras manos, tales la de Knaus, será muy leída por el gran público, que hallará unidos los puntos de vista moral y científico con una claridad muy a su alcance. A esto hay que añadir lo asequible de su precio.—J. H.

PROBLEMAS QUE PLANTEA EL ESTUDIO DE LA LUCHA ANTITUBERCULOSA EN EL EJÉRCITO, por Manuel de Castro Hernando.—Tesis doctoral.—Editada: *Revista Española de Tuberculosis*.—Madrid, 1934.

El presente trabajo, que forma un folleto espléndidamente impreso, de 75 páginas, constituye un tema de gran interés, que su autor, eminente fisiólogo formado al lado de ese gran maestro que es en la escuela fisiológica española, Valdés Lambea, ha sabido desarrollar ampliamente dentro de la brevedad marcada a una tesis.

En la misma, y a través de sus cinco capítulos, ha resumido el estado actual de la lucha antituberculosa en las grandes colectividades, valiéndose de estadísticas nacionales y extranjeras, el interés que en los ejércitos del mundo se concede a ésta, con un apéndice de lo que son en el nuestro y lo que un mañana próximo deben aspirar a ser. Las partes cuarta y quinta denotan su formación fisiológica, al tratar de los problemas diagnósticos y clínicos de esta, la más terrible acaso de las enfermedades que aniquilan al hombre desde la juventud, y la última estudia la organización antituberculosa que debe adoptar nuestra Sanidad militar.

Como resumen breve de este trabajo, cuyo interés hemos evidenciado al describir sus capítulos, diremos que un tribunal de tanta competencia como el formado por los Dres. Rafael Forn, Agustín del Cañizo, Adolfo Hinojar, Oscar Piñerúa y Manuel Ralero—todos ellos miembros eminentísimos de nuestra primera Facultad—la calificó con la más alta nota de calificación de estas pruebas.—H.

EL PALUDISMO EN EL PRIMER AÑO DE LA VIDA, por los Dres. Amando Barbosa, director del Dispensario de la Bazagona, y Benito López Arjona, director del Dispensario de Higiene Infantil de Jaraiz de la Vera. Una monografía de 140 páginas, ocho gráficos y varios cuadros. Prólogo de los Dres. Sadi de Buen y Juan Bravo y Frías.—Imprenta "La Victoria", calle de Valdegamas, núm. 20. Plasencia, 1935.—Precio, 7 pesetas.

Acerca de un tema de tanto interés como es el que lleva por título esta monografía se ha dicho mucho hasta el día; pero casi todo ello tocando tan sólo tal o cual punto de vista. Ahora la feliz colaboración de un técnico en cuestiones palúdicas y un pediatra formado ha dado lugar a la presente obra, que es una muy bien realizada reunión de todos aquellos puntos que se refieren al paludismo en el primer año de la vida del infante.

En 10 capítulos de desiguales distancias han dividido su obra Barbosa y López Arjona, empezando por hacer un estudio del paludismo como causa predisponente al aborto o al parto prematuro, con la inserción de alguna historia clínica y numerosas opiniones acerca de punto como éste, de siempre tan debatido; al paludismo congénito y a la inmunidad dedican los marcados con los números 2 y 3, y el 4.º lo hacen a la mortalidad y morbilidad, y en éste merece mencionarse el

estudio concienzudo llevado a cabo en sus respectivos dispensarios, como puede verse por las gráficas y cuadros que al texto acompañan.

Sigue a éste un capítulo de sumo interés, tal es el enunciado bajo el título de "Clínica de la infección palúdica en el lactante", en el cual se han detenido con especial cuidado a estudiar ésta en todos sus puntos, y así vemos pasar los párrafos, llenos de sencilla claridad, dedicados a las diversas especies de fiebre, a los accesos de fiebre, a los trastornos nutritivos y a una revisión de los trastornos a que da lugar en cada uno de los aparatos del lactante.

Pasa a estudiar en capítulos sucesivos las recidivas y el diagnóstico éste con los diversos métodos de que goza, y entra brevemente en el del pronóstico, para terminar con el muy completo de terapéutica y el de profilaxis. A éste sigue una muy extensa y moderna bibliografía del tema.

Como muy bien dicen en el corto prólogo los doctores De Buen y Bravo Frías, será obra esta de mucha utilidad, tanto a los médicos de zonas palúdicas como a los pediatras, que a veces se encuentran ante estos enfermitos.

La tipografía del volumen no acompaña al valor científico del mismo.—J. H. S.

TRATADO DE HIGIENE. Prof. Dr. A. Salvat Navarro. Primera edición del tomo III, dividido en dos fascículos. Fascículo 2.º—Manuel Marín, editor. Provenza, 237. Barcelona, 1935.—Precio de la obra completa, 30 ptas.

Este fascículo del excelente *Tratado de higiene*, del Prof. Salvat Navarro, completa el tercer tomo y comprende los capítulos XI al XXVI incluido. Se ocupa con gran aporte de datos, de útil enseñanza al médico práctico, de las siguientes cuestiones:

Régimen sanitario de abastos públicos. Servicios públicos, de habitación colectiva y otros de índole social. Higiene escolar. Higiene profesional y del trabajo. La asistencia pública. La organización sanitaria nacional. Consideramos este fascículo como uno de los más importantes del *Tratado de higiene*, del Prof. Salvat Navarro, especialmente por lo relativo a abastos públicos, higiene escolar e higiene profesional y del trabajo. Capítulos que colocan al médico práctico en posesión de los más recientes conocimientos, tanto científicos como legales, capaces por sí de permitirle resolver los muchos problemas que en la actualidad se ven aún en los partidos de escaso número de habitantes.

Su precio y la exposición amena de cada uno de sus capítulos, unido a un trabajo editorial excelente, hacen de la *Higiene*, del Prof. Salvat Navarro, el "Consultor" del médico y la formación básica del lector en estas materias.—M. ACEÑA.

PERIODICOS MEDICOS

SZENTKIRALYI.—Lesiones cutáneas producidas por la larva del "chrysopa".

Ha comprobado el autor en sí mismo y durante un reposo en un jardín la aparición de una erupción papulosa y pruriginosa, en la que encontró una larva identificable con la del insecto "Chrysopa", de la familia de

la chrysóideas y orden de las planipenias, muy extendida por toda Europa. Esta larva se nutre de pequeños insectos, absorbiendo su jugo por picadura. En el hombre es inofensiva, determinando únicamente una picadura que desaparece rápidamente. (*Der. Woch.* T. 99, número 46.)—T. B.

POUZERGUES.—*Eliminación urinaria del bismuto después de inyecciones de diferentes tipos de preparación bismútica.*

El estudio experimental llevado a cabo por el autor lo ha efectuado clasificando los diversos compuestos según su estado:

1.º Para el tartrobismutato en solución al 2 por 100 en agua destilada, la dosis mortal para el cobaya ha sido la de 100 miligramos por kilogramo de peso, o sea 50 miligramos de bismuto metal. En todos los animales son semejantes las cifras de eliminación; muy activa durante las veinticuatro primeras horas (3,2 por 100). En el hombre la eliminación total ha sido del 6 por 100 en seis días.

2.º Ha empleado un compuesto bismútico en suspensión en una solución isotónica de glucosa. En relación con las cantidades de bismuto inyectadas, las eliminadas por la orina son extraordinariamente débiles. En uno de los cobayas, al cabo de veinte días, se habían eliminado únicamente 4,32 del bismuto inyectado.

3.º Empleando un canfocarbonato de bismuto como tipo de compuesto liposoluble, se ha observado que las cantidades eliminadas son mucho más elevadas que los compuestos en suspensión.

Los coeficientes de eliminación permiten dividir los compuestos de Bi, según sean, de absorción lenta o rápida, siendo las soluciones oleosas las que vienen a formar un grupo intermediario. (*An. de l'Inst. Pasteur.* Tom. 103, núm. 5.)—T. B.

CHIRAY y SALMÓN.—*Tratamiento de las picaduras de los mosquitos.*

Con objeto de que los molestos mosquitos no perturben nuestras siestas ni trabajos, se proyectará alrededor de las almohadas o mesas de 50 a 100 gotas de la fórmula que sigue:

Aceite de citronela.....	4 partes.
Aceite de cedro.....	2 —
Alcohol alcanforado.....	4 —

(M.)

Para evitar las picaduras, se aplicará a la piel esta otra:

Trioximetileno	1 gr.
Bicarbonato de sosa.....	20 —
Polvo de arroz fino y perfumado.....	79 —

(M.)

En caso de que el mosquito haya picado, para calmar la irritación se aplicará:

Hipoclorito de cal.....	1 gr.
Agua destilada.....	100 —

(M.)

(*El Día Médico.*—Buenos Aires, 1934.)—J. H.

SCHOLTZ.—*El síndrome de Mucha-Habermann. (Parapsoriasis varioliformis.)*

Describe el autor en este trabajo un nuevo caso de parapsoriasis varioliformis, discutiendo con este motivo las relaciones del mencionado síndrome con el parapsoriasis crónico.

Trátase de un hombre de treinta y cinco años con una erupción que ocupa la cara, tronco y miembros. Se podían observar un centenar de lesiones discretas, integradas por máculas, pápulas secas, redondas u ovales, y de color amarillo-rojizo, recubiertas o no de escamas muy adherentes. Algunas de estas lesiones eran hemorrágicas o necróticas, y estaban recubiertas de una costra negruzca, siendo erosivas después de la eliminación de ésta. Estas lesiones, que evolucionaban por brotes sucesivos, dejaban cicatrices varioliformes. Después de la aplicación de rayos ultravioleta y de pomada mercurial, este enfermo curó progresivamente.

Existen entre este caso y el parapsoriasis conocido hasta el día, en opinión del autor, más diferencias que semejanzas. Aparte de las máculas y pápulas finamente escamosas, las demás lesiones y la evolución son totalmente diferentes. Los partidarios de la identidad de estas dos afecciones se fundan en el aspecto histológico, el cual, sin embargo, no es nunca dato patognomónico, hasta el punto que muchos son los histopatólogos que no se permiten efectuar un diagnóstico por el sólo examen microscópico. El mismo Habermann no ha encontrado siempre el infiltrado denso considerado como característico en el dermis. Los únicos casos que apoyan la hipótesis de la identidad son los de parapsoriasis agudo convertidos en crónico y viceversa, siendo, sin embargo, tales observaciones totalmente excepcionales. En opinión del autor, continúa sin resolverse este problema, opinando que, mientras esto se efectúa, debe mantenerse el nombre de síndrome de Mucha-Habermann. (*Arch. of Der. and Syph.* Vol. 30, núm. 5.)—T. B.

STEIN y SEPERIN.—*Investigación del bacilo de Hansen en los leprosos.*

Han efectuado los autores investigaciones en pos del bacilo de Hansen en la piel sana de leprosos, en lugares donde jamás habían existido manifestaciones de la infección. Han investigado la linfa obtenida por escarificación muy superficial y la serosidad de ampollas producidas por la nieve carbónica. Concomitantemente han examinado la secreción nasal, haciendo absorber previamente yoduro potásico. De ello han deducido que el bacilo de Hansen se encuentra con singular frecuencia en la piel sana de los leprosos. En la lepra tuberosa se encuentra el germen en el 60 por 100 de las tomas nasales y en el 35 por 100 de la serosidad de las ampollas; en las formas máculoanestésicas se encuentra el germen en la linfa y serosidad en un 11,2 por 100 de los casos. En las formas nerviosas puras el moco nasal da un porcentaje de positivities de 33,6 por 100 de los casos; la linfa, el 18,6 por 100, y la serosidad de las ampollas, el 25 por 100. En los períodos de latencia, el 37 por 100 de las investigaciones fueron positivas, tanto en el moco como en la linfa y serosidad. En tres casos sospechosos, con moco negativo, se encontraron bacilos en las secreciones cutáneas. (*The. Ur. and Cut. Rev.* T. 38, núm. 11.)—T. B.

SECCION PROFESIONAL

PROGRAMA PROFESIONAL

La función sanitaria es función del Estado, y su organismo debe depender de él hasta en su representación municipal.—Garantía inmediata del pago en los titulares por el Estado.—Independencia y retribución de la función forense.—Dignificación profesional.—Unión y solidaridad de los médicos.—Fraternidad, mutuo auxilio.—Seguros, previsión y socorros.

SUMARIO.—SECCIÓN PROFESIONAL: Boletín de la semana, por Decio Carlán.—La vida del gran médico español Andrés Piquer, bosquejada por su hijo.—Sueño intrascendental, por Angel F. Domínguez.—Comentarios de un pesimista: El proletariado intelectual español, por A. Lozano Borroy.—Mi más enérgica protesta por la norma 3.ª de la Reglamentación Restrictiva de la licencia a los médicos de A. P. D., por Ramón P. Estrella.—El aniversario de la primera vacunación antirrábica, traducción de F. E. V.—Médicos de Casas de Socorro, Hospitales municipales y Tocólogos.—SECCIÓN OFICIAL.—Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid.—Crónicas.—Tertulia.

BOLETIN DE LA SEMANA

DIVAGACIONES DE ACTUALIDAD

La paz y la guerra

Entra el mes de agosto en su tercio final envuelto en una paz adormecedora. Madrid, casi solitario, disminuída su normal animación, hasta extremos que llevan a la neurastenia, se diría que ha dado un adiós definitivo a cuantas inquietudes bullen en su existir complejísimo.

Nuestra visita a un ministerio, a una biblioteca, a un hospital, a un teatro, a un café, a una tienda de ropas o de cacharros, siempre se encuentra saludada con una fórmula explicadora del abandono y la soledad: ¡Vacaciones! ¡Vacaciones! Este vicio nacional será preciso combatirle de modo enérgico, porque causa grandes daños sociales. Las cosas que se ven en Madrid en estos días de finales de agosto ponen el pelo de punta. Todo se paraliza; nada puede resolverse. El enfermo queda sin asistencia; el negocio, sin dirección; el expediente, sin trámite. Patronos y clientes abandonan su obligación, su gusto y su conveniencia. Esto es absurdo. Tan absurdo como ese descanso dominical, que es de los mayores disparates de los tiempos actuales.

El español necesita poco para ser un vago. Quien esto dudara, pronto se convencería con el espectáculo repugnante de la mendicidad. La crisis de trabajo es un hecho cierto; pero el 50 por 100 de los parados que mendigan por las calles son una farsa intolerable, una industria organizada que subleva el ánimo y que se ejerce a ciencia y paciencia de autoridades y ciudadanos.

Yo sé muy bien que hoy, un metalúrgico o un albañil, pongo por caso, no encuentran *tajo* tan fácilmente como el año 18 ó el 25; pero en esta penuria de trabajo colaboran dos factores, que son delictivos: la pereza para trabajar y la codicia para valorizar el poco trabajo que se hace.

Que la mendicidad es una farsa en más del 50 por 100, lo prueba el que las calles están plagadas de mujeres jóvenes y sanas que mendigan impertinente-mente. Pues bien: preguntad a cualquier ama de casa si la es fácil hoy encontrar servicio doméstico permanente o de asistencia. Nunca fué mayor este problema domiciliario. Y sin embargo, el trabajo doméstico es un trabajo de elección: realizado en buenas condiciones, en horas perfectamente compatibles con el mayor reposo; bien pagado (cuatro y cinco pesetas y tres comidas). No obstante, hay gran dificultad de encontrar gente que aspire a esta honrada manera de ganarse la vida, y ello es porque esas mujeres ganan 14 y 20 pesetas diarias mendigando por las calles, sin otro trabajo que el de hacer imposible la vida de los ciudadanos. El hecho de llevar un décimo de la lotería o cuatro nardos medios secos es patente de libre circulación para una bigarda holgazana, que estaría mucho mejor y más dignamente fregando suelos o planchando camisas.

Pues bien: en el desarrollo descarado que la vagancia toma en nuestro país influye de un modo definitivo este chorreo de fiestas y vacaciones. La semana se merma de un modo absurdo, y tras de la semana, los meses, y aun los años, un poco más con su pelizco de vacaciones veraniegas y demás garambainas.

¡Dios te libre, lector, de necesitar algo un domingo, desde el paquete de cigarrillos hasta el médico o el boticario para una asistencia urgente! Dios te libre de tener que resolver un asunto, sea éste pleito u operación quirúrgica, en el mes de agosto!

Todo ello es una vergüenza social. El trabajo debe reglamentarse por horas, y el descanso, también; pero eso de que descánsemos todos al mismo tiempo es la mayor barbaridad que se puede autorizar en una sociedad moderna. Hay que acabar con la semana inglesa, judía. Hay que acabar con el domingo católico. Hay que acabar con las imperiosas vacaciones... Todo ello no tiene sentido común. Se debe descansar todos los días, todas las semanas y todos los años,

23 al 29 de septiembre de 1935.

X Congreso Internacional de Historia de la Medicina

Cuotas de inscripción.... { Congresista, ptas. 90.
Familiars, ptas. 40.

Pida detalles a la Secretaría general
Arrieta, 12. MADRID

pero con una reglamentación que sea discreta y no tienda a despertar la sed de holganza y el abandono de las obligaciones.

Y esta es la paz de Madrid en estos últimos días de agosto. Una paz que se parece mucho a la muerte, y que por eso, o da miedo, o repugna o huele mal.

* * *

La guerra es un temor, un sobresalto que ha invadido el ambiente del mundo de una manera infinitamente más emocional que el año 14. Hasta en este rincón de la indiferencia, que es España, se siente un algo que sobrecoge ante la inminencia del conflicto bélico que puede llevar a la catástrofe a las más grandes potencias del mundo.

Yo recuerdo que el año 14, hasta días antes y aun horas antes de ser declarada al guerra, los españoles no creíamos en ella, y pasábamos la frontera y viajábamos por el extranjero, y en él sorprendió a muchos aquella movilización inolvidable, cuando aún no alcanzaban a explicarse el porqué.

En los días de este agosto, veintidós años después, las gentes temen algo más que el año 14; pero confían, inconscientes, en ser una excepción en los conflictos que una guerra produciría, y aun me atrevo a sospechar que será crecido el número de quienes recuerden los pingües beneficios que la guerra del 14 trajo sobre nuestro país con el infernal engaño del dinero.

¡Tremenda cosa es pensar lo que esta guerra que amenaza sería para el mundo, y lo difícil que fuera para España permanecer al margen del conflicto!

Sin embargo, puestas frente a frente esta paz y esta guerra, no hay duda que muchos problemas de España dejarían de serlo ante la necesidad de entrar en la lucha. La guerra es mala, muy mala; pero hay paces de las que no se sale sin una de estas sacudidas, que conmueven un país hasta lo más hondo de sus cimientos.

DECIO CARLÁN.

La vida del gran médico español Andrés Piquer, bosquejada por su hijo

Con motivo de la reedición del notable discurso de Andrés Piquer, pronunciado, o, mejor dicho, leído en la Real Academia Médica Matritense el día 9 de marzo de 1770, y deseando poner a tan interesante escrito algunos estudios referentes a la vida y obras de tan glorioso español, releímos las notas biográficas y críticas debidas a la pluma de su hijo el Capellán Real del Monasterio de la Visitación de Madrid, fundador del Monte de Piedad.

Nos parece oportuno reproducir aquí algunos trozos de tan notable trabajo, ya que su edición fué muy escasa y hoy sólo cuenta en las bibliotecas selectas.

Sobre Piquer hay mucho y bueno escrito, ante todo los trabajos que le ha dedicado el venerable Peset, Procurador valiosísimo de la Historia de la Medicina y gloria de la Facultad de Valencia. Pero nada de cuanto se ha hecho puede competir como fuente informativa con las páginas del hijo de Piquer, que brevemente exponen a los lectores el alto ejemplo de la vida del maestro de los médicos españoles del siglo XVIII.

Al hablar del discurso sobre la "Medicina de los Arabes", dice el filial biógrafo (1):

Páginas 12, 13 y 14:

"La general preocupación que ha reynado mucho tiempo entre los estudiosos, y aun algunos de los sabios, de que es malo todo lo de los Arabes por la mucha barbarie que comunmente domina entre aquella gente por la mayor parte feroz y guerrera, ha sido la causa de que se haya abandonado un ramo de literatura de los siglos medios, que no merece poca consideración.

Don Andrés Piquer en su juventud pensaba del mismo modo, gobernándose por lo que leía en algunos libros modernos, que desprecian aquel estudio, y también porque el mucho afecto a la literatura griega y romana antigua no le daba lugar a otra cosa; pero como en los talentos grandes siempre hay camino abierto al desengaño, con la lectura de algunos bien instruidos en lo que fueron los literatos de aquellos tiempos oscuros, llegó por fin a disuadirse y creer que los Arabes no fueron meros corrompedores de la Medicina de los Griegos, y que entre la mucha barbarie que dominaba en los siglos que aquellos vinieron se halla mucho bueno y digno de aprecio.

No por esto creyó tampoco nuestro Autor tanto quanto ponderan los apasionados a la literatura de los Arabes: solo sí que debe contemplarse muy útil la investigación y el estudio de la literatura de aquellos tiempos, y que sería conveniente que de los manuscritos de los Arabes que se conservan en El Escorial, y de que da buena noticia Don Miguel Casiri en su Biblioteca Árabe, se extractase lo mejor, y se publicase en latín, para que llegase a noticia de todo literato. En este escrito trabajó Don Andrés en sus últimos días con la erudición y solidez propia de su mucho juicio. Quisiéramos que la Providencia Divina hubiera dilatado más la carrera de su vida; pues según lo premeditaba en la continuación de sus tareas literarias, sin duda hubiera escrito algo más sobre estos y otros asuntos, de que regularmente suelen desengañarse los hombres doctos, después de muchos años de meditación y estudio. No se ha dignado hacerlo por sus altos e incomprensibles fines; pero con todo debemos los Nacionales estar muy agradecidos a este Escritor, que en los años que vivió, y con el penoso ejercicio de la Facultad médica ha sido de los primeros que en nuestros días han desterrado la barbarie de las escuelas, introduciendo el buen gusto en la Medicina de España, de que nos ha dexado un testimonio muy claro en sus obras."

Y he aquí cómo relata la vida de su ilustre padre.

Páginas 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12:

"El Doctor Don Andrés Piquer fué natural del Lugar de Fornoles, Reyno de Aragón, donde nació el día

(1) *Obras póstumas del Doctor Andrés Piquer*.—Madrid, Ibarra, 1785.

6 de noviembre del año 1711. Sus padres fueron Jacinto Joseph Piquer, y María Arrufat: el primero natural de la Villa de Cerollera en el mismo Reyno de Aragón; y la madre del Lugar de Herbés en el de Valencia, ambos de las buenas y honradas familias de aquellos Lugares, con especialidad la de los Piqueres, que es muy conocida en el Reyno de Aragón. Las guerras civiles del principio de este siglo arruinaron muchos Lugares de toda la Corona de Aragón, ya quemándolos, y saqueándolos, ya talando sus campos y posesiones; entre los quales cupo la suerte al de Cerollera, donde esta familia estaba situada desde largo tiempo, con lo qual se vió reducida como otras muchas a suma estrechez.

El padre de Don Andrés tuvo varios hijos, y a todos procuró dar aquella educación y enseñanza acomodada al genio y índole de cada uno, que prescribe la recta razón, como singular que fué siempre en el ejercicio de la virtud, y cumplimiento de las obligaciones de un buen padre de familias. Entre sus hijos hubo dos, que se dedicaron al estudio de la Medicina, siguiendo el exemplo de algunos de los ascendientes de la familia, y fueron D. Cosme y D. Andrés.

Estudió Don Andrés las primeras letras en compañía de sus padres, y para la Gramática resolvieron estos que pasase a la Fresneda, Lugar del mismo Aragón, donde florecía señaladamente entre aquellos contornos el estudio de esta Arte, no porque se enseñase allí la propiedad y buen uso de la lengua latina, sino porque era el Maestro de los mas instruidos en las reglas y preceptos gramaticales; y por esto repetidas veces solía decir este discípulo en el discurso de su vida, que el verdadero uso e inteligencia de los Autores de buena latinidad había tenido que aprenderlo después, porque su Maestro había sido buen Gramático, pero no gran latino; lo qual creo yo se verificaba en la mayor parte de los que en aquellos tiempos estaban dedicados a esta enseñanza en todo nuestro continente. Seis años estuvo con este Preceptor, y una gran parte de este tiempo la empleó en radicarse bien en los principios de la Retórica y Poética.

Después fué a la Ciudad de Valencia a emprender el estudio de la Filosofía, donde a la sazón se hallaba ya ejerciendo la Medicina su hermano Don Cosme, y le recomendó en aquella Universidad por San Lucas del año 1727 a los diez y seis de su edad. Fué el Catedrático suyo de Artes el Doctor Don Fransisco Aparici, que después lo fué de Teología, y murió siendo ya Pavorde de aquella Santa Iglesia. La Filosofía que se enseñaba entonces en aquella Escuela, y lo mismo en las demás de España, era un agregado de disputas y cuestiones interminables, que lejos de instruir a los jóvenes, y enseñarles a pensar bien y comprehender las bellas artes, que encierra el estudio de la Filosofía, los volvía tercios y porfiados con odios implacables de unos a otros; y lo que es más, apenas se aprendía cosa que fuese de provecho alguno al cabo de los tres años que duraba esta enseñanza, solo sí que el célebre Dean Martí confesaba de sí propio en una de sus cartas, donde afirma, que en los tres años de Filosofía había aprendido el arte de pregonar.

Don Andrés en todo este tiempo cumplió con el cargo de un discípulo aplicado, que aprende quanto se le enseña, en lo que no dió pocas pruebas de su grande ingenio y memoria; pero esto fuera poco, si no tuviéramos otras mayores para conocer con toda evidencia, que

la parte más sobresaliente de su entendimiento era el juicio, con el qual conoció muy presto lo poco que había de bueno, y lo mucho de fútil y vano en todo quanto le habían enseñado. Así que concluidos los estudios contenciosos, se dedicó a la lectura de los Escritores antiguos y modernos, que mejor y más sólidamente han tratado estas Artes.

Comenzó después el estudio de la Medicina en el año 1730 a los diez y nueve de su edad; y concluido, se graduó de Bachiller de Filosofía y Medicina en el año de 1734. Poco menos afortunado fué en este estudio, que en el de la Filosofía. Los que enseñaban la Medicina eran adictos por la mayor parte al sistema Arábigo-galénico, y aborrecían el moderno: vicio dominante de aquellos tiempos, en que aun quedaban vestigios de los siglos pasados, que sin duda han sido la semilla para reynar tanto tiempo la ignorancia por muchos parages con notorio perjuicio de las Artes; y por esto, luego que Don Andrés hubo salido del estudio de la escuela, tuvo que emprender en su casa el de todo quanto se carecía en la enseñanza de la Universidad. El buen gusto en la Filosofía y Medicina, la erudición, lenguas y rudimentos de Matemáticas eran sus delicias y el entretenimiento único de que gozaba las horas que el ejercicio práctico de su Facultad le permitía, como que conoció bien presto, que sin tales preliminares no se puede adelantar mucho en el estudio de las artes y ciencias.

Apenas hubo concluido los estudios de la escuela, quando comenzó ya a darse a conocer por medio de varias oposiciones y concursos literarios, en que dió muchas muestras de sobresalir a otros en las grandes luces de su entendimiento y en la mejor elección de estudios. La primera vez que se presentó en público fué en la oposición que hizo en el Hospital de aquella Ciudad en el mismo año de 34 a la plaza, que así llaman de Bachiller. En esta mereció un aplauso general, y que Don Joseph Castelví, Canónigo de aquella Iglesia, uno de los Vocales para la provisión de dicha plaza, le regalase el costo del grado de Doctor, ya que no podía darle el empleo de que le juzgaba acreedor de justicia, por ser otros muchos los que le negaban el voto.

Recibió el grado de Doctor en aquella Escuela a primeros de mayo del mismo año de 34, y después hizo otras oposiciones en el mismo Hospital, y mas aun en la Universidad, donde a poco tiempo fué nombrado Académico público de Medicina por el Claustro de ella. Entonces fué quando comenzó a introducir el uso de los Autores modernos, y tiró a mejorar en algún modo el gusto en los estudios médicos. Para conseguirlo mejor compuso una obra, que publicó con este título: *Medicina vetus et nova. Valencia 1735, un volumen 8.º* El fin que se propuso el Autor en ella fué mostrar, que de los antiguos y de los modernos se ha de sacar lo que conduce para la averiguación de la verdad, sin sujetarse a partido alguno, como lo hacían los Galenistas. Trata esta obra de los *pulsos*, de la *orina*, de la *materia médica*, y de todo esto solo los rudimentos, que necesitan saber los que principian el estudio de esta ciencia.

No dexó de causar algun género de admiración a muchos ver que en la edad de veinte y tres años, y quando apenas había salido de los estudios de la escuela, publicaba Don Andrés esta obra, por la qual mereció muchos elogios de los Facultativos de la Nación. La Academia Médico-Matritense luego que tuvo noticia de este escrito, remitió a su Autor el título de Acadé-

Cuotas de inscripción....

Congresista, ptas. 90.
Familiars, ptas. 40.

Pida detalles a la Secretaría general
Arrieta, 12. MADRID

mico Honorario, sin solicitarlo, en el año 1739, siendo Presidente el Doctor Don Joseph Cervi, primer Médico de Cámara del Señor Felipe V. El Pavorde y Catedrático de Teología el Doctor Don Asensio Sales, que después murió Obispo de Barcelona, en una aprobación que dió para la publicación de este libro, dixo, que no solo era una obra erudita y bien trabajada, sino sumamente útil en un tiempo en que se veía la ciencia médica oprimida con la multitud de opiniones. El Doctor Don Joseph García, Catedrático de Medicina de aquella Escuela, que después fué Médico de la Reyna Doña Bárbara, esposa del Señor Rey Don Fernando VI, hizo el elogio en estos términos: "Porque el Autor siendo, como es, un joven de veinte y tres años de edad, y que apenas ha concluido los estudios de la escuela, ha trabajado una obra completa y sumamente útil." Hacen mención de ella Don Vicente Ximeno en su Biblioteca de los *Escritores de Valencia*, y Fr. Miguel de San Joseph en su *Bibliografía crítica*.

En el año de 1736 se casó Don Andrés con Doña María Vicenta Noguera, hija del Doctor Don Miguel Noguera, uno de los Médicos más acreditados de aquella Ciudad, de cuyo matrimonio, que duró catorce años, tuvo varios hijos, y viven en el día de hoy tres.

El Ayuntamiento de la Ciudad de Valencia, como Patrono que era de aquella Escuela, le dió a Don Andrés la Cátedra de Anatomía en el año 1742, después de una oposición de mucho concurso y lucimiento; cuya posesión tomó el día once de agosto del mismo año.

En el tiempo que regentó esta Cátedra tuvo gran concurrencia de discípulos, a quienes enseñaba la Medicina moderna, según el sistema del mecanismo casi desconocido en aquella Escuela, que abrazó entonces, como mas conforme a los principios de Filosofía, que había adquirido con la lectura de los Autores modernos.

Al paso que iba en aumento el concepto, que los Ciudadanos formaban del estudio y conocimiento grande de Don Andrés en aquellas asambleas literarias, donde resplandece mucho la mucha lectura de Autores selectos, la crítica, el ingenio, facundia y gran perspicuidad, dones con que la Omnipotencia Divina le había adornado; no era inferior el crédito que adquiría en el ejercicio práctico de la facultad médica, donde lo que más se admira es el grande juicio, suma prudencia, una recta aplicación de las leyes generales a los casos particulares, que es en lo que consiste el pleno conocimiento del arte."

Páginas 30, 31 y 32:

"En el año 1751 recibió Don Andrés Carta-Orden del Señor Marqués de la Ensenada, como Secretario de Estado que era de S. M. con fecha 28 de agosto, para que viniese a esta Corte a servir el empleo de Médico de Cámara Supernumerario; y al punto de haber llegado, que fué a primeros de septiembre, se le comunicó que su destino era estar de prevención por si a S. M. se le ofrecía llamarle en alguna ocasión para su asistencia: empleo que juró en 17 del mismo mes.

La Universidad de Valencia, que entre sus Estatutos tiene el de jubilar con todos los honores y emolumentos al Catedrático de Medicina, que cumple veinte años de enseñanza pública, creyó que el destino en que se hallaba Don Andrés le hacía acreedor a la jubilación, y con la dispensa de los años que le faltaban, le concedió la

jubilación de su Cátedra en los mismos términos que previenen sus Constituciones.

En el año siguiente, que fué el de 1752, hizo el Rey la gracia a Don Andrés del empleo de Protomédico, el qual juró en 23 de mayo del mismo año; y en la Carta-Orden de aviso se le comunicó, que sirviese el empleo de Vicepresidente de la Real Academia Médico-Matritense.

En el Tribunal del Real Protomedicato cumplió con los cargos de Juez y de Censor, esmerándose mucho en la reforma de los exámenes, y en poner en buen orden algunas cosas pertenecientes al manejo y gobierno de las causas de aquel Tribunal, sobre lo qual han quedado algunos manuscritos curiosos, como también de algunos dictámenes, que el mismo Tribunal había de dar a varias consultas, que la Superioridad pedía sobre asuntos de su inspección; los quales trabajó Don Andrés por encargo del mismo Tribunal, y van algunos en esta colección.

En la Academia Médico-Matritense también manifestó desde luego sus deseos de promover en ella el adelantamiento de la ciencia Físico-Médica en varias Oraciones latinas que dixo, y algunas disertaciones que leyó eruditas y de suma utilidad para los que profesan el estudio de la Medicina. Luego que entró en este cuerpo literario como Vicepresidente por S. M. dixo una Oración latina sobre la excelencia de la Medicina experimental, en la qual exhorta a los médicos al abandono de los sistemas, a que hagan buenas observaciones y se dediquen al estudio de Hipócrates, Galeno y otros Médicos Griegos, que fundaron este arte en la experiencia dimanada de las observaciones bien hechas. Se imprimió después, y tiene este título: *Oratio quam de Medicinæ experimentalis praestantia, et utilitate dixit in Academia, Dr. Andreas Piquer, Catholicae Majestatis a cubilo Medicus*.

En el año 54 asistió a la enfermedad de que murió el Padre Fortunato de Brixia, Escritor bien conocido en el orbe literario, que se hallaba por aquel tiempo en esta Corte; y habiéndose pedido desde Italia una relación de la enfermedad a Don Joseph Suñol, primer Médico del Señor Rey Don Fernando VI, la encargó éste a Don Andrés, que se había hallado presente en toda la asistencia, y lo hizo así en idioma latino; la qual vemos hoy impresa en la *Colección de Cartas y Diplomas*, que publicó el Conde Roncalli en Brixia 1755."

Páginas 55, 56 y 57:

"En el mismo año de 58 fué llamado Don Andrés para asistir a la última enfermedad, de que murió la Señora Reyna Doña María Bárbara, esposa del Señor Rey Don Fernando VI, por Carta-Orden del Rey comunicada por el Sumiller Duque de Béjar, fecha 23 de julio, en que se le mandaba pasar al Sitio de Aranjuez juntamente con Don Joseph Suñol, primer Médico de S. M. Duró esta asistencia hasta el fallecimiento de S. M. que fué a 27 de agosto, y luego se restituyó a Madrid. Por el mes de noviembre tuvo otro aviso del Duque de Béjar para ir a Villaviciosa, donde se hallaba indispuerto el Señor Rey Don Fernando, a tener consulta con los demás Médicos, que residían en Palacio, sobre los males que S. M. padecía; y concluida ésta, se restituyó otra vez a Madrid, hasta que en 24 del mismo mes tuvo orden de ir a permanecer en el Sitio, y continuar la

asistencia a S. M. con los demás Médicos que había ya en Palacio. Permaneció asistiendo a S. M. por espacio de más de ocho meses, que duró aun la enfermedad; y en los pocos ratos que tenía de descanso apuntaba las cosas que le parecían dignas de la observación de un Médico, y fué formando una historia extensa del mal; de suerte, que pudo escribir después un Discurso sobre la enfermedad del Rey, que es de los mejores y mas selectos manuscritos que han quedado de su mano. Falleció el Rey a diez de agosto de 1759, y luego se restituyó Don Andrés a Madrid juntamente con los demás asistentes.

En el año siguiente, que fué el de 1760, reynando ya nuestro augusto Monarca Don Carlos III, que Dios guarde, se hallaba gravemente indispueta la Señora Reyna Doña María Amalia su augusta esposa, y en 12 de septiembre recibió Don Andrés orden de S. M. comunicada por su Mayordomo mayor el Señor Marqués de Montealegre para pasar al Palacio de Buen-Retiro al quarto de la Reyna para asistir a S. M. juntamente con los Médicos suyos y los de la Reyna Madre Doña Isabel Farnesio. Duró pocos días esta asistencia, porque en el día 27 del mismo mes pasó S. M. a mejor vida, quedando con sumo desconsuelo toda la Nación por la pérdida de una Princesa tan amable por su virtud y vida exemplar, y por las bellas prendas de que Dios la había dotado para bien de sus vasallos."

Páginas 66 y 67:

"En el año 1766 a primeros de mayo solicitó Don Andrés la jubilación del empleo de Protomédico, que servía ya por espacio de quince años, a causa de los achaques que padecía, y mucho quebranto en la salud, y se dignó S. M. concedérsela con todos los honores y emolumentos, y le reservó para su servicio y el de su Real Familia en el empleo de Médico de Cámara, previniendo al mismo tiempo, que en cosas consultivas no se negase a dar su parecer quando el Tribunal tuviese a bien pedirle dictamen. Con esta jubilación honrosa consiguió algún género de descanso; y aunque parece que con este premio podía sobreseer en sus tareas literarias, estuvo tan lejos de esto, que antes bien se aprovechó de la jubilación para adelantar más la publicación de sus escritos, y continuar en otros, que consideraba preciosos para el adelantamiento de la Facultad médica. En el siguiente año, que fué el de 1767, compuso Don Andrés un papel genealógico sobre su familia de los Piqueros de Aragón, en el qual, además de tratar lo que corresponde a su familia del modo que debe hacerse en semejantes escritos de hidalguía, hay muy buenas noticias doctrinales sobre la nobleza, ilustradas con algunos pasages de las historias de España, que le hacen a un tiempo mismo ameno e instructivo. Le imprimió solo para el uso de los de su familia. Es en folio y tiene este título: *Hidalguía de sangre de Don Andrés Piquer, Médico de Cámara de S. M. Madrid 1767.*"

Páginas 86 y 87:

"En este mismo año de 1770, y teniendo Don Andrés entre manos la enmienda y corrección de algunas de sus obras, fué nombrado por el Supremo Consejo de Castilla uno de los Censores en el concurso de oposición a las Cátedras de Filosofía Moral, Lógica y Física, que se habían fundado en el Real San Isidro de esta Cor-

te: ocupación digna de un hombre de letras, y que desea el adelantamiento en éstas a la Juventud Española. Asistió a este concurso en el año siguiente de 1771, en que comenzaron las oposiciones; y quando a la sazón se hallaba ocupado en ellas por el mes de abril tuvo Carta-Orden del Rey nuestro Señor comunicada por el Duque de Losada, Sumiller de Corps de S. M. con fecha del día 6 para pasar a Aranjuez a asistir a S. A. el Serenísimo Señor Infante Don Francisco Xavier, que se hallaba en el quarto día de su enfermedad de viruelas malignas. Inmediatamente fué al Sitio, y permaneció en él muy poco tiempo, porque al octavo día de las viruelas sobrevino a S. A. una alferencia fuerte nacida de la malignidad de ellas, que a muy pocas horas espiró, y pasó a mejor vida en el día 10 de abril del mismo año 1771."

Sueño intrascendental

Tú sabes, compañero, la influencia que ejerce la digestión que se hace laboriosa sobre lo que denominamos pesadillas; también conoces, compañero, esas ideas comunicadas en el secreto, semiveladas por atrayente misterio, que refiriéndose a esa parte sutil, intangible e incorpórea, razón de fe de todo creyente, que se llama alma, espíritu, doble, éter, aura, magnetismo, etc., etcétera, según las distintas creencias. Yo (como tú seguramente, compañero), cristiano y educado en esta religión, tengo las creencias que, infiltradas en mi mente infantil, perduran, cual en apartados lugares, en las profundas celdillas de la subconsciencia.

Digo esto como preámbulo de este sueño que voy a confiarte, en secreto (entre los dos le guardaremos mejor); tú sabrás guardarle y evitar que le sepa ex Cargo o Cargo Alto alguno.

* * *

Si ejerces, compañero lector, en ambiente rural, ya conoces el cansancio físico que experimentas al anochecer, cuando has girado las visitas (otra cosa no puedes girar, pues que no la tienes), y atendido los avisos que recibes. A esa hora, tú ya sabes que al reintegrante a casa, despojarte de la americana (hecha en tu aldea), con el botijo al lado, disfrutas del fresco anochecer como merecida compensación al calor sufrido durante el día; bajo el mágico influjo del deber cumplido, del trabajo efectuado (que ya cobrarás, no tengas prisa), en esa laxitud que todo ello te concede (con permiso de Municipios y Diputaciones), te dispones a cenar las ricas patatas, las estupendas sardinas o el estilizado bacalao a la lugareña. Platos, como ves, prosaicos, al alcance de todas las fortunas, pero que si adicionas la nada vulgar salsa de tu imaginación, puedes creer que comes faisán, riñoncitos de canario balear o alguna de esas ordinariencias con que se regalan los de más de veinte mil.

Sin duda por un fenómeno de estos (salsa de imaginación), yo debí recibir como langosta lo que no pasaban de inocentes y plebeyas sardinillas. Aquella noche soñé... Verás...

A poco de acostarme, Morfeo, más farruco con mi vigilia que los Municipios con el Gobierno, conseguía reducir mi dominio corporal, y caía en los dulces brazos de Morfeo cual modistilla en los de imberbe estudiante, o cual terrible y fiero sanitario en las redes de

Cuotas de inscripción.... } Congresista, ptas. 90.
Familiares, ptas. 40.

Pida detalles a la Secretaría general
Arrieta, 12. MADRID

infelices alcaldes. ¡Ah! Pero eran mis órganos materiales viles vísceras de inmundo sanitario que precisan comer, mas no así mi "aura", en argot semicabalistico, y, apercibido de ello, abandoné, remontado en mi aura, a mi seductor, elevándome hasta esas ignotas regiones que desde niño llamaba Cielo.

Diré para tranquilizarte que ese viaje lo realizaba a la inglesa, quiero decir en plan turista (como es de moda para acudir a San Sebastián a cuenta de los Municipios, o sea a tono con la costumbre del país: de "gorra"), y, por consiguiente, con billete de ida y vuelta, lo que yo no olvidaba durante "este sueño" que te confío.

En menos tiempo del que pudo necesitarse para el desfallo del millón de pesetas en la Diputación de Valladolid, llegué a las etéreas regiones, deteniéndome en una como plazoleta, donde, entre nebulosas, percibí la figura venerable y venerada de un apóstol, con unas llaves en la diestra, y que recordaba perfectamente: no había duda, era San Pedro Apóstol.

Quedéme rezagado a prudente distancia, y a poco distinguí una figura vestida de manera que allí resultaba muy rara, cubierta con dorados, entorchados, bandas, cruces: en fin, la prolífica gama de distintivos creados por la vanidad humana. Como no existe dialecto, ya que no hay Estatutos, ni autonomías, y si es idioma universal a través del pensamiento, claro está que yo entendía cuanto allí se trataba. El individuo de la referida figura intentaba entrar del otro lado de las nebulosas que rodeaban al Apóstol San Pedro; éste le detuvo sin necesidad de gestos (éstos quedan para Municipios morosos), y el individuo, a la muda interrogación, respondió: "Soy el excelentísimo, ilustrísimo, comodísimo y aprovechadísimo Don... (la más elemental discreción impide transcribir el nombre), que ocupé tantas veces tal Alto Cargo, tantas otras, cual otro Alto Cargo, y que en todos ellos me sacrificué (¿?) por mi pueblo." En unos instantes, hízole comprender el Santo Apóstol que con cincuenta mil pesetas en sueldos (ahora "enchufes") se "sacrificaba" el mayor pecador, y cuanto más pecador, más y mejor se sacrificaba; hízole contemplar las miserias, dolores que se sufrían alrededor del sustituto de aquel que había sido tantas veces Alto Cargo, sin que antes él, y ahora el sustituto, se apercibieran de cómo se vivía humildemente, pobremente, con jornales no diarios, en tanto él vivió en la opulencia, en el lujo, en el derroche con diez mil duros anuales.

Contrito, cabizbajo y humillado el ex Alto Cargo iba a retirarse, cuando se le ordenó quedarse y esperar. A poco llegaba una figura, con el gesto de inmenso dolor en lo que había sido rostro, de indumentaria sencilla, como corresponde a esa cuestión en cuyos umbrales se detiene la vanidad humana.

Apenas había llegado, supimos quién era: se trataba del médico titular asesinado en Cantalejo. Comprendimos (a pesar de nuestra torpeza e incompetencia para las funciones sanitarias), que aquel gesto de dolor fué el postrero, el que dejó reflejado en su semblante el hecho brutal que le horrorizó. De igual forma se repitió la muda interrogación, a la que respondió el mártir titular: "Sol el médico titular asesinado. Trabajaba todos los días, sin horas fijas, sin permiso, sin pagarme. Me debían unos años; yo nada decía, pero, no satisfechos con esto, me han matado a palos y pedradas." Por análogo procedimiento al indicado, hízoles comprender el Santo Apóstol que bastaba ser médico titular en Es-

paña para tener ganado casi toda la benevolencia divina, y en aquel caso concreto con mayor motivo, puesto que fué bárbara y cruelmente asesinado. Al instante desapareció el mártir de Cantalejo tras las nebulosas que tanto atraían al que fué excelentísimo y aprovechadísimo Don...

Poco después desaparecía por otro lado el de las bandas, cruces y entorchados. Curioso, quise seguirle, mas, cuando ya iba a moverme, hube de tornar a mi ser corporal, que me reclamaba con gran insistencia, ya que habíale arrancado de los brazos de Morfeo los recios golpes que descargaban sobre la puerta los que demandaban mis servicios para un enfermo. Al regresar de atender el aviso, te escribo estas cuartillas, compañero. Almitelas como aproximadas, si no exactas, a lo cierto, porque éste es uno de los muy pocos consuelos y esperanzas que nos quedan.

ANGEL F. DOMÍNGUEZ.

Médico titular.

Villanueva del Campo (Zamora), agosto 1935.

COMENTARIOS DE UN PESIMISTA

El proletariado intelectual español

(Escrito para EL SIGLO MÉDICO)

IX.—DE LAS MEMORIAS DE UN LUCHADOR.

Agobiados—por nuestra parte—de trabajo profesional, hemos abandonado un tanto nuestra labor periodística; pero es tanta nuestra afición a la lucha, que aprovecharemos cualquier breve paréntesis para continuar en la palestra batallando como siempre lo hicimos.

Primeramente, hemos de poner de manifiesto que durante estos meses de nuestra ausencia la Prensa profesional ha seguido tratando como antes los mismos temas, repetidos hasta la saciedad. No se vislumbra un horizonte nuevo ni un escrito original. Realmente, la labor de los escritores es simplemente la de retratar el ambiente profesional, y éste es idéntico hasta el aburrimiento.

Dedicaremos en estos comentarios de hoy unas líneas a los Congresos y Asambleas que en estos meses—época de vacaciones, propicia a la diversión y al excursionismo—se multiplican con la fecundidad de los forúnculos en una infección estafilocócica.

Los comentarios que hacemos de estas reuniones o congresos serán retrospectivos, es decir, que hablaremos de los que vimos.

De estos de este verano no queremos hablar, porque no nos tomamos ni siquiera la molestia de tragarnos íntegros los comentarios que la Prensa profesional—pobre de temas—vino haciendo de ellos.

La primera Asamblea a que asistimos en nuestra vida médica fué la de mayo del 34, llamada de titulares, y celebrada en Madrid.

El sinfín de ilusiones que a ella nos llevaban solamente son conocidas por un puñado de compañeros que nos seguían espiritualmente a través de la Prensa profesional y por intermedio de una copiosa correspondencia, que conservamos como un galardón valioso.

Ya habíamos tenido nuestra primera desilusión al pretender en vano presentar una comunicación agresiva

va (como se imponía) en el llamado Primer Congreso Nacional de Sanidad. La segunda desilusión fué la de la designación provincial para la Asamblea de titulares de un compañero que apenas si fué visto por la sala, y que nos otorgó su confianza, encargándonos de suplirle en todas las sesiones, a excepción de la última, en que se cobraban dietas y viajes en primera.

Nosotros, que vinimos en tercera, con unas pesetas reunidas milagrosamente y a costa de quedarnos sin cenar alguna noche—no es tópico, sino más verdad que la luz—, nos dimos pronto cuenta de que desentonábamos de aquel marco de optimistas, a quienes les bastó la presencia de unos entonces altos personajes de la política sanitaria para convertir la Asamblea en una avalancha de aplausos, en una inundación de vivas y panegíricos, más propios de la celebración de un banquete-homenaje a los autores de una revista centenaria en Roma que de una Asamblea de un Cuerpo harto de miseria y ayuno de pan y justicia.

¡Cuánta sorpresa no produciría nuestra energía al reclamar atención y silencio para dejar oír nuestra voz (*la voz de un rural*), llena de indignación y de razón, y lanzada como un torrente en aquel estanque de agua de rosas!

Varios optimistas comentaban nuestra actuación con las palabras: “¡Es un *chalo*! ¡Es un loco! ¡Que se calle!”

Nosotros nos atrevemos a afirmar que en aquella reunión fuimos los únicos en verdad representantes de los médicos rurales, que, masticando el odio, el hambre, la miseria, no pueden contestar sonrientes y pacíficos a un viva dado por uno de los afortunados compañeros a quienes nada falta en sus hogares.

Por fin—como el torerillo espontáneo que se arroja al ruedo sobrado de coraje—, nos creamos un ambiente de simpatía en aquella Asamblea, lo que nos valió la felicitación pública y efusiva de su presidente, y la promesa firme de atender nuestras sugerencias, aclamadas por los asambleístas.

¡Habíamos triunfado!

Marchamos a nuestra residencia satisfechos de haber contribuido al mejoramiento futuro de la clase médica proletaria, que, a juzgar por lo oído en la Asamblea, se acercaba a pasos de gigante.

De mayo a septiembre, nada. Corto era en verdad el plazo para poder exigir que se cumpliera una promesa dada públicamente por la Asociación de Titulares.

Pero en septiembre se nos presentó ocasión de dar un segundo golpe a nuestro programa de reivindicación, y juzgamos oportuno, casi necesario para nuestro plan, acudir a San Sebastián, la deliciosa playa norteña, con cinco o seis cuartillas trazadas a vuela pluma, y que serían leídas—si se nos permitía—en el Consejo general de Colegios Médicos.

Rogamos al Colegio de que éramos miembros un volante para poder usar de la palabra, ya que sin dicho requisito fuera inútil nuestro viaje.

La tarjeta de adjunto la recibimos a las cuatro de la tarde del día anterior al del comienzo de la Asamblea. Estábamos a más de 500 kilómetros. No teníamos un céntimo disponible.

Cinco compañeros de los contornos *cotizaron* 10 pesetas cada uno; con eso y 100 pesetas que pudimos reunir de unas facturas pasadas urgentemente al cobro

logramos nuestro deseo y partimos raudos hacia el Cantábrico.

Todavía recordamos con cierta melancolía aquella noche de nuestra llegada a la pintoresca Donostia, en que, como nos hubiera sobrado algo de la comida que en casa nos habían preparado para el medio día, hubimos de pensar en economías, y decidimos servirnos de aquello para cena, como así hicimos sentados en el puerto, causando admiración a algunos pescadores, que en su para nosotros difícil idioma, comentaban, sin duda, nuestra *elegante traza*.

Ignorantes entonces del texto de la ponencia a tratar—a excepción de la de Zaragoza, que amablemente nos enviaron a nuestra petición—, no sabíamos *dónde* tendrían cabida nuestras ideas, llevadas al papel (somos pésimos oradores).

Acudíamos a comer al barrio de pescadores, donde por menos de dos pesetas—¿quién dijo que la vida era cara en San Sebastián?—podíamos tomar dos platos nutritivos, pan y postre.

Al siguiente día leíamos nuestra trabajito—“Plétora”—con la unánime aquiescencia de los reunidos.

Comoquiera que al siguiente día se iba a tratar de un tema en que también podíamos intervenir en beneficio de la idea, escribimos en nuestra modestísima habitación de dos cincuenta otras páginas en sucio que preparamos para leer, como así hicimos en la sesión próxima.

Pedíamos en ellas una decisión terminante: emplazamos, en fin, a los altos personajes que nos escuchaban para llevar a cabo aquellos ideales por los que veníamos y venimos luchando. El Dr. Piga, sutil, habilidoso y algo vanidosillo—con vanidad de humilde modestia no sentida, porque sabe que vale—, nos contestó ofendido por un emplazamiento, hijo único de nuestra duda y nuestra corta experiencia sobre las conclusiones que, tras enormes barricadas de papel ensuciado, se obtienen, sin otro objeto que el de ser vitoreadas a coro por los asambleístas de todas las Asambleas que en el mundo han sido.

Se nombró una Comisión para discutir y conclusionar el más grave problema profesional: el de la plétora médica. Fuimos nombrados secretarios. Honradamente creemos que las conclusiones presentadas por nosotros a la consideración de la Asamblea y unánimemente aclamadas por ella no eran inmejorables, pero sí buenas.

Nosotros habíamos acudido a San Sebastián en plan de proletarios, y terminamos nuestra estancia en plan de burgueses. Alguien, enterado sin duda de la modestia de nuestro plato y nuestro lecho, debió de ponerlo en conocimiento del Consejo, y éste, con una cortesía y delicadeza que hemos de agradecer, nos *ordenó* que pasáramos a ocupar una lujosa habitación en uno de los mejores hoteles de San Sebastián.

Alguien excesivamente malicioso calificó de soborno aquella actitud de gentileza de los consejeros. Nosotros, mejor pensados, suponemos que fué solamente un gesto del Consejo, que quiso apartar de su pensamiento el crudo realismo de un compañero hambriento, único que hasta entonces había acudido a una Asamblea como ejemplar comprobador de la existencia de esa especie.

Aquellas conclusiones, que hemos calificado de buenas, duermen, sin duda, en el panteón del olvido, pues nos hemos dirigido por escrito a algunos de los miem-

Cuotas de inscripción.... } Congresista, ptas. 90.
Familiares, ptas. 40.

Pida detalles a la Secretaría general
Arrieta, 12. MADRID

bro del Consejo rogándoles noticias de ellas, y no hemos obtenido una sola línea de respuesta. Sin duda, se trata de asunto tan sagrado, que el silencio debe acompañarle siempre.

Y nosotros, humildes esquirole, fanáticos que fuimos de Asambleas, locos, *chalaos* y vociferadores, nos hemos cortado la coleta, y arrojándola al cubo de la basura hemos decidido no asistir a más Asambleas ni Congresos mientras no podamos ir en plan de burgueses, y como un buen pretexto ante nuestros clientes para tomarnos unos días de vacaciones.

A. LOZANO BORROY.

Palamós (Gerona), agosto 1935.

Mi más enérgica protesta por la norma 3.ª de la Reglamentación Restrictiva de la licencia a los médicos de A. P. D.

Ignoro quién es el que ha sugerido la redacción de esta norma aclaratoria del Reglamento, pero desde luego no parece redactada por un sanitario, y mucho menos por quien tenga *ligeras* nociones de lo que es el ejercicio profesional del médico titular en su partido.

La ley de Coordinación se está desvirtuando por todos los medios. Recién aprobada, se nos presentó muy sugestiva, muy halagadora: venía a corregir una gran injusticia... Pero poco a poco va cayendo verticalmente en la más vergonzosa desvirtuación.

Es primero un ministro, más atento a los ruegos caciques que al cumplimiento de la ley de Coordinación, el que se presta a suspenderla por cuatro meses. Entre dimes y diretes se pasan otros seis, y nos encontramos, casi transcurrido un año, que estamos como el primer día, dudando del cumplimiento de una ley que, legalmente promulgada, se bambolea y amenaza venirse a tierra, por tantas puñaladas traperas que se le están asesando.

Se dice en el Reglamento que "por más de quince días se nos concederán licencias con arreglo a las disposiciones que rigen para los demás funcionarios de la Administración", con lo cual estaremos conformes, pero no queremos ser *más ni menos*. Pero esta reglamentación está muy lejos de adaptarse a esas instrucciones, porque a ningún empleado de la Administración se le exigen los requisitos que a los médicos de A. P. D., y para muestra copio el artículo 33 del Reglamento de secretarios de Ayuntamientos, que dice: "En los casos de ausencia temporal del secretario por desempeño de comisiones oficiales y licencias, no será necesario el nombramiento de un funcionario del Cuerpo de Secretarios, quedando autorizada la Corporación respectiva para designar accidentalmente como sustituto a uno de sus empleados municipales."

Lo que se ordena en esa norma tercera es irrealizable en la práctica, sobre todo en los partidos de un solo médico, que son mayoría.

Después, que los médicos no podemos ausentarnos cuando queremos, sino que tenemos que esperar a circunstancias propicias: que no haya epidemias, ni aun enfermos graves, se nos impone una traba casi insuperable. Ese sustituto, en primer lugar, es muy difícil

encontrarlo, a pesar de toda la plétora profesional; un sustituto para tres días, para ocho, para quince y aun para un mes no se encontrará a mano en la mayoría de los casos, a no ser que el legislador crea factible que podamos pagar unos cientos de pesetas, viajes y estancias por un tan corto número de días; por pocas pesetas ningún médico se impone el sacrificio de substituir a un compañero, con residencia quizá a muchos kilómetros. Además, para encontrar un sustituto hay que anunciarlo en la Prensa profesional, entrar en inteligencias, y si fallan, vuelta a empezar... El que por asunto repentino tenga que ausentarse, en quince días no podrá dar cumplimiento a lo que ordena la norma tercera de que tratamos, que nada dice respecto al caso de enfermedad; pero si también hay que poner sustituto y la enfermedad es larga, tendremos que mandar a nuestros hijos a pedir limosna.

Hasta aquí, el titular que tenía que ausentarse o estaba enfermo no tenía más que avisar al compañero más próximo, y todo estaba arreglado...; ahora va a ser casi imposible salir del partido o *estar enfermo*, si es que para esto no se nos dispensa el sustituto... ¡Cómo progresamos!

Un militar que tiene que ausentarse por motivo justificado se presenta a su jefe, y en quince minutos tiene un permiso en la mano; a otros funcionarios lo mismo les ocurre. "Los alcaldes podrán conceder licencias por quince días una vez al año con todo el sueldo." ¿A los médicos? No, a los secretarios, según el artículo 32, penúltimo párrafo de su Reglamento; para nosotros no basta sólo el inspector; además se necesita el sustituto y la certificación del secretario, con el vistobueno del alcalde, ¡cuántas facilidades!, para que al fin no nos podamos mover, bien por haber pasado la oportunidad, bien por imposibilidad de encontrar sustituto *que pertenezca al Cuerpo*.

Todos los titulares debemos protestar respetuosa, pero enérgicamente, de tal disposición ante el señor subsecretario de Sanidad; yo así se lo ruego a todos los compañeros titulares, diciendo además: "Excmo. Sr.: La norma tercera del Reglamento restrictivo de las licencias a los sanitarios debe modificarse con la siguiente relación: por un plazo inferior a un mes concederá la licencia el señor inspector provincial de Sanidad, sin más requisito que la justicia de la petición a juicio del señor inspector, y dejar el cargo debidamente cubierto con otro compañero de la localidad, cuando lo haya (sin necesidad de ser titular), y de los partidos limítrofes cuando sea partido de un solo médico. Como requisito serán precisos la conformidad, firmada por el sustituto, que se entregará al señor inspector, y un oficio a la Alcaldía o Alcaldías dando conocimiento de la ausencia y del sustituto."

Esto es lo lógico, lo conveniente a la clase y lo que se vino haciendo hasta la fecha, sin perjuicio mayor para nadie. Lo de ahora es un dogal, más propio de haber sido impuesto por nuestros seculares enemigos los Ayuntamientos, de los cuales el espíritu y la letra de la ley de Coordinación tiende a emanciparse; pero esta norma no va en concordancia con aquel espíritu, sino que nos vuelve a la férula de caciques y monterillas.

¡Compañeros! Todos a protestar como un solo hombre.

¡Colegios Médicos! Demostrad alguna vez que existís. No se concibe disposición tan absurda y tan perjudicial para la clase.

RAMÓN P. ESTRELLA.

Villagonzalo-Pedernales (Burgos), a 20 agosto 1935.

L aniversario de la primera vacunación antirrábica

El 6 de julio último se celebró en el gran anfiteatro del "Institut Pasteur", de París, el L Aniversario de la primera vacunación antirrábica. M. Pasteur Vallery-Radot, nieto del autor del trascendental descubrimiento, expuso la historia del mismo y leyó la comunicación hecha por Pasteur a "l'Académie de Sciences" y a "l'Académie de Médecine". Después de un discurso de monsieur Ernest Lafont, ministro de Salud pública, se otorgaron medallas del Instituto Pasteur a M. Jules Vialat, el más antiguo colaborador del Instituto; M. Joseph Meister, a quien salvó la vida Pasteur hace cincuenta años, y a Mlle. Olga Jupille, hija del joven pastor, que debió la vida también a Pasteur.

Con este motivo no será inoportuno traducir en esta Sección el cuarto acto de la bellísima obra de Sacha Guitry, titulada *Pasteur*.

ACTO CUARTO.

La acción, en Arbois. La decoración representa el salón de la casa paterna de Pasteur. Al levantarse el telón, el Discípulo, solo en la escena, sentado ante una mesa pequeña, junto al escritorio de *Pasteur*, escribe. Dos ventanas grandes dan a un jardín lleno de sol. Instantes después, un criado introduce al *Doctor*.

El Doctor.—Buenos días...

El Discípulo.—¡Ah!... Buenos días, Doctor. Permita que le diga: ¡Por fin!... Le aguardaba con impaciencia.

El Doctor.—¿Tan enfermo está?

El Discípulo.—¡Ay, Doctor! Creo que mucho.

El Doctor.—¿Está acostado?

El Discípulo.—No, no... Está en el jardín con la señora Pasteur y sus hijos.

El Doctor.—Recibí su aviso anteayer. No pude venir más aprisa. ¿Sabe la señora Pasteur que usted me ha llamado?

El Discípulo.—Sí... Pero hará ver que lo ignora... Y si por casualidad él se enfada, solamente yo sufriré las consecuencias.

El Doctor.—Bien, pero, para evitarlo, puedo inventar un pretexto cualquiera, o, mejor, para no disminuir el efecto de mi visita, la puedo atribuir a la inquietud que de veras siento desde nuestra última entrevista...

El Discípulo.—Sí, quizá...

El Doctor.—Vengo por mi cuenta, helo aquí todo.

El Discípulo.—¿Lo encontró usted muy cambiado?

El Doctor.—Sí, trabaja demasiado. Imagínese usted, ¡un hombre que no descansa desde hace cincuenta años! ¿Tiene todavía su laboratorio aquí?

El Discípulo.—¡Claro que sí!

El Doctor.—Entonces, ¡conviene que se vaya!... ¿Qué pueden hacer el régimen y las medicinas si continúa trabajando?

El Discípulo.—Todavía no ha nacido quien le haga dejar el laboratorio... Sin embargo, Doctor, haga cuanto pueda, se lo ruego...

El Doctor.—Usted le conoce tan bien como yo. Mis consejos están a merced de su humor. ¡Nada puedo prever, ni siquiera prepararme!... Pasteur no es un enfermo..., y si tuviera que prescribirle algo..., ¡creo que, sin querer, antes le pediría su opinión...

El Discípulo.—Sin embargo, he creído mi deber llamar a usted.

El Doctor.—Ha hecho usted bien... ¡Yo quisiera tanto poder prolongar su existencia!...

El Discípulo.—Voy a decirle que acaba usted de llegar...

El Doctor.—Sí, pero prefiero verle a solas.

El Discípulo.—Comprendido. (*El Discípulo se va hacia el jardín. Un instante después aparece Pasteur.*)

Pasteur.—¡Oh!... ¡Qué amable venir a ver a su viejo amigo, y tan lejos! ¡Qué sorpresa más grata! Espero que se quedará unos días aquí... Buenos días...

El Doctor.—Buenos días, mi gran maestro.

Pasteur.—¡Siéntese!... Siéntese y deje que le mire un poco... Usted no tiene muy buena cara...

El Doctor.—Estoy fatigado...

Pasteur.—No hay que fatigarse... No hay que trabajar demasiado... No hay que rebasar el límite de las propias fuerzas... Todos tenemos la maldita tendencia de retrasar algo el reposo que necesitamos... ¡Es que hace falta fuerza para soportar el reposo!... Sin embargo, yo creo que seré más prudente que todos vosotros, y que sabré detenerme cuando convenga...

El Doctor.—¡Huy!... ¿Está usted bien seguro? ¿A quién consultará usted este día?

Pasteur.—¡A usted!

El Doctor.—Y si un día yo le aconsejo que se detenga..., que suspenda un poco su trabajo...

Pasteur.—Yo...

El Doctor.—¿Me escuchará este día?

Pasteur.—¿Por qué no?

El Doctor.—¿Aunque yo no aguardase a que usted me pidiese mi opinión?

Pasteur.—Pero, ¿por qué no?

El Doctor.—¿Y si yo se lo dijera hoy..., hoy?...

Pasteur.—¿Hoy?...

El Doctor.—Sí...

Pasteur.—Le parece a usted que...

El Doctor.—Sí...

Pasteur.—¿De veras?

El Doctor.—Sí...

Pasteur.—¿Sin explicarme más?...

El Doctor.—Sí...

Pasteur.—¡Es sorprendente!

El Doctor.—Sí...

Pasteur.—¿Grave?

El Doctor.—Sí...

Pasteur.—¿Muy grave?

El Doctor.—Yo creo...

Pasteur.—¡Ah! ¿He cambiado mucho?

El Doctor.—Sí...

Pasteur.—¿Ha venido usted por esto?

El Doctor.—Sí...

Pasteur.—¿Es que tienen miedo ellos?...

El Doctor.—Sí. ¿Tiene usted algún trabajo en marcha?

Pasteur.—Sí...

El Doctor.—¿De importancia?

Pasteur.—Mucha... ¡La epilepsia!

El Doctor.—¡Ah!...

Pasteur.—Pero tenga en cuenta que está muy adelantado y que Roux podrá continuarlo admirablemente, si me voy... Pero, en fin, yo habría preferido... El problema que se plantea es el siguiente: ¿Me hallo en condiciones de hacer un último esfuerzo eficaz o es preferible que me tome un poco de descanso..., con la condición expresa de que me pueda ser bienhechor? Usted me comprende, ¿verdad?... Si estoy enfermo definitivamente, ¿prefiero ultimar enseguida el trabajo!... Porque, lo doloroso sería obligarme a tomarme un descanso que no me fuera necesario. Piénselo bien. No me haga perder por amistad un tiempo tan contado. Me haría un flaco servicio. ¿Oígame bien! Si es cosa de días, hoy mismo regreso a París, me encierro en mi laboratorio y no salgo más de él... Si es cuestión de meses, entonces descansaré tres semanas. ¿Le parece bien?

El Doctor.—Pero..., yo creo que es cuestión de años, Pasteur, si usted descansa...

Pasteur.—¿De años?

El Doctor.—Sí...

Pasteur.—Entonces, amigo, ¡tengo mucho tiempo por delante!... Me había asustado usted..., y temblaba por la epilepsia. Años... ¡Pero si es más de lo que necesito! Calcule usted... Necesito seis meses, y si vivo algunos más..., ¡no sabré qué hacer de ellos!

El Doctor.—¡Oh! Estoy bien tranquilo...

El Ayuda de Cámara (entrando).—Un muchacho desea hablar con el señor.

Pasteur.—Que pase. (*El Ayuda de Cámara sale.*) Sin duda es algún chiquillo del país que debe tener reuma. (*Aparece Joseph Meister.*)

Joseph Meister.—Buenos días, señor Pasteur.

Pasteur.—Acércate un poco, pequeño, que te veo mal. (*El niño avanza unos pasos.*) Pero, ¿estás bien?

Joseph Meister.—¡Soy el hijo de Meister!

Pasteur.—¡Hijo mío! Ven pronto... Ven... Deja que te vea. No estás enfermo, ¿verdad?

Joseph Meister.—No, señor... Al contrario. Precisamente vengo porque estoy muy bien...

Pasteur.—¡Ah! Muy bien! Qué amable eres... Qué bien haces viniéndome a ver. Quieres que vea que vas bien, ¿verdad?

Joseph Meister.—Sí, señor...

Pasteur.—Es mi pequeño... Usted se acordará... ¡El primero que yo salvé! ¡Y ahora está muy bien, ¿verdad?

Joseph Meister.—¡Oh! Sí, señor Pasteur...

Pasteur.—Ahora, ya no te encuentras mal nunca, nunca, ¿verdad?

Joseph Meister.—¡Oh! Nunca...

Pasteur.—¡Eso es bueno!... A ver tus manos... Ya no se conoce casi nada... ¡Muy bien!... Tenía tanto mal este hombrecito... ¡Y fué tan valiente! ¿Te acuerdas de cuando jugabas con los conejos allá abajo?... Sabía que yo tenía que matarlos forzosamente, y a veces me pedía su gracia... ¡Y yo hacía siempre lo que él quería!... ¡Ahora espero que serás un buen muchacho! ¿Vas a la escuela?

Joseph Meister.—Sí, señor Pasteur...

Pasteur.—Tienes que ir, ya lo sabes..., y después, a trabajar mucho. Es tan bonito trabajar... ¡Ya lo verás! Es preciso que seas un muchacho muy inteligente... Has de hacerme honor... Me lo debes, ¿verdad? ¿Sabes tú lo que me debes?

Joseph Meister.—Mamá me dice que debo a usted la vida, señor Pasteur...

Pasteur.—¡Ah! ¡Cuán hermosas palabras en boca tan chiquita! ¿Verdad que son bellas estas palabras? ¡Este niño me debe la vida!... ¡Si fuese huérfano, jamás me separaría de él!... Su corta existencia me es aún más cara que si se la hubiera dado yo... Me la confió en un estado horrible..., y pude devolvérsela.

El Doctor.—Comparto su emoción, Pasteur...

Pasteur.—Es inmensa, amigo mío. ¡Oh! ¡Querido, qué bien has hecho en venir a verme! Lo que has hecho es de un buen corazoncito... Dale muchas gracias a tu mamá. ¿Qué libro llevas debajo el brazo?

Joseph Meister.—Es mi premio de este año...

Pasteur.—¡Su premio! ¿Has tenido un premio?

Joseph Meister.—He venido para enseñárselo.

Pasteur.—¡Y decir que no comprende lo que está realizando!... Enséñame tus ojos, tan vivos y bonitos... Mírame bien... Mira los míos..., y dime que ya no sufres... Nunca, nunca...

Joseph Meister.—Nunca, nunca...

Pasteur.—¡Gracias, gracias, gracias!... ¡Te quiero! ¡Gracias! (*Le besa y, durante un instante, lo retiene junto a sí. Después aparece el Discípulo.*)

El Doctor.—El el chico de Meister...

El Discípulo.—¡Ah!...

Pasteur.—Hay que decir a la señora Pasteur que este niño está aquí..., y que deseo que le prepare una merienda..., una buena merienda... ¿Te gusta el chocolate?

Joseph Meister.—Sí, señor Pasteur.

Pasteur.—Que hagan enseguida...

El Discípulo.—Voy a encargarme de ello, maestro... (*Sale.*)

Pasteur (al Doctor).—Amigo mío, estoy viviendo unos minutos incomparables. La visita de este chiquillo me ha hecho un bien que usted no puede sospechar. Es guapo el muchachito, ¿verdad?

El Doctor.—Mucho...

Pasteur.—Nunca he visto otro más guapo. Usted va a cuidarme bien, ¿verdad? Haré cuanto usted me diga... Quiero vivir... Quiero vivir un poco aún... Quisiera salvar a otros... ¡Ah! ¡Si yo pudiera salvarlos a todos! Si es preciso que parta mañana, me iré mañana... Dígaselo a la señora Pasteur... Dígame que me he vuelto obediente..., que en el Midí no trabajaré..., que descansaré..., y dígame que voy enseguida... Pero todavía quiero quedarme un minuto solo con este chico.

El Doctor.—Voy..., voy a darle tan bonísima noticia. (*Sale.*)

Pasteur.—Ven junto a mí, niño querido..., y enséñame tu premio... ¡Oh! ¡Qué bonito libro! "Robinson Crusoe"... ¡Es un libro muy lindo!... Por lo visto, has tenido el primer premio de cálculo... Muy bien, te doy la enhorabuena... Toma, para ti. (*Saca de su cartera un billete de cien francos y se lo da.*)

Joseph Meister.—¡Oh!...

Pasteur.—Para ti y para tu mamá. Siéntate en mi rodilla. ¡Así! Y, si quieres ser amable y no te molesta demasiado, lee un poco...

Joseph Meister (leyendo).—"Un día, un buque de gran calado naufragó..."

Pasteur.—Bien...

Joseph Meister (continuando).—"...y desapareció bajo las olas..."

Pasteur.—¡Muy bien! Lees de corrido... ¡Perfectamente!... ¿Y escribir? ¿Sabes escribir?

Joseph Meister.—Sí, señor.

MORRHUËTINE

JUNGKEN

CARACTERES ESENCIALES

- A/** *Simplicidad de su composición*
Yodo. Hipofosfitos, cal, sosa, manganeso.
Fosfato sódico. Glicerina pura.
- B/** *Ninguna substancia de peligroso manejo para la infancia. Ni estrignina, ni arsénico*
- C/** *No es una emulsión, ni uno de los llamados extractos del aceite de hig. de bacalao. Es un licor no alcohólico, ni azucarado, de sabor grátísimo y tolerado perfectamente.*
- D/** *Medicación YODADA por excelencia. Depurativo. Reconstituyente*

SE EMPLEA EN TODAS LAS ÉPOCAS DEL AÑO.

ES EL RECONSTITUYENTE PREDILECTO DE LOS SRES. MÉDICOS PARA USO DE SUS HIJOS.

Eficaz en el tratamiento de las

- Adenopatías*
- Linfatismo*
- Escrofulismo*
- Raquitismo*
- Diabetes*
- Hereditosifilis*
- Ameno y Dismenorrea*
- Convalecencias*

Estados llamados Pretuberculosos



LABORATORIO MIRABENT BARCELONA

ESPECIALIDAD NACIONAL

Los Sres. Médicos pueden pedir muestras en Madrid a nuestro representante: D. Ruperto de Frutos, Almirante, 3, pral. Tel. 17193

Ayuntamiento de Madrid

SPASMOSÉDINE

Antiespasmódico - Sedante nervioso
El primer sedante y antiespasmódico estudiado especialmente para la
TERAPIA CARDIO-VASCULAR

Laboratorios DEGLAUDE
Medicamentos cardíacos especializados
PARIS

Muestras y Literaturas
JOSE M.^a BALASCH CUYAS (Farmacéutico)
Avenida 14 de Abril, 440. - BARCELONA



Jaquecas - Vértigos - Gripe!...

Sus Oídos silvan - Sus sienes son sudorosas
Golpes dolorosos agitan su frente

usted tiene fiebre

El modo eficaz de cortarla es el uso de las
CAPSULAS DE QUININA PELLETIER

LA QUININA PELLETIER CURA PORQUE ES PURA

De venta en todas las Farmacias

LABORATORIOS
CAMPOS FILLOL
VALENCIA

LACTOBULGARINA
El mejor desinfectante intestinal

Simbiosis de fermentos lácticos y búlgaros en
medio vegetal y al máximun de vitalidad

Dosis: de 2 a 10 cucharadas por día

En gastroenteritis, tóxicas diarreas estivales,
infecciones intestinales, etc., es de notable éxito

LACTOBULGARINA



BARACHOL



Antisármico ideal. Obra por absorción medicamentosa y evaporación de gases, curando la sarna sin baños, sin
desinfección de ropas y aplicando la pomada únicamente en las manos.

LABORATORIOS FAUS — VILLAFRANCA DE ORIA (GUIPUZCOA)

Pasteur.—¿Te gusta escribir?

Joseph Meister.—Sí...

Pasteur.—Ha de gustarte mucho, y es necesario que sepas escribir muy bien..., para poder escribirme a mí... ¿Querrás escribirme?

Joseph Meister.—Sí, señor...

Pasteur.—Has de darme noticias tuyas, ¿verdad?

Joseph Meister.—Sí, señor Pasteur. (Pasteur va a su escritorio.)

Pasteur.—Toma... Espera... Voy a poner mi dirección... Mira: "Señor Don Luis Pasteur, Arbois, por Poligny, Jura." Y, después, debajo, pondrás: "Hágase llegar..." Así..., ¿ves? ¿Qué te parece? Los otros los harás tú mismo, copiando éste..., y todos los meses me mandarás noticias tuyas... ¿Verdad? ¿Prometido?... Ya sabes que las esperaré...

Joseph Meister.—Sí, señor Pasteur...

Pasteur.—Toma, ahí tienes seis pliegos y seis sobres. Así tendré siempre noticias tuyas...

Joseph Meister.—¿Cómo siempre... con seis sobres?...

Pasteur.—¿Quieres más?

Joseph Meister.—¡Oh, sí!...

Pasteur.—¿Quieres toda la caja?

Joseph Meister.—¡Oh, sí!...

Pasteur.—Quizá es mucho... ¡En fin!... ¡Si te devuelven las últimas, no te enfades!

Joseph Meister.—¿Es que usted se habrá ido?

Pasteur.—Sí...

Joseph Meister.—¿Adónde?

Pasteur.—Donde no quise que tú fueras...

Joseph Meister.—¿Por qué?

Pasteur.—¡Porque no es el sitio de los niños!...

El Ayuda de Cámara (entrando).—Señor, el chocolate está preparado...

Pasteur.—¡Vamos allá! Ven, ven a enseñar tu premio a la señora Pasteur... Ven... (Da la mano al pequeño y, dirigiéndose a las personas que están en el jardín, dice): "Les presento a mi mediquito..."

TELÓN

(Trad. por E. F. V.) (Reproducido de la Revista Española de Medicina y Cirugía.)

Médicos de Casas de Socorro, Hospitales Municipales y Tocólogos

La Comisión oficial encargada de proponer la reglamentación de los servicios y personal médico correspondiente a estas Instituciones agradecerá a los compañeros que desempeñen estas plazas el envío de datos referentes a sus nombramientos, haberes, organización de servicios y reglamentos respectivos.

Igualmente agradecería contestasen a la siguiente pregunta: "¿Deben ser incluidos los médicos de Casas de Socorro, Hospitales Municipales y Tocólogos en el Escalafón del Cuerpo de Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria, formando un Cuerpo único, que se llamaría Cuerpo Nacional de Médicos de Sanidad y Asistencia Pública (con servicios diferentes) o, por el contrario, deben constituir Cuerpos separados e independientes con Escalafones propios?"

Las contestaciones deben dirigirse lo antes posible (por la urgencia del caso) a nombre de la citada "Comisión oficial de médicos de Casas de Socorro, Hospitales Municipales y Tocólogos", a la plaza de Santa Cruz, número 6.—MADRID.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE TRABAJO, SANIDAD Y PREVISION

("Gaceta" del 28 de julio de 1935.)

ORDEN

Ilmo. Sr.: Para aclarar las dudas suscitadas con motivo de la aplicación de los Reglamentos de la ley de Coordinación Sanitaria, aprobados por Decreto de 14 de junio último (Gaceta del 19), y con objeto, al mismo tiempo, de subsanar omisiones observadas en los mismos,

Este Ministerio ha tenido a bien disponer lo siguiente:

1.º En el caso de que los cargos de presidente del Colegio Oficial de Médicos y de presidente de la Junta provincial de médicos titulares recaigan en una misma persona, podrán actuar como vocales de la Junta administrativa de la Mancomunidad Sanitaria provincial el presidente de una de las expresadas Corporaciones y el vicepresidente de la otra.

2.º Los cargos de la Junta administrativa de la Mancomunidad Sanitaria de Municipios no son delegables, excepto el de tesorero, y, en caso de ausencia oficial, enfermedad o incompatibilidad de los miembros de la misma, asistirán en tal concepto a la Junta los funcionarios o autoridades que se encuentren accidentalmente en las funciones de tales cargos, y si la ausencia fuese eventual, substituirá al presidente el vicepresidente, no necesitando substitución los demás vocales natos; en cuanto a los vocales electivos, deben ser substituidos por los suplentes designados en elección, y sus vacantes cubiertas en la forma reglamentaria.

3.º El secretario administrador del Instituto provincial de Higiene percibirá la indemnización que fije la Junta administrativa, con cargo al presupuesto de dicho Instituto, cuando no desempeñase cargo activo como funcionario de Hacienda; en tal caso, será retribuido por la Mancomunidad.

4.º El delegado de Hacienda, presidente de la Junta, de acuerdo con el inspector provincial de Sanidad, secretario general de la misma, organizará las oficinas administrativas de dicha Junta y el régimen de trabajo del personal, tanto administrativo como subalterno.

Para mayor economía, las oficinas de la Mancomunidad se instalarán en el Instituto provincial de Higiene o en dependencias oficiales, siempre que sea posible; en caso contrario, podrá alquilarse un local. El presidente, el secretario general, el secretario-contador y el tesorero podrán designar libremente el personal administrativo a sus inmediatas órdenes, cuyos haberes serán satisfechos con cargo al 1 por 100 destinado para gastos generales de administración.

5.º Entre los establecimientos sanitarios del Estado, señalados en el apartado 2.º de la Orden de 26 de junio de 1935, se considerarán comprendidos los Institutos provinciales de Higiene.

6.º El personal médico y sanitario de plantilla de la Diputación provincial no será incluido en la Mancomunidad.

7.º Para autorizar el depósito de fondos en poder del secretario-contador es preciso recaiga acuerdo especial del Pleno de la Junta administrativa de la Mancomunidad, adoptado en vista de la garantía y solvencia de dicho funcionario, debiéndose exigir—para responder de

X Congreso Internacional de Historia de la Medicina

23 al 29 de septiembre de 1935.

Cuotas de inscripción.... { Congressista, ptas. 90. Pida detalles a la Secretaría general
Familiars, ptas. 40. Ayuntamiento de Madrid, Arrieta, 12. MADRID

su actuación—el depósito por el mismo de una cantidad equivalente a la autorizada.

8.º Los modelos para la justificación de cuentas serán los que se publican como anejos a esta Orden.

9.º Los Institutos provinciales de Higiene están obligados al transporte gratuito de enfermos o accidentados residentes en localidades de la provincia cuyos Ayuntamientos estén al corriente en el pago al referido Instituto de la cuota que les corresponda (salvo causa de urgencia), en los casos siguientes:

a) Motivo sanitario: aislamiento de enfermos infectocontagiosos.

b) Asistencia de urgencia que no pueda ser efectuada en el medio rural: accidentados, enfermos y parturientes que no puedan utilizar otros medios de transporte.

c) Dementes peligrosos, a cuyo cuidado se procurará que vayan durante el traslado un enfermero o enfermera psiquiátricos.

10. En concepto de derechos de matrícula se podrá percibir de los asistentes a los cursos dados en los Institutos provinciales de Higiene la cantidad que fije la Junta administrativa de la Mancomunidad, a propuesta de la Junta técnica del Instituto provincial de Higiene.

11. Siendo independientes la administración y la contabilidad de la Mancomunidad y del Instituto provincial de Higiene, existirán dos cuentas corrientes en el Banco de España: una para la Mancomunidad y otra para el Instituto.

12. Los créditos a favor de los Institutos provinciales de Higiene, en 1.º de julio del año actual, serán incluidos en el presupuesto adicional a que se refiere la Orden ministerial de 26 de junio último.

13. Se autoriza a las Juntas administrativas y a las Mancomunidades de Municipios a compensar como ingreso de los Institutos provinciales de Higiene las aportaciones hechas por los Ayuntamientos para otras atenciones sanitarias (con cargo al 5 por 100 de obras sanitarias municipales) que para el presupuesto del segundo semestre del corriente año no figuran obligadas.

14. Las clasificaciones de partidos médicos y farmacéuticos aprobadas por la Dirección general de Sanidad tendrán un plazo mínimo de vigencia de cinco años, para evitar los trastornos subsiguientes a la excesiva frecuencia en su modificación.

15. No existiendo actualmente los cargos de inspector general de Servicios farmacéuticos ni de subinspector, la presidencia del Tribunal de que habla el párrafo segundo del artículo 4.º del Reglamento del Cuerpo de Inspectores farmacéuticos municipales será desempeñada por el jefe de la Sección de Farmacia de la Subdirección general de Sanidad.

16. El informe a que se refiere el párrafo segundo del artículo 39 del Reglamento de inspectores farmacéuticos municipales es el de la Jefatura provincial de Servicios farmacéuticos.

17. Las oposiciones y concursos a vacantes del Cuerpo de Practicantes de Asistencia pública domiciliaria de la provincia de Zamora se verificarán en Valladolid.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 24 de julio de 1935.—P. D., M. Bermejillo.—Señor subsecretario de Sanidad y Asistencia pública.

La Gaceta publica a continuación los modelos de referencia, que no interesa reproducir.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,7; ídem mínima, 704; temperatura máxima, 29,4°; ídem mínima, 18,2°; vientos dominantes, NE.

En la semana presente han abundado las estomatitis y los herpes, acompañados de importantes molestias agudas, pero de curación rápida. Algunos cardíacos han tenido que regresar rápida y prematuramente de los puntos de veraneo, porque se les presentaron síntomas de descompensación.

En los niños, algunos casos de difteria.

CRONICAS

Curso de Patología digestiva del Hospital de la Santa Cruz.—Bajo la dirección del Prof. F. Gallart Mones tendrá lugar en el citado Hospital un curso de Patología digestiva, en el cual colaborarán los Dres. Babot, Badosa, Barberá, Roviralta, Rivas, Soler, Trías, Corachan, Ferrés, Foncuberta, Puig, Pinos, Mirasech, Martínez y Coma. Las lecciones, en número de 59, serán de orden teórico, clínico y de laboratorio.

Para todo detalle acerca del curso, que comenzará el 5 de octubre próximo, deben dirigirse los interesados al Hospital de la Santa Cruz y San Pablo (Servicio del Prof. Gallart Mones), en Barcelona.

Tratado práctico de Etiqueta y distinción social, sexta edición. Distribución esmerada por asuntos, 4 pesetas ejemplar.

Totalmente restablecido se encuentra del grave atropello de que fué víctima a comienzos del verano nuestro buen amigo el joven médico D. José M. Esteban y Márquez de Prado, profesor-ayudante de la Facultad de Medicina. Tanto a él como a su padre, el Dr. José Esteban García, jefe regional de la Cruz Roja Castellana, nuestra más sincera enhorabuena.

Permuta.—Se hace de partido médico titular, segunda categoría, 250 vecinos, de la provincia de Avila. Informes: Gregorio Iglesias.—Barco de Avila.

Congreso Internacional de la Insuficiencia Hepática.—Tendrá lugar éste, bajo la presidencia del Prof. Looeper, en la ciudad de Vichy, del 16 al 18 de septiembre de 1937. El Congreso dividirá sus trabajos en secciones Médica y Biológica, Terapéutica médicoquirúrgica e hidrológica.

Muy en breve daremos más datos acerca de este certamen, tan interesante para los que se dedican a la patología del hígado.

Indicaciones del fórceps y técnica operatoria del mismo, por el Dr. D. A. Paulino Pons. Prólogo del Doctor R. Ramón y Cajal. Un tomito con numerosos grabados 4 pesetas.

Oposiciones a médicos forenses.—Para abonar los derechos de oposición, obtener las contestaciones al programa oficial y cuantos datos desee tener sobre éste u otros asuntos, diríjase a D. Manuel Blázquez, Sección Consultas y Servicios anejos de EL SIGLO MEDICO.—MADRID.—Apartado 121.

Sil - Al Silicato de aluminio, fisiológicamente puro
Laboratorio Gámir, VALENCIA - J. Gayoso, MADRID

Bolaños y Aguilar (S. L.). Talleres gráficos. Altamirano, 50. Madrid.

Como médico culto adhiérase al
Ayuntamiento de Madrid



SANATORIO NEUROPATICO

Calle de Pablo Iglesias, 52 - CARABANCHEL BAJO (Madrid) - Tel. 116 C.

Director: Dr. GONZALO R. LAFORA

Plaza de la Independencia, 8.—MADRID.—Teléfono 11380

Sanatorio con tres edificios y jardines independientes; uno abierto para enfermos nerviosos y otros dos cerrados para mentales, con separación de ambos sexos.—Tratamientos modernos.—Cuatro médicos; dos internos.

PIDANSE REGLAMENTOS A LA ADMINISTRACION

Lipiodol

ADOPTADO EN LOS HOSPITALES

Aceite yodado francés a 54 centigr. de yodo puro por centi-cúbico (cubo) sin ningún rastro de cloro de una tolerancia casi ilimitada.

INDICACIONES. — Todas las del yodo, de los derivados yodados orgánicos y yoduros, sin sus inconvenientes; ningún yodismo, ninguna acción congestiva sobre el pulmón.

ARTERIO y PRESCLOROSIS, ENFISEMA, ASMA, REUMA crónico y que desforma, LUMBAGO, CIÁTICA, GOTA, LINFATISMO, ADENOIDISMO, SIFILIS terciaria y HEREDO-SIFILIS.

FORMAS FARMACÉUTICAS :

Inyecciones - Ampollas de 1, 2, 3 y 5 cc.

Frasco de Aluminio de 20 cc. o sean 30 gramos (un centi-cubo-cúbico) contiene 0 gr. 54 de yodo que corresponde químicamente a 0 gr. 71 de K. I.

Cápsulas : 0 gr. 20 de yodo puro por cápsula (2 a 3 por término medio por 24 horas).

Emulsión : 0 gr. 20 de yodo por cucharadita pequeña.

Se halla en todas las buenas farmacias.

Concesionarios Generales para la Exportación:

Laboratoires
ANDRÉ GUERBET & Co.
22, rue du Landy
Sy Ouen - PARIS

Solo se ha de aceptar el producto que lleve el marbete "AZUL".

**LIPIODOL
LAFAY**

En España: Sr. Juan MARTÍN, Calle de Alcalá, 6, Madrid y Consejo de Ciento, 341, Barcelona.
Islas Canarias: B. APOLINARIO, Farmacéutico, Las Palmas.

EL SALVADO

El más apetitoso correctivo del estreñimiento



Cuando el paciente es en demasía refractario a las medicinas o no tolera los laxantes habituales, puede recetarse el salvado con seguridad absoluta, sobre todo si se trata del Kellogg's ALL-BRAN.

Con el salvado se consigue el volumen tan necesario para la debida eliminación. El proceso especial a que está sometida la fabricación del Kellogg's ALL-BRAN hace a éste excepcionalmente fino, tierno y sabroso. Además obra como vigorizante de la sangre por su riqueza en hierro.

Servido con leche fría o con nata es delicioso. A cualquier médico que lo pida se le enviará, gratis, un paquete entero.

**Kellogg's
ALL-BRAN**
TODO SALVADO)

el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

Depósitos: Casa SANTIVERI, S. A., Calle del Call, 22-BARCELONA
Plaza Mayor, 24-MADRID :: Campaneros, 26-VALENCIA

Grandes Almacenes y Bazares Médicos

LA ESTRELLA ROJA

Hijos de DOMINGO QUERALTÓ

INSTRUMENTOS DE CIRUGÍA : MOBILIARIO
CLÍNICO : ALGODONES : GASAS : VENDAS
ESTERILIZADOS : BRAGUEROS : FAJAS
MATERIAL PARA LABORATORIOS Y FARMACIAS : FACILIDADES EN EL PAGO

SEVILLA
Pi y Margall, 9

MADRID
Fuencarral, 39

¡DOCTOR!... ¿Quiere usted que el alcanfor que ha de inyectar a sus enfermos obre de manera rápida y segura? Pues use siempre el

CANFORETIL B. MARTIN

(Nombre registrado)

(Solución etéreo-oleosa de alcanfor puro del Japón)
En ampollas de 0,10, 0,20, 0,40, 0,50 y un gramo de alcanfor puro



FABRICACION NACIONAL



FORMA COMERCIAL

COMPRIMIDOS: 0,01 gr. de Tebaicin. - Frasco de 20 comprimidos

AMPOLLAS: Solución esterilizada al 2% (1 c. c. contiene 0,02 de Tebaicin).

Caja de 3 ampollas de 1,1 c. c.
» 6 » » 1,1 c. c.
» 12 » » 1,1 c. c.

Agentes exclusivos para España:
Hijos de Honorio Riesgo, S. A.
Calle Mayor, 7. - Apartado 12077. - MADRID

TEBAICIN

PODEROSO CALMANTE

ANALGÉSICO - ANTIESPASMÓDICO - ENÉRGICO

Contiene la totalidad de los alcaloides del Opio en forma de cloruros solubles y puros, en la misma proporción que se encuentran en el Opio, pero con la ventaja de tener siempre una composición constante.



MONOTION

Tiosulfato sódico anhidro obtenido por procedimiento original ♦ Empleo por vía intramuscular o intravenosa
DOSIS: 1.^a 0,05 — 2.^a 0,15 — 3.^a 0,30 — 4.^a 0,45 — 5.^a 0,60 gramos.

ORIGINALIDAD TERAPEUTICA

FEBRIFUGOL: Elixir. - Único preparado de fórmula racional, moderna y radicalísima para combatir las fiebres tíficas, paratíficas y colibacilares y demás infecciones endodigestivas. Rápida antiseptia interna, sin sales de mercurio ni fermentos lácticos.

NUTRIR: Extracto de cereales y leguminosas, maltosado, vitamínico, de alto coeficiente nutritivo y fácil digestión. Diferente sabor y aroma en cada frasco.

HALITOL: Antiséptico, desinfectante y profiláctico originalísimo. Purifica, perfuma e inmuniza. El bactericida más nuevo y eficaz. Higiene íntima, optitis, baños, heridas infectadas, etc., etc. Infalible siempre.

Laboratorio EGABRO
CABRA (Córdoba) España.

DOCTORES:

NO COMPRAD AUTOMOVILES SINO EN

AUTOTODO

Marqués de Cubas, 12
MADRID - Teléfono 12389

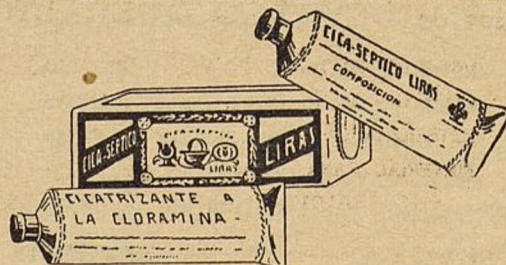
♦ ♦ ♦
Coches nuevos y de ocasión.

Estado perfecto.

Facilidades

CICA-SEPTICO LIRAS

De sorprendentes resultados en quemaduras, grietas de pechos, úlceras atónicas, forúnculos abiertos y en toda clase de heridas. La clase médica los receta, no por su procedencia castellana, sino por su gran resultado. — No se pega el apósito a las heridas.



CICATRIZANTE A LA CLORAMINA

Muy eficaz en casos idénticos y se prefiere Cloramina En Centros Farmacéuticos y Farmacias surtidas.

Muestras a médicos. — Laboratorios Liras. — (Burgos Villadiego.

A la heroica y vieja Nuévalos⁽¹⁾,
fortaleza de los templarios, encomienda,
primero, de los freires de la Orden del
Santo Sepulcro in Aragonia et Catalonia
y, después, de los caballeros sanjuanistas,
villa exenta, etc., en el acto de
erigir una estatua a Mosén Antonio
Colás y Sicilia⁽²⁾

Por NICASIO MARISCAL

Yo me he criado en tus valles,
¡oh Nuévalos!, y en tus breñas,
a la sombra de tus peñas,
en tus legendarias calles.

Yo he trepado por tus chopos
buscando el oculto nido,
y he acosado y perseguido
en tus acequias los topes.

La fértil paterna huerta
con tus aguas he regado,
y en tus ondas me he bañado
hasta ver mi calor muerta.

Por tus campos he corrido
en mi "Stella", caballero,
derribando con mi acero
uno y otro árbol erguido,
o traspasando a balazos
acerollos y nogales,
olivos, fresnos, morales...,
de ello en sus troncos hay trazos;

Borolumyl (sin bromuro), me-
dicamento racional
y muy activo contra la EPILEPSIA.
VOMITOS DEL EMBARAZO. To-
lerancia absoluta. Sedante del sistema
nervioso.

como haylos, de mi certera
puntería, en la honda gruta:
a cuanto ave hallé en mi ruta
no sirvió el ala ligera.

Ya al ver salir, azoradas,
de sus cuevas las palomas,
ya recorriendo tus lomas
de pámpanos coronadas.

Ha sido juego de chicos,
para mi infancia guerrera,
de tu roja cordillera
salvar los más altos picos;
o al negro torreón, viejo,
subir, asido a las hiedras
y a las quiebras de las piedras
del templario castillejo.

Más de una vez tu mezquina
plaza, convertida en coso,
visto ha cuál iba al acoso
de reses de Contamina;

o, en ya más heroicos juegos,
de arcos y flechas armados,
los combates porfiados
entre troyanos y griegos,

(1) Entre otros episodios heroicos de
su historia cuenta no haberla podido to-
mar D. Pedro I de Castilla el Cruel,
en el largo y porfiado sitio que la puso
cuando su guerra con D. Pedro IV el
Ceremonioso. Los de Nuévalos no sólo
no se rindieron, sino que se burlaron del
terrible monarca castellano. ¡Si llega a
entrar, deja memoria, con lo bárbaro
que era!

(2) Composición leída por el autor,
adolescente a la sazón, en la inaugu-
ración de dicha estatua, verificada con
toda solemnidad el día 9 de junio
de 1884.

cuyos nombres enemigos,
y que Homero hizo inmortales,
eran los motes marciales
que ponía a mis amigos (1).

Yo he escuchado y sé cuál ruge
el ábrego en tus cavernas,
y cómo de tus eternas
cascadas el eco muge.

Tus árboles he dejado
sin sus frutos exquisitos,
y los aromas benditos
de tus flores he aspirado.

Yo te debo de mi vida
los años más seductores,
días de gala y primores
que el corazón nunca olvida,
y has la Virgen albergado,
de nuestra fe clara estrella,
más inmaculada y bella
que la azucena del prado.

Considera, pues, ¡oh villa
pintoresca cual ninguna!,
si alabaré mi fortuna
en ver esta maravilla.

Cómo, de entusiasmo llena,
alzas, con tal escultura,
la titánica figura
de este varón, sabia y buena.

De este mártir de la idea
y paladín del progreso,
en quien brilla con exceso
del genio la luz febea.

De este sabio, humilde y pobre,
que os dió a montones el oro,
no teniendo en su tesoro
una moneda de cobre.

De este pastor cariñoso
para su rebaño amado,
del Cristo crucificado
trasunto fiel y piadoso.

De este hombre ilustre, a quien vas,
con esto, a honrar la memoria,
y en bronce a grabar su historia:
Mosén Antonio Colás.

Varón de claro talento,
de toda lástima abrigo,

(1) La lectura de los poemas de Ho-
mero, hecha en mi niñez, me entusias-
mó tanto, que al frente de un bando
de chiquillos de mi edad, que éramos
los griegos, luchábamos con otra par-
tida, a quien llamábamos los troyanos.
Tanto a los míos como a los rivales les
bauticé con los nombres de Ulises,
Ayax, Menelao, Diomedes, Héctor,
Eneas, Paris, y de algún otro tomado
de la «Araucana»—mi poema épico predi-
lecto, entre los modernos—, verbigracia,
Tucapel. Yo, modestamente, me reser-
vaba el de Aquiles. Nuestras luchas no
siempre eran incuentas, pues, además
de arcos y flechas y de la honda baleá-
rica, llevábamos dardos arrojados, es-
padas de madera dura, y hasta chuzos

96% de eficacia en España a los
CONVALESCENTES
Elixir CALLOL

y estoques de acero. Los arcos los ha-
cíamos de fresno, y las flechas, de tallos
de carrizo, en cuyo extremo colocába-
mos una aguja de ensalmar, sujeta con
hilo fuerte y rodeada de una bolita de
pez o cera, para aumentar su peso y
que fuera derecha al disparar. ¡Ah!
sabíamos tomar bien nuestras medidas

que parte con el mendigo
sus ropas y su alimento.

No desconoce la ciencia,
y es un sabio enciclopédico,
y es teólogo, y es médico,
y es docto en jurisprudencia.

Y aunque labrador no sea,
lee a Columela, el ibero,
y es químico e ingeniero,
y el Kempis y el Haüy hojea.

Amparo halla en él la viuda
y el huérfano y desvalido,
sin ser por él socorrido
no queda quien a él acuda.

El reparte por igual
su consejo y su moneda;
ni al pobre ni al rico veda
vaya a exponerle su mal.

Y cuando sale a la calle
o la estéril vega pisa,
siempre halla gente sumisa
por el pueblo y por el valle.

Ducho en la física ciencia
y diplomático experto,
va en su cerebro despierto,
sigilosa con prudencia,
un proyecto madurando,
de vuelo tan arrogante,
que ni aun suéñalo, ignorante,
de Piedra el fraileSCO bando.

STROPHANTUM PALLARES

Valoración biológica:

Un cc. contiene 2 1/2 miligramos
de Estrofantina

Desviar pretende el río
y que taladre alto monte,
y que escuche otro horizonte
su potente murmurio.

Y que sus aguas, la vida
lleven a incultos terrenos,
y en huertos pingües y amenos,
vean la sierra convertida.

Fácil licencia concede
para la obra el religioso (1),
sospechando, malicioso,
que realizarla no puede.

Mas cuando penetrar mira,
con la roca en cruda guerra,
en la entraña de la tierra
al loco que no delira;

cuando túnel profundísimo
abrirse ve con anhelo,
por donde claro arroyuelo
serpee el suelo obscurísimo;

cuando tan sólo el fragor
de los barrenos resuena,
y va la líquida vena
penetrando en su interior,
revuélvese furioso,

viéndose el fraile burlado,
y ordena al instante, airado,
cese el trabajo ingenioso.

Protesta de su derecho
Mosén Colás; pero en vano:
para el monje soberano
no hay más derecho que lo hecho.

(1) La obra había que hacerla en
terrenos pertenecientes al Monasterio
de Piedra, y se necesitaba el permiso
de los frailes.

Y al ver, por la autoridad
monástica, atropellada
la justa razón sagrada,
de la ley la libertad,

entabla el pleito famoso,
que más que pleito es campaña,
contra la furia y la saña
del bernardo rencoroso.

La sacra lira de Homero,
la trompa épica de Herrera
precisa ahora me fuera
para narrar, con esmero,

los mil lances que suscita
este litigio, do se halla
la Justicia en cruel batalla
con la soberbia maldita.

Mas como carezco de ellas,
no os diré en qué consistieron,
sino cómo fenecieron
tan bien fundadas querellas.

No busca hábil abogado
Mosén Antonio que atienda
a su interés y defienda
su derecho atropellado.

Contra el fallo de un mal juez
álzase nuestro héroe fiero,
y ante otro más justiciero
recurre segunda vez.

BARACHOL Cura Eczemas, Erup- ciones y Enfermedades Rebeldes de la Piel.

Defensa tan elocuente
haciendo de su razón,
cual no se oyó en Aragón
ni en labio más competente.

Es su demanda atendida,
y en su favor se sentencia,
y pronto deja la Audiencia
por su obra interrumpida.

Y el día en que el Piedra claro
con el Ortiz confundióse,
y en su cristal retratóse
de María el templo caro,
cual si fuese tierno niño,
aquel venerable anciano
danza con júbilo insano,
besa el agua con cariño.

Sumerge en ella sus plantas,
y sus vestidos roía;
bendice tan fausto día
y moja sus canas santas.

A todos tiende sus brazos,
a todos llama sus hijos;
y, en ellos los ojos fijos,
reparte besos y abrazos.

"Ya sois felices, les grita;
pronto veréis esa sierra
trocar en fecunda tierra,
gracias a este agua bendita.

"Pronto en fértiles tablares
convertirán esas peñas,
y, en vez de riscos y breñas,
cármenes habrá a millares.

"Sólo hasta hoy pedí vivir
a nuestro Dios; él me ha dado
ver mi deseo colmado,
y ya puedo yo morir.

"Y moriré satisfecho
sabiendo, seguramente,
que vivirá eternamente
mi recuerdo en vuestro pecho.

"Eso os pido, en conclusión,
como justo desagravio:
el nombre mío, en el labio,
y por mi alma, una oración."

Tal es, hecha a grandes trazos,
la figura augusta y santa,
a quien un bronce levanta
el esfuerzo de tus brazos.

Sabio y héroe verdadero,
de los de grata memoria,
no los que lega la historia
blandiendo sangriento acero,

JARABE ALMERA A BASE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO, EL MAS ASIMI- LABLE

el bien tuvo por destino
y la caridad por lema,
y mereció una diadema
de su Maestro Divino.

Humilde, pobre, ignorado,
aquí en su oscuro rincón
es más que Napoleón
pasando el Alpe nevado.

Aquél asienta su gloria
sobre muertos y cañones;
éste en gratos corazones
dejó impresa su memoria.

Aquél paseó su bandera
por los campos de batalla;
practicando el bien, éste halla
lauro y premio a su señora.

Contento puedes estar,
¡oh Nuévalos!, porque has hecho
lo que, en justicia y derecho,
debías verificar.

Tú, aun estatua levantando
a tu bienhechor querido,
te alzas a lo indefinido,
sus virtudes celebrando.

De un salto a la par te pones
de la Atenas ingeniosa,
de Roma la poderosa,
señora de mil naciones.

De París y de Florencia,
de Weimar, Fráncfort, Berlín
y cuantos pueblos, en fin
rindieron culto a la ciencia.

Así se honra a los varones
que tanto bien esparcieron,
en la tierra que eligieron
para colmarla de dones.

No vió aquí la luz primera,
que en humilde pueblecillo,
en el árido Campillo
sus ojos al mundo abriera.

Y, cual yo, que allí también
vi del sol la luz radiante (1),
dejó su terruño amante
por este soñado edén.

No es tñ hijo, pues: Campillo,
pueblo en la historia nombrado,
de tanto hombre celebrado,
que imposible me es decillo,
halló vida y cielo y cuna,
es el que puede, en derecho,
orgulloso y satisfecho,
arrogarse tal fortuna.

Pero si hijo, como ves,
es de Campillo estimado,
tuyo es protector amado,
tu padre, Nuévalos, es;
porque a él le debes riqueza,
importancia, libertad,
posición, felicidad,
fecundidad y belleza.

Y a él, por último, es debido
este acto que te honra tanto,
y que te enaltece cuanto
tiene él de distinguido;

ANTIPHLOGISTINE es una ayuda indispensable en el trata- miento de la influenza, gripe, afeccio- nes de los bronquios y pulmonías.

merced al cual, lisonjera
la fama, tu nombre va
llevando en sus alas ya
por la terráquea esfera.

Y pronto no habrá nación
que ignore, existe un famoso
Nuévalos en el glorioso
reino antiguo de Aragón.

(1) Aunque mi nacimiento ocurrió en
Bijuesca (Zaragoza), pueblo de mis ma-
yores, como tenía tres meses de edad
cuando se estableció mi padre en Cam-
pillo de Aragón, puedo decir que en esta
histórica villa, priorato de la Orden
de San Juan, vi nacer el sol, pues en
ella me di cuenta de que existía, y del
mundo o «macrocosmos» que me rodea-
ba. A los diez años vine a un colegio a
Madrid, y teniendo yo trece años de
edad, trasladó mi padre su domicilio a
Nuévalos, donde murió cuarenta años
después.

BANCO GERMÁNICO

DE LA AMÉRICA DEL SUR, S. A.

MADRID. CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 26
APARTADO 380

Visita la bella Alemania, utilizando
REGISTERMARK

que vendemos con descuento considerable sobre la cotización
normal. Pidan informes y cheques que son pagaderos en todas
las sucursales del DRESNER BANK, de Berlín
y de la DEUTSCHEN VERKEHRS KREDITBANK.

una mezcla efervescente, que constituye la poción de Riverio.

También se administra el ácido tártrico en cápsulas insolubles en el estómago, para excitar la secreción del jugo pancreático.

Al exterior, se emplean sus soluciones acuosas o glicerinadas para tratar ciertas afecciones pruriginosas.

Modos de administración y dosis.—Al interior, de dos a cuatro gramos por 100 en limonadas y soluciones; píldoras queratinizadas de 10 centigramos.

Al exterior, soluciones acuosas a 50 centigramos por 100 ó en soluciones glicerinadas de 2 a 5 por 100 (compresas).

Incompatibilidades.—Agua y sales de calcio, bario, potasio, sodio, plomo, etc.

Glicerolado:

Acido tártrico.....	1 a 2 gr.
Glicerolado de almidón.....	30 —

En aplicaciones en el eczema impetiginoso.

Limonadas:

Jarabe simple.....	200 gr.
Acido tártrico pulverizado.....	15 —
Agua destilada.....	100 —
Esencia de limón.....	IV gotas.
Tintura de vainilla.....	VI —

Agréguese c. s. a un vaso de agua.—Pirexias.

Efervescente:

Bicarbonato de sosa.....	65 gr.
Acido tártrico.....	60 —
Azúcar blanco pulverizado.....	125 —
Esencia de limón.....	VIII gotas.

TARTRATO ÁCIDO DE POTASA

Sinonimia: Bitartrato de potasa, crémor de tártaro.

Farmacología.—Sal cristalina, blanca, acidulada, soluble en 200 partes de agua e insoluble en alcohol.

El crémor de tártaro existe en el mosto.

Acción fisiológica y terapéutica.—A pequeñas dosis (de dos a cinco gramos), esta sal es moderadamente diurética; a la dosis de 15 a 30 gramos, es un buen purgante, que determina una importante evacuación serosa: con este carácter es muy útil contra los éxtasis venosos y capilares y la ascitis, sobre todo en la cirrosis hepática.

Entra en la composición de algunos polvos dentífricos.

Modos de administración y dosis.—De dos a cinco gramos al día, como diurético; de ocho a 12 gramos, como laxante, y de 20 a 30 como purgante; en limonadas, pociones y tisanas.

Incompatibilidades.—Actuando como un ácido, esta sal es incompatible con las bases, y, por lo tanto, con el óxido de antimonio (formación de emético) y con las sales de calcio, plomo y bario.

Poción:

Crémor de tártaro.....	15 gr.
Jarabe simple.....	20 —
Cocimiento de malvavisco.....	165 —

H. S. A.—Una cucharada de las de sopa cada dos horas.—Cirrosis.

Polvo compuesto:

Carbonato de cal.....	} aa 30 gr.
Crémor de tártaro.....	
Carbonato de magnesia.....	

Mézclese.—Para diluir una cucharada de las de café en medio vaso de agua, de cinco a ocho veces al día, después de las comidas.—Dispepsia hipersténica con dolor epigástrico, fermentaciones anormales y estreñimiento.

TARTRATO NEUTRO DE POTASA

Sinonimia: Sal vegetal.

Farmacología.—Cristales incoloros, amargos y solubles en cuatro partes de agua.

Aplicaciones terapéuticas e indicaciones.—Como el tartrato ácido: diurético a pequeñas dosis, y laxante o purgante a dosis más elevadas.

Como antiácido y laxante entra en la composición de polvos que se prescriben contra la dispepsia con fermentaciones anormales.

Doiss.—a), Diuréticas: de dos a cinco gramos; b), laxantes y purgantes: de 10 a 30 gramos en limonadas y pociones.

Incompatibilidades.—Ácidos y sales ácidas, sales de calcio y plomo.

TARTRATO DE POTASA Y SOSA

Sinonimia: Sal de Seignette.

Farmacología.—Cristales transparentes, de sabor salino y ligeramente amargo, muy solubles en agua.

Acción fisiológica y terapéutica.—Diurético, laxante o purgante, según la dosis. Como más frecuentemente se prescribe es como laxante contra el estreñimiento habitual.

Dosis.—a), laxante: de cinco a 10 gramos, en limonada gaseosa (Sedlitpowder); b), purgante: de 20 a 50 gramos en una taza de caldo desengrasado.

Incompatibilidades.—Las del tartrato neutro de potasa.

Poción purgante:

Sal de Seignette.....	20 gr.
Miel	30 —
Suero de leche.....	180 —

Para tomar de una vez por la mañana.

Niños:

Tartrato de potasa y sosa.....	10 gr.
Jarabe de cerezas (o de limón).....	30 cc.
Agua destilada.....	70 —

Para tomar en una vez.—Empacho gástrico.

Polvo efervescente:

Bicarbonato de sosa.....	3,60 gr.
Sal de Seignette pulverizada.....	6 —

En un papel.—Disuélvase en un tercio de vaso de agua y añádase:

Acido tártrico pulverizado..	2 gr.
------------------------------------	-------

En un papel.—Bébase inmediatamente.—Pirexias, empacho gástrico.

TÁTRICO (ÁCIDO)

Farmacología.—Cristales blancos de sabor ácido, muy solubles en agua, en alcohol y en glicerina.

Acción fisiológica y terapéutica.—Al interior, se emplea principalmente en limonadas aciduladas, que se toman, ya solas en el curso de las pirexias, ya al mismo tiempo que una solución de bicarbonato de sosa, formándose así, al quedar en libertad el ácido carbónico.

SANATORIO PEÑA-CASTILLO SANTANDER

Destinado a enfermos del aparato digestivo, nutrición y sistema nervioso
Clima delicioso, once hectáreas de parque, completa instalación de mecanoterapia, electricidad, calor y terapéutica física. Hotel de dietética. Dos hoteles para psiconeurosis. Pabellón especial de radioterapia profunda. Sección de toxicómanos.

Director, EXCMO. SR. D. M. MORALES
"HOZNAYO" - LA MEJOR AGUA DE MESA

Antiasmático poderoso

REMEDIO EFICAZ CONTRA LOS CATARROS BRONQUIALES

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid: "El Siglo Médico", la "Revista de Medicina y Cirugía Práctica", "El Genio Médico", "El Diario Médico Farmacéutico", "El Jurado Médico Farmacéutico", la "Revista de Ciencias Médicas de Barcelona" y la "Revista Médico-Farmacéutica de Aragón", recomiendan en largos y encomiásticos artículos el JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el ASMA, DISNEA y los CATARROS CRONICOS, haciendo cesar la FATIGA y produciendo UNA SUAVE EXPECTORACION.

PRECIO: 6,50 pesetas frasco

DEPOSITO CENTRAL: Sr. Medina, Serrano, número 36, Madrid, y al POR MENOR, en las principales farmacias de España y América.

ALMORRANAS



Producto español a base Hamam-virg. Esculus hippocast, novocaína, anestésina, etc. Cura Hemorroides internas, externas, sangrantes y padecimientos del recto. Tubo con cánula, 3,60 pesetas; correo, 4,10. De venta en farmacias.

¿TIENE USTED LA COLECCION DE MONOGRAFIAS EDITADAS POR EL SIGLO MEDICO?

¿No? Pues haga inmediatamente su pedido y nunca se arrepentirá de ello.

¿Viene usted a Madrid?

Hospédese

Hotel Los Leones de Oro

(entre Puerta del Sol y Gran Vía)

Calefacción :: Baños

Precios económicos : Muchas atenciones para los médicos

Hotel Los Leones de Oro.-Carmen, 30.-Madrid

ANALISIS

de orinas, esputos, leches, sangre, aguas, etc.

Laboratorio del Dr. E. ORTEGA

Sucesor del DR. CALDERON

Carretas. 14.-Madrid

FUNDADO EN 1866

Indicaciones del FORCEPS y técnica operatoria del mismo

Por el Dr. A. PONS

4 PESETAS EJEMPLAR

PEDIDOS AL APARTADO 121-MADRID

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS (STOMALIX)

Cura el dolor de estómago, acidez, dispepsia, vómitos, diarreas en niños y adultos, dilatación y úlcera del estómago; tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, siendo utilísimo su uso para todas las molestias del

**ESTÓMAGO .
INTESTINOS**

Venta en Farmacias.-Pérez Gullón o Laboratorio Saiz de Carlos, Serrano, 30-MADRID

HIGIENE DE LOS OJOS



OFTALMOL

PODEROSO ANTISEPTICO DE LAS INFECCIONES DE LOS OJOS
LAVADOS Y BAÑOS OCULARES

INDICACIONES: Conjuntivas, úlceras de la córnea, oftalmías, tracoma (granulaciones), orzuelos, dacriocistitis (fistula lacrimal), blefaritis (inflamación de los párpados), caída de las pestañas, formación de forúnculos, costras, abscesos, etc., etc.

EL FRASCO LLEVA UNA BANERITA

Com.: Cía. hidrargvr., 0,02 gr.—Ac. carbazot, 0,01 gr.—Sal. seda.

Homborg, 6 gr.—S. Clorenalina, XX gotas.—Ag. bidestilada, 300 gr.

LABORATORIO IBERIA -:- Rambla Moncada, 29 -:- VICH (Barcelona)

LABORATORIO FARMACEUTICO

PONS, MORENO Y C.^A

DIRECTOR D. BERNARDO MORALES

BURJASOT VALENCIA

(ESPAÑA)

Jarabe Bebé

Tos ferina de los niños. Tos crónica y rebelde de los adultos. Infalible e inofensivo.

Agentes exclusivos, J. URIACH Y C.^a, S. A.—Barcelona.

Tetradinamo

(ELIXIR E INYECTABLE)

Medicación dinamófora y regeneradora de los estados consuntivos. A base de fósforo, arrhenal, nucleinato de sosa y estircina.

Septicemiol

(INYECTABLE)

Insustituible en la terapéutica de las enfermedades infecciosas. Estimulante general de las defensas orgánicas a base de colestérina, gomenol, alcanfor y estircina.

Eusistolina

(SOLUCION E INYECTABLE)

Preparado cardio-tónico y diurético a base de tinturas alcohólicas decoloradas y valoradas de digital, estrofantus y escila.

Mutasán

(INYECTABLE)

Tratamiento bismútico de las espiroquitososis en todas sus formas y manifestaciones. Perfectamente tolerable.

AL PEDIR MUESTRAS INDÍQUESE ESTA REVISTA Y ESTACIÓN DEL FERROCARRIL



THUS- -SERUM

FÓRMULA	Tiocol	0'25
	Gomenol	0'05
	Lactofosf. cálcico	0'25
	Extr. Malta	0 5

Indicado en
todas las afecciones de las

VÍAS RESPIRATORIAS

Laboratorios VIÑAS - Claris, 71 - BARCELONA